



**Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación**

**Título del documento: Intimidación democrática y represión : el primer gobierno kirchnerista ante el auge de protestas del año 2005**

**Autores (en el caso de tesis y directores):**

**Nicolás Leandro Núñez Alegre**

**Fabiola Ferro, tutora**

**Datos de edición (fecha, editorial, lugar,**

**fecha de defensa para el caso de tesis): 2021**

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.  
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.  
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: [https://creativecommons.org/choose/?lang=es\\_AR](https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR)



## *Tesina de Grado*

*Carrera de Ciencias de la Comunicación,  
Facultad de Ciencias Sociales – UBA*

# ***Intimidación democrática y represión: el primer gobierno kirchnerista ante el auge de protestas del año 2005.***

Estudiante: Nicolás Leandro Núñez Alegre – [nicolasnunez@gmail.com](mailto:nicolasnunez@gmail.com) –

DNI: 32.311.170

Tutora: Fabiola Ferro

Año 2021

## RESUMEN

La presente tesina tendrá por objeto abordar la relación que estableció el primer gobierno kirchnerista desde los planos discursivo y represivo con la protesta social. Se llevó a cabo para ello un recorte temporal centrado en lo acontecido ante el pico de movilizaciones y reclamos desarrollado durante los meses de agosto y septiembre de 2005. Será analizada, en particular, la relación entre el discurso del oficialismo gubernamental y sus acciones frente a las formas de protesta que llevaron adelante distintos sectores de trabajadores cuya remuneración salarial era estatal y también del movimiento de desocupados. A tal fin, se realizó un recorte de corpus compuesto, por un lado, por recortes sistemáticos de tres de los principales diarios de circulación masiva del país de dicho período (Clarín, La Nación, Página 12), y por otro, por la desgrabación oficial del conjunto de los discursos presidenciales de dicho período.

La metodología combinará distintos enfoques y disciplinas. Desde la perspectiva del materialismo histórico se recuperarán aportes de la sociología, la economía política, y centralmente del análisis del discurso (en su vertiente francesa y en la corriente conocida como Análisis Crítico del Discurso), tratando de hacer un entrecruzamiento entre los aportes que fueron encontrados apropiados de los distintos autores invocados. Serán delimitados en cada caso acuerdos y discrepancias con la perspectiva general de los mismos.

El objeto de estudio escogido empuja al desarrollo de elucidaciones sobre el campo de la disputa política en una sociedad que es entendida como tensionada intrínsecamente por los antagonismos inherentes a su composición de clases sociales. Las intervenciones discursivas serán interpretadas como momentos de la actuación de los distintos actores en el marco de una constante disputa en pos de sostener o intentar resistir y/o subvertir las existentes condiciones de dominación, opresión y explotación.

El primer capítulo se ocupará de la justificación del tema elegido. El segundo y el tercero serán destinados a estructurar un andamiaje teórico general que permita el desarrollo productivo del análisis. El cuarto capítulo se abocará al estudio del programa económico del primer gobierno kirchnerista y la dinámica de la puja salarial. El quinto abordará el problema de la dimensión ideológica de la hegemonía y la protesta social. El sexto capítulo se dedica específicamente a la descripción y análisis de la formación discursiva kirchnerista en sus trazos generales. En el séptimo se desplegará el análisis de los discursos presidenciales del período seleccionado. El siguiente se dedicará a un entrecruzamiento de protesta y respuesta gubernamental. Realizado todo este recorrido se procederá a establecer las conclusiones que emerjan del trabajo realizado.

# 1. El 2005 y el kirchnerismo

*“Y así como en la vida privada se distingue entre lo que un hombre piensa y dice de sí mismo y lo que realmente es y hace, en los hechos históricos hay que distinguir todavía más entre las frases y las pretensiones de los partidos y su naturaleza real y sus intereses reales, entre lo que se imaginan ser y lo que en realidad son.”*

Marx, K., “El dieciocho brumario de Luis Bonaparte”.

*“Si es jueves, los ferroviarios pueden hacer huelga. O tal vez los enfermeros, o los pilotos, o los docentes. O todos juntos. Últimamente, cualquier día de la semana, algún grupo en alguna parte organiza un paro”*

Editorial del Chicago Tribune sobre Argentina, reproducido por Clarín el 12/8/05

En los estudios dedicados al análisis del kirchnerismo, el año 2005 es en general recuperado por englobar el período en que quedó patentizada la ruptura política entre Néstor Kirchner y Eduardo Duhalde, hecho ratificado con la victoria de Cristina Fernández de Kirchner sobre Hilda “Chiche” Duhalde en la Provincia de Buenos Aires. Este suceso, desde ya, tiene una significación e importancia enorme para la dinámica del sistema de partidos en la Argentina y la propia constitución del kirchnerismo con su fisonomía autónoma, su programa económico, y su propio sistema de alianzas y estrategias político-discursivas.

Por nuestra parte, encontramos en este período otros elementos que revisten una importancia significativa a la hora de la comprensión del proceso que culminó en la constitución de la identidad del kirchnerismo como proyecto político y como formación discursiva. Entendemos aquí que su relación con la protesta social y con la represión amerita un abordaje particularizado.

No se intentará con esto sostener que el análisis de un breve período como el acá delimitado puede definir por completo las configuraciones generales del primer gobierno kirchnerista, pero sí se sostendrá que emerge del corpus analizado que: a) el período contiene una densidad de intervenciones y sucesos que permiten extraer conclusiones productivas; b) que como tales al momento no han percibido un abordaje extensivo en la bibliografía disponible; c) que algunos de los emergentes del análisis podrían problematizar o contradecir algunas de las definiciones habituales sobre el fenómeno del primer gobierno kirchnerista.

## 1.1. ¿Por qué sube el salario?

Es un lugar común en la bibliografía disponible la idea de que uno de los ejes del proyecto tanto económico como de construcción política del kirchnerismo fue la recuperación del poder adquisitivo de los trabajadores que había sido disminuido abruptamente por la crisis que estalló en el 2001. Podemos a fines de graficar este estado del campo, nombrar el análisis de Porta, Santarcángelo y Schteingart (Porta, Santarcángelo y Schteingart, 2017) incluido en la recopilación de Pucciarelli y Castellani (Pucciarelli y Castellani, 2017) o el trabajo que citaremos en extenso de Mariano Dagatti (Dagatti, 2017) sobre el primer gobierno de Néstor Kirchner. Además de mencionar que, al margen del análisis académico, dicha premisa constituye en buena medida un lugar común en el debate público a la hora de la reivindicación de esta formación política.

Ahora bien, desde nuestra perspectiva, nos proponemos preguntarnos si, a fines de sostener dicha afirmación: ¿no resulta importante posar el ojo en cuáles fueron las intervenciones político-discursivas del kirchnerismo en los momentos concretos en que se dieron los movimientos ascendentes del valor real de salario más significativos de su primer gobierno?

El 2005 representa el año de mayor cantidad de paros por mes en el período 2003-2009, es decir, acciones reivindicativas de la clase trabajadora asalariada, a la vez que, tras ese año de importantes conflictos, 2006 será el año en que el valor real del salario recuperará el punto del cual había empezado a derrumbarse en 1999 (Piva, 2015) Entendemos que resulta entonces muy importante caracterizar qué actitud tomó en 2005 el gobierno nacional respecto de los reclamos salariales de quienes reciben su remuneración o asignación social del erario estatal.

La indagación de los hechos concretos, lo que incluye las tácticas discursivas, podría aportar elementos que -al menos- complejicen el análisis de la génesis de la formación discursiva y política del kirchnerismo. En este caso, permitiría enriquecer las elucidaciones respecto de cómo operó el gobierno kirchnerista ante la elevación del valor del salario real: con qué dinámica, con qué impulsos, con qué frenos, en relación con qué reclamos y protestas, y no interpretarlo como una definición en abstracto del plan de un gobierno. Se precisa: no se plantea que del análisis del discurso pueda surgir la explicación de porqué aumenta el salario, pero sí mejorar nuestras herramientas a la hora de interpretar tal alza como parte de un proceso histórico concreto, como fruto de la disputa llevada adelante por actores de carne y hueso, con nombre y apellido.

## **1.2. La Plaza está en orden, y vallada**

Otro de los rasgos asumidos generalizadamente como propios de la formación político discursiva del primer gobierno kirchnerista es la no-represión de la protesta social. “*Ni palos ni planes*”, fue una de las

formulaciones que obtuvo esta definición. Así como también, en el corpus analizado aparece recurrentemente la idea de *“no repetir lo de Kosteki y Santillán”*.

Ahora bien, lo que encontramos en el corpus analizado es un hecho represivo inédito desde la caída de la dictadura hasta ese momento: **la prohibición de protestas en la Plaza de Mayo que estuvo vigente entre agosto y septiembre de 2005.**

En la historia de las protestas del pueblo argentino la Plaza de Mayo ha sido el lugar privilegiado de direccionamiento de los reclamos, en las puertas de la casa de gobierno se simboliza un lugar donde apelar para intentar conquistar una respuesta a demandas. Por nombrar algunas de las más renombradas desde la última dictadura militar: las movilizaciones en el marco de la invasión militar inglesa a las Islas Malvinas del 82', las movilizaciones contra el alzamiento carapintada que dieron escenario al llamado a desarticular la masiva presencia callejera con el *“la Plaza está en orden”* del entonces presidente, Raúl Alfonsín; las *“Plazas del Sí”* de Carlos Menem, y las *“Plazas del NO”* impulsadas por el Movimiento al Socialismo; las movilizaciones contra los indultos a los genocidas; o las Marchas Federales Educativas. Como una somera y parcial enumeración que obviamente tienen también un antecedente importantísimo en las rondas de las abuelas y madres de Plaza de Mayo a la pirámide de la misma.

Los eventos de diciembre del 2001 que precipitaron la caída primero del ministro de economía Domingo Cavallo y luego del propio presidente, Fernando De la Rúa, tuvieron también su epicentro en las protestas y enfrentamientos en la Plaza de Mayo y sus alrededores. En sus últimas horas el gobierno tambaleante tomó la definición de intentar repeler la convocatoria masiva y espontánea frente a la Casa Rosada con la declaración del estado de sitio y una violenta intervención policial, que dejó como una de sus postales más icónicas la avanzada de agentes de la policía montada sobre las madres y abuelas de Plaza de Mayo. La suerte del gobierno ese día pareció verse imbricada con el desenlace de la pelea por la ocupación misma de la Plaza.

El vallado de esta histórica Plaza de Mayo resuelto por el gobierno de Néstor Kirchner entre agosto y septiembre de 2005 debe aparecer entonces doblemente enmarcado. Por un lado, en tanto un hecho novedoso de limitación violenta de la protesta social que rompe con la potestad de la libre utilización de la plaza para el ejercicio de visibilizar las demandas sociales. Por otro, en el contexto del apartado anterior, es decir, como la respuesta material y objetiva que el gobierno da a la búsqueda de actores que le reclaman al Estado una mayor remuneración e intentan legitimar esa exigencia unificando distintas demandas y haciéndolas presentes en la Plaza de Mayo.

A su vez, el hecho represivo debe ser interpretado en su relación de complementariedad con la intervención discursiva de la formación social kirchnerista que buscó instalar la idea de un complot que

unía transversalmente desde el represor Luis Abelardo Patti hasta los piqueteros del Polo Obrero, desde el propio Eduardo Duhalde hasta los trabajadores del Hospital Garrahan. Es como parte de la defensa del recuperado orden institucional ante los embates de una conspiración “desestabilizadora”, que se busca justificar el bloqueo a la plaza.

Por lo pronto, podemos decir que el camino que llevó a la elevación del valor del salario real durante el primer gobierno kirchnerista no estuvo exento de contradicciones. Y que consideramos que el discurso bélico de Néstor Kirchner y sus funcionarios frente al pico de protestas de 2005 amerita ser tenido en cuenta a la hora de comprender su conformación como proyecto político<sup>1</sup>.

### 1.3. La patria, lo nuevo y lo viejo

Cristina Fernández de Kirchner efectivamente va terminar imponiéndose con comodidad en el distrito clave de la Provincia de Buenos Aires en las elecciones de medio término del año 2005. La suerte al kirchnerismo le sería, sin embargo, adversa en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, donde su candidato Rafael Bielsa sería derrotado por un ascendente Mauricio Macri. Excede a las pretensiones del presente trabajo realizar un análisis de dichos resultados. Pero sí interesa señalar que nuestro objeto es inescindible de dicha contienda electoral. Así lo patentiza la ligazón que busca instalar el discurso kirchnerista entre sus principales opositores electorales (y de disputa por la referencia del peronismo a escala nacional) con los referentes de las protestas de mayor visibilidad.

El recurso de la denuncia de lo “desestabilizador”, del ataque al normal funcionamiento de las instituciones de la democracia se transformó en un momento particular de la campaña, y representa en relación al posterior desarrollo de la formación política y discursiva kirchnerista un antecedente innegable del armamento con el luego intervendrá en episodios como la crisis desatada por la implementación de la Resolución 125. Si en 2008 operó una estrategia que buscó dividir en dos el campo político detrás de los intereses del “pueblo” y “la oligarquía”, aquí se realiza un primer ensayo en aquel sentido, bajo el rótulo de la “patria” contra lo “viejo”.

Alertados por Néstor y Cristina, “argentinos y argentinas” debían advertir que escondidos intereses de un régimen que la historia había dejado atrás estaban operando en búsqueda de jaquear un gobierno que se

---

<sup>1</sup> Resulta acá pertinente traer como muestra de un determinado estado del campo al respecto de estas problemáticas, la voluminosa obra “Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo”, donde veintitrés intelectuales compilados por Javier Balsa analizan el desarrollo de la consolidación política del kirchnerismo, y donde la palabra “protesta” solo aparece en contadas ocasiones, y a fines de remitirse o bien a los antecedentes del 2001 o bien al conflicto del 2008 entre el gobierno y “el campo”. (Balsa, 2013). Así mismo, encontramos en el archivo digital de las tesinas de la Carrera de Ciencias de Comunicación de la UBA una única tesina sobre el período abordado, pero que elude por completo tanto la mención al conflicto como la entrada en escena de la denuncia del “pacto desestabilizador” (Vesciunas, 2008).

proponía sacar al país del “*purgatorio*”. Resulta interesante dar cuenta de que en este primer intento de delimitación del campo político los actores de uno y otro lado de la línea que divide a los bandos en conflicto guarda importantes diferencias respecto del que se trazará en 2008. Del lado de “lo viejo”, quedarán aquí incluidos (sin ser una lista exhaustiva): Eduardo Duhalde, Hilda “Chiche” Duhalde, Luis Abelardo Patti, los piqueteros que no se avienen a entrar dentro de la influencia del gobierno, Gustavo Lerer y los huelguistas del Garrahan. Todos ellos designados como representantes de intereses inconfesables a veces, o que no “*comprenden*” que “*le hacen el juego a la derecha*”, otras.

Encontramos que este ensayo del combate a una oposición “*destituyente*” por parte de un gobierno kirchnerista no ha convocado un mayor análisis en tanto antecedente a la hora de abordar una táctica política y discursiva primordial del kirchnerismo desde el 2008 en adelante.

## 1.4. Nacimiento del PRO

Existe otro punto que encontramos relevante del período delimitado y es la propia aparición del PRO. Fue el martes 31 de agosto del 2005 que hizo su primera aparición pública Propuesta Republicana. El espacio político fundado por los líderes Ricardo López Murphy y Mauricio Macri dio sus primeros pasos debajo del Puente Pueyrredón, en una actividad de solidaridad con los afectados por los recurrentes piquetes en la zona, que dificultaron la circulación y el normal funcionamiento de los negocios. La convocatoria además daba cuenta de que se iba a hablar de la necesidad de impulsar un aumento de la jubilación mínima y de crear empleo. Y era antecedido por una gran cantidad de intervenciones de Mauricio Macri insistiendo con poner fin a los piquetes, encarcelar a sus líderes, y restablecer el libre derecho a la circulación. Despojados de responsabilidad alguna respecto de la administración de la fuerza pública, este era el perfil con el que el PRO aterrizó en el contexto -pero a un costado- de las disputas entre el kirchnerismo y el duhaldismo, y entre el kirchnerismo y quienes le disputaban el espacio público.

De hecho, ajeno a la disputa entre kirchnerismo y duhaldismo, el PRO a través de López Murphy va a ofrecerle un pacto de gobernabilidad al gobierno frente al anuncio de ataques desestabilizadores: “*Le propongo al presidente Kirchner que gobierno y oposición nos pongamos de acuerdo en una agenda concreta y positiva de soluciones para nuestro país y nos comprometamos a implementarla ya*” (Clarín 27/08/2005).

El kirchnerismo no responderá la invitación de Murphy, pero tampoco el PRO será ubicado dentro del eje de “lo viejo” a combatir. Mauricio Macri, como se ha dicho, terminará en octubre imponiéndose en las

elecciones de la Ciudad de Buenos Aires, cuya jefatura de gobierno alcanzaría tras la siguiente elección en 2007.

### **1.5. Un año *para el recuerdo***

En resumen, del análisis del contexto y el trabajo con el corpus salta a la luz que contamos con elementos que permiten enriquecer y problematizar las habituales interpretaciones del fenómeno de la constitución de la formación político discursiva kirchnerista.

Posar el ojo sobre la dinámica de los conflictos salariales y la respuesta que recibieron por parte del gobierno nos permite interpretar el fenómeno del alza del valor del salario desde un punto de vista concreto y no con un método apriorístico que interpreta el movimiento de los ingresos de la clase trabajadora como un fenómeno devenido de la mera voluntad en abstracto de un proyecto político.

Analizar las respuestas a esos reclamos, tanto las físicas del aparato represivo del estado como las discursivas, permite precisar la ambigüedad detrás de la idea de la primacía de la “no-represión” de la protesta social por parte del primer gobierno kirchnerista.

Recuperar el primer intento de división del campo político entre “*la patria*” y lo “*viejo*” permite pensar en sus propias condiciones históricas el sistema de alianzas y tácticas que la formación política y discursiva kirchnerista desplegó a lo largo de sus tres períodos de gobierno, partiendo de un capítulo atravesado no por un conflicto en particular, si no por la simultaneidad de un proceso de campaña electoral con una sucesión de conflictos y protestas callejeras que no encontraban respuesta por parte del estado.

Ubicar el nacimiento del PRO como una propuesta “*anti-piquetes*” que busca colaborar con el presidente ante los ataques “*desestabilizadores*” en un contexto en que el gobierno recrudecía su política contra los piquetes, y su exclusión del sistema de polarización discursiva que el kirchnerismo erigió en aquel entonces, amerita una reflexión que vaya más allá de la consideración de la simple casualidad.

Echar luz sobre alguna de estas posibles pistas de investigación y profundización de la elucidación sobre la experiencia del primer gobierno kirchnerista, es parte de lo que se buscará en los siguientes capítulos. El centro del esfuerzo analítico, como se ha dicho, estará centrado en la relación del discurso y la represión del kirchnerismo ante la protesta social.

## 2. Una propuesta de análisis del plano discursivo en el marco del ejercicio de la dominación de clase

Será una premisa de nuestro de trabajo entender que entre las formas generales de interpelación de la ideología dominante y los roles que ejercen los dominados, interactúan, por un lado las propias condiciones materiales de existencia en que dicha interpelación se realiza, y por otro, el entramado de operaciones discursivas ejercidas por distintos sujetos y/o instituciones o bien a fines de hacer efectiva la interpelación dominante, o bien en pos de asumir una posición beligerante frente a ella, operaciones que constituyen el entramado significativo de la lucha de clases como eje articulador del devenir histórico. La intuición teórica que guía dicha hipótesis tiene diversos fundamentos<sup>2</sup>, pero desde ya que parte de la conceptualización de Valentín Voloshinov en torno a la multiacentualidad del signo ideológico (Voloshinov, 2009) y de una apropiación de los aportes del Análisis Crítico del Discurso.

Esta última corriente se autodefine antes que como un método de estudio, como una perspectiva o actitud crítica enfocada hacia problemas sociales, que se centra en los grupos e instituciones dominantes y en la forma en la que éstos crean y mantienen la desigualdad por medio de la comunicación y el uso de la lengua, sobre la base de una toma de posición explícita de solidaridad con quienes padecen esa dominación (Van Dijk, 2004, p.8)<sup>3</sup>. Nuestra apropiación de dicha perspectiva tendrá la particularidad de plantear cómo eje fundamental, entre las distintas situaciones de opresión evidenciables en el corpus analizado, la situación de la dominación de clase. Necesariamente esta elección teórica implica una delimitación respecto de la conceptualización de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, para quienes el otorgamiento de una centralidad a la noción de clase social iría más bien ligado a un esencialismo sin basamentos científicos (Laclau y Mouffe, 2004). No tenemos espacio aquí para realizar una delimitación crítica en extenso respecto de esta perspectiva, pero sí afirmaremos positivamente las consideraciones que fundamentan nuestra decisión.

Para graficar la utilidad de la operatividad de la noción de clase, nos remitiremos a tres dimensiones.

---

<sup>2</sup> A las referencias mencionadas puede sumarse también lo referido por Michel Pêcheux: *“la objetividad material de la instancia ideológica se caracteriza por la estructura de desigualdad-subordinación de la “totalidad compleja en dominación” de las formaciones ideológicas de una formación social dada, una estructura que no es otra cosa que la contradicción entre reproducción y transformación que constituye la lucha de clases.”* (Pêcheux, 2013, p.157).

<sup>3</sup> Entendemos que esa toma de posición problematiza la necesidad que reclaman Sigal y Verón del momento de ubicarse a la hora de analizar los procesos discursivos desde el punto de vista del *“observador”* (Sigal y Verón, 2014, p.17). Se plantea en cambio aquí la posibilidad de acceder productivamente al conocimiento del objeto de estudio sobre la base de un abordaje multidisciplinario correctamente fundamentado.

a) Por un lado, en tanto conjunto de condiciones efectivamente existentes en el plano objetivo de la realidad inscripta en una determinada temporalidad histórica. En este caso, nos remitimos a lo que Zizek recupera de la distinción entre clase trabajadora, como grupo social concreto, diferenciado del “proletariado” como ente dotado ya de una posición subjetiva (Zizek, 2018, p.41). Hablamos de la ubicación de determinados agentes sociales en una situación de ser desprovistos de medios de producción y por tanto empujados a la relación inherentemente desigual con quienes compran no su trabajo, sino la disponibilidad de su fuerza de trabajo durante un período de tiempo determinado. Entendemos que sí es plausible de ser ubicado en este punto el antagonismo de clase, y el carácter explotador de la relación fundamental de producción del sistema capitalista<sup>4</sup>. La ausencia de una resistencia que conforme un discurso contra esa situación de explotación no implica, diremos nuevamente con Zizek, la ausencia del antagonismo, sino la reafirmación de que existe un polo que se está imponiendo victorioso en el ejercicio de la dominación<sup>5</sup>.

b) Desde ya que el ejercicio de la dominación de clase (y su reverso) no son las únicas fuerzas motoras de los procesos de configuración ideológica que tienen lugar en la sociedad, pero creemos que ocupan un lugar jerarquizado a la hora de pensar cómo opera la relación entre el Estado, la política y los discursos sociales<sup>6</sup>. Desde el punto de vista gnoseológico, diremos que la construcción de noción de clase nos otorga coordenadas esenciales a la hora de intentar establecer un conocimiento que se aproxime a la aprehensión de los mecanismos de funcionamiento de la realidad social. Diremos, desde nuestra perspectiva marxista, que *“lo concreto es una combinación de abstracciones, pero no una combinación arbitraria o subjetiva, sino la que corresponde a las leyes del movimiento de un fenómeno determinado”* (Trotsky, 1942). Para nuestro estudio, la noción de clase no agota el abordaje de los fenómenos sociales, pero aporta una dimensión ineludible que debe ser puesta en relación con el conjunto de los procesos condicionantes del objeto a abordar, es decir, con el conjunto de *“abstracciones”* a ser tenidas en cuenta.

---

<sup>4</sup> *“De este modo, la separación entre el productor directo y los medios de producción se encuentra ya supuesta en el intercambio. Es la condición del trabajador como no poseedor de la riqueza social la que lo vuelve sólo poseedor de su capacidad de trabajo, condición que no sólo constituye una premisa del proceso capitalista de producción sino también su resultado constante.*

*Comprender al trabajo asalariado como relación de explotación, y por tanto como relación antagónica, no implica tan sólo reconocer la apropiación diferencial del producto social, sino comprender el carácter coercitivo de la misma, que se despliega en su dualidad simultáneamente como coerción económica en la esfera de la circulación y como comando despótico en el proceso productivo”* (Marticorena y Ezquenazi, 2010, p.6).

<sup>5</sup> *“No hay relaciones de producción “objetivas” que puedan luego implicar o no implicar la resistencia de los individuos capturados en ellas: la ausencia misma de lucha y resistencia -el hecho de que los dos lados involucrados en las relaciones las acepten sin resistencia- **ya constituye el indicio de la victoria de un lado de la lucha”** (Zizek, 2011, p.320)*

<sup>6</sup> *“En todas las formas de sociedad hay un tipo específico de producción que predomina sobre el resto, cuyas relaciones asignan, pues, categoría e influyen a los demás. Es una iluminación general que baña todos los demás colores y modifica y su particularidad. Es un éter particular que determina la gravedad específica de cada ser que se haya materializado dentro de él.”* MARX, K., GRUNDIRSSE, citado por Zizek (Zizek, 2011, p. 314).

c) Por último, diremos también que la noción de clase es puesta al servicio del entendimiento de los procesos de configuración de sujetos e identidades políticas y sociales. Lo que no implica afirmar que a una determinada posición de clase deba necesariamente irle adosada una determinada configuración de sujeto. El marxismo de la Segunda Internacional con Kautsky y Lenin ya había realizado esta precisión teórica y política respecto de las concepciones previas del propio Marx<sup>7</sup>, desarrollando las nociones de clase en sí y clase para sí, y estipulando la necesidad ineludible de una intervención “por fuera” de las relaciones de explotación a fines de colaborar con la experiencia en la conformación de la conciencia de clase en un sentido histórico. Por su parte, León Trotsky había insistido décadas después polemizando con el dogmatismo estalinista haciendo referencia a la necesidad de entender que dentro de la misma clase anidan distintas capas que abrazan distintas perspectivas, no en función de la determinación económica mecánica, sino esencialmente de la lucha política<sup>8</sup>.

Con todas estas salvedades, sin embargo, la conceptualización de clase nos da herramientas para dar fisonomía a la advertencia que en su momento realizara Stuart Hall respecto de la teoría laclauiana:

*“No creo que cualquier cosa pueda ser articulada con cualquier otra y, en ese sentido, me detengo justo antes de adoptar una posición que en ocasiones se denominado “puramente discursiva”. Todo discurso tiene condiciones de existencia que, aunque no pueden establecer o garantizar resultados particulares, imponen límites o constricciones al proceso de articulación. Las formaciones históricas, que consisten en articulaciones previas pero poderosamente manipuladas, no estarán disponibles para siempre por alguna ley histórica abstracta, pero son muy reacias al cambios y establecen líneas de tendencia y fronteras que delimitan su propia estructura abierta en los campos de la política y la ideología, y no un simple deslizamiento a una pluralidad infinita y eterna.”(Hall, 2018, p.37)<sup>9</sup>*

Es desde esta perspectiva que recuperaremos la preocupación por la lucha de clases en el terreno ideológico-discursivo que comenzara a desarrollar Voloshinov. La idea de una batalla en permanente desarrollo por la constitución del sentido donde lo que hay en juego no son (solo) las posiciones

<sup>7</sup> “Kautsky y Lenin ya habían comprendido que la clase no tiene la conciencia inmediata de sí mismo, que su formación pasa por experiencias y mediaciones constitutivas. Para Kautsky, la intervención decisiva de los intelectuales aportando “del exterior” la ciencia a los proletarios, representaba la mediación principal. Para Lukacs, residía en el partido, personificando la clase en sí ante la clase para sí.” (Bensaïd, 2007)

<sup>8</sup> Polemizando con los dichos de Stalin a un periodista estadounidense, Trotsky afirmaría: “Tantos errores como palabras, y a veces más. Como si las clases fueran homogéneas. Como si sus fronteras estuvieran netamente determinadas de una vez por todas. Como si la conciencia de una clase correspondiera exactamente a su lugar en la sociedad. El análisis marxista de la naturaleza de clase del partido se convierte así en una caricatura. El dinamismo de la conciencia social está excluido de la historia, en interés del orden administrativo. En realidad, las clases son heterogéneas, desgarradas por antagonismos interiores, y sólo llegan a sus fines comunes por la lucha de las tendencias, de los grupos y de los partidos. Se puede conceder con algunas reservas que un “partido es parte de una clase”. Pero como una clase está compuesta de numerosas capas -unas miran hacia adelante y otras hacia atrás-, una misma clase puede formar varios partidos. Por la misma razón, un partido puede apoyarse sobre capas de diversas clases. No se encontrará en toda la historia política un solo partido representante de una clase única, a menos que se consienta en tomar por realidad una ficción policiaca” (Trotsky, 2010, p.180).

<sup>9</sup> Podemos sumar a esta delimitación de Hall su siguiente señalamiento: “La tesis de la “no pertenencia clase” de los elementos ideológicos explota activamente la teoría de la multiacentualidad de los signos del discurso y el hecho de que como dijo Voloshinov, “todo lo que pertenece a la ideología tiene un valor semiótico”. Pero algunas de las formulaciones de Laclau nos conminan a esperar la formulación y reformulación constantes de discursos por todo el campo ideológico. Algo que no tiene muy en cuenta el hecho de que la asimilación de ciertos discursos a las prácticas de clases particulares ha estado garantizada durante largas épocas. Y que, aunque no hay una “correspondencia necesaria” entre ambas, “en todos los terrenos ideológicos -como lo expresó una vez Engels- la tradición supone una enorme fuerza conservadora.”” (Hall, 2018, p.231).

individuales de los sujetos sociales que protagonizan los debates políticos, sino procesos complejos en los que dentro de la multiplicidad de elementos que condicionan cada intervención, el rol jugado en torno a la reproducción o crítica de las relaciones de dominación que estructuran el tejido societario resulta fundamental.

## 2.1. Discurso y dominación

Nuestra noción de discurso, entonces, aquí se relacionará con las definiciones de Van Dijk de *“el uso real del lenguaje por parte de locutores reales en situaciones reales”*<sup>10</sup>, tomando también la idea de Fairclough y Wodak de relación dialéctica bidireccional entre el suceso discursivo particular y las situaciones, instituciones y estructuras sociales que lo enmarcan, donde lo social moldea al discurso, y a su vez el discurso constituye lo social<sup>11</sup>.

Ubicamos el conjunto de los fenómenos a abordar en esta tesina dentro del marco de lo que pueden entenderse como *“discursos políticos”*, en tanto se ubican en el plano de las disputas hegemónicas y de la dominación ideológica (Mangone y Warley, 2014, p.27). Podemos decir que también discuten el problema del poder político, tanto quién lo ocupa como qué es lo que se hace con él. El abordaje de los discursos políticos abarca una serie de dimensiones<sup>12</sup> como ser las circunstancias en que son producidos (en nuestro caso, la conjunción de un proceso electoral en ciernes, en el marco de la disputa aún abierta respecto del sentido de la crisis que recientemente había atravesado el país y las formas de superarla, incluyendo esto último la confrontación por las formas de dar respuesta a demandas sociales pendientes representada en procesos diversos de conflicto social); los entornos institucionales (como ser los partidos políticos y organizaciones sociales que intervienen); sus géneros (discurso electoral, discurso de protesta); sus temas (la crisis, las elecciones, la legitimidad de la protesta); sus locutores (el presidente, sus ministros, los líderes sindicales y piqueteros).

Nuestro abordaje además se preocupará por estudiar, de la mano de las nociones de Marc Angenot, los procesos ideológicos no estrictamente coyunturales que ayudan a configurar un manto hegemónico de circulación de los discursos; así como también, las dinámicas propias de los movimientos de enunciación que desenvuelven los actores analizados.

Por último, señalar que hablaremos de formación discursiva kirchnerista, utilizando el concepto de formación discursiva que fuera formulado por Michel Foucault, y luego desarrollado por Michel Pêcheux,

<sup>10</sup> Definición de Teun Van Dijk citada por Elvira Narvaja de Arnoux (Arnoux, 2009, p.15).

<sup>11</sup> Fairclough y Wodak citados por Elvira Narvaja de Arnoux (Arnoux, 2009)..

<sup>12</sup> Para esta enumeración seguimos a Arnoux y Bonnin (Arnoux y Bonnin, 2020).

entendiendo plausibles de ser ordenados bajo tal denominación un conjunto de enunciados sociohistóricamente circunscriptos ligados a una identidad enunciativa (Charadeau y Maingeneau, 2005, p.276). Es parte de las hipótesis que surgen del trabajo con el corpus dar cuenta de que es posible englobar en función de su homogeneidad y coordinación las intervenciones de los principales actores del aparato de estado gubernamental bajo esta denominación.

## **2.2. En los márgenes de la “comunicación política”**

Como parte de la delimitación del corpus teórico con el que abordaremos nuestro objeto de análisis, corresponde realizar una recuperación crítica de conceptualizaciones con las que habitualmente se abordan producciones discursivas del tipo de las que recuperaremos en nuestro trabajo. Podemos para eso retomar el concepto de “*comunicación política*” con gran circulación en el campo actual de estudios.

### **2.2.1. La tríada de Wolton**

Partamos de recuperar la definición de Dominique Wolton:

*“Definimos la comunicación política como el espacio en que se intercambian los discursos contradictorios de los tres actores que tienen legitimidad para expresarse públicamente sobre política, y que son los políticos, los periodistas y la opinión pública a través de los sondeos.” (Wolton, 1995)*

Tomamos el caso de Wolton con una definición de amplia circulación y utilización, como un ejemplo de las limitaciones del andamiaje teórico existente para abordar la realidad del corpus con el que contamos. Sin ir en extenso en un debate teórico con esta definición, sí señalaremos que es una conceptualización que para la Argentina del pos-2001 nos resulta sumamente limitada.

Marquemos por lo pronto que para la realidad de un país que recientemente había precipitado la finalización de un mandato presidencial ni por la vía institucional, ni por su hundimiento en los sondeos de opinión, ni por imposición de una determinada agenda mediática, sino por vía de una movilización popular extendida en buena parte del país y con epicentro en los enfrentamientos en torno a la Plaza de Mayo, esta definición de comunicación política nos dejaría por fuera de posibilidad de abordaje fenómenos de que son de una importancia crucial y exceden a la tríada propuesta, a la vez que interactúan con cada uno de sus componentes de forma determinante. La protesta social es un fenómeno intrínseco de la realidad de nuestro país, motivo recurrente de la comunicación gubernamental y el abordaje mediático, produce efectos sobre las instituciones políticas, y corre por carriles que no son los mismos que los del registro de los estudios de opinión.

Podríamos sumar a eso la existencia de un espacio mediático sumamente concentrado y con una conflictiva y a la vez interdependiente relación con el poder político, y un campo de estudios de sondeos de opinión con una imbricación relacional ineludible con distintos partidos políticos y grupos empresariales. A tal punto esto último es así, que es habitual que los medios de comunicación al publicar los resultados de un sondeo de opinión aclaren la “afinidad” de cada una de las empresas consultoras.

Diremos, entonces, que nuestro entendimiento de la comunicación política deberá incorporar fenómenos que se encuentran, por así decirlo, en los márgenes de la institucionalización de la vida política, esto es la relación del discurso de los actores políticos con las acciones tanto de la protesta social como de la represión estatal<sup>13</sup>. Lo que también implica señalar que no consideramos las acciones de la protesta social ni las represalias de la violencia estatal como momentos por fuera de la comunicación política, sino como momentos constitutivos también de la misma y con relaciones (entre discurso-protesta y discurso-represión) plausibles de ser analizadas<sup>14</sup>.

Recuperamos aquí, en suma, lo señalado por Ethian Orkibi respecto de que a pesar de que el discurso de la protesta social no ha sido hasta ahora abordado como un dominio particular de los estudios del análisis del discurso, -o en todo caso, ha sido ubicado en el marco de los discursos políticos en general- cuenta con características propias que constituyen un terreno distintivo de exploración (Orkibi, 2019).

## 2.2.2. Disenso y violencia

Señalaremos también que dentro de las búsquedas de análisis contemporáneos dedicados a las distintas formas del discurso polémico encontramos una serie de proposiciones como la de “*retórica del disenso*” de Ruth Amossy o el “*pluralismo agonista*” de Chantal Mouffe (Mouffe, 2000), donde se resalta el carácter permanentemente conflictivo de la vida en sociedad, y se postula la polémica pública como un medio de elución del uso de la violencia física. Citemos en extenso una síntesis de esta perspectiva realizada por Amossy:

*“Sin duda, la polémica pública, que perpetúa el disenso y la lucha, ofrece una forma de seguir compartiendo un mismo espacio, aunque el acuerdo parezca imposible. Si es aceptada e incluso ritualizada, y de esa forma contenida hasta en la violencia verbal, es porque impide que los adversarios que respetan los límites asignados por la democracia, y por lo tanto el derecho ajeno de defender legítimamente sus posiciones, se*

<sup>13</sup> Esta delimitación conceptual podría complementarse con su puesta en relación con la que realizara Nancy Fraser respecto del concepto de “*esfera pública*” (Fraser, 1999).

<sup>14</sup> Para justificar esta operación también proponemos hacer extensiva la definición que realizan Sigal y Verón respecto de la violencia: “*La violencia, como los discursos, está articulada a la matriz significativa que le da sentido y, en definitiva, la engendra como comportamiento enraizado en el orden simbólico y productor de lo imaginario. Puede decirse que la violencia es, desde este punto de vista, una especie de discurso*” (Sigal y Verón, 2014, p. 16).

*conviertan en enemigos que deben ser destruidos (Mouffe sostiene que la democracia debe permitir que los enemigos se transformen en adversarios). Desde esta perspectiva, la polémica pública es, sin ninguna duda, una de las posibilidades que nuestras democracias pluralistas dan actualmente para no caer en la anarquía y la violencia física. En este sentido, podemos decir que, paradójicamente, la retórica del disenso cumple, aunque de otro modo, la función que le asigna Chaim Perelman: la de ser un medio para manejar la ciudad con la palabra y no con las armas.” (Amossy, 2016, p. 35)*

Adelantaremos aquí que, como parte de nuestro trabajo de investigación, encontramos elementos que permiten señalar, -cuando menos en los márgenes de la densidad de nuestro corpus- que la polémica pública resulta más bien un medio necesario para la legitimación de la violencia: su vía significativa de implementación y justificación. La interacción de nuestro bagaje teórico y el corpus nos va a permitir también desarrollar a modo de tentativa teórica una relación de contigüidad y no de oposición entre polémica discursiva y violencia física.

### **2.3. Un abordaje circular de macro-estrategias, estrategias y tácticas**

Nuestro abordaje al objeto de análisis realizará movimientos circulares sobre el mismo, buscando con cada uno de ellos realizar operaciones que permitan ir acumulando datos, relaciones, información, cuyas precisiones retomaremos al desarrollar las conclusiones. Este procedimiento tiene fundamento, por un lado, en los propios señalamientos metodológicos del marxismo<sup>15</sup>, y por otro, en recomendaciones del Análisis Crítico del Discurso como las que realiza Michael Meyer (Meyer, 2001, p.41). Nuestro proceso primordial de razonamiento será la abducción, en tanto preocupación por tejer una red de inferencias hipotéticas en base a premisas inciertas y constantes confrontaciones con los textos (propios y ajenos al corpus) (Arnoux, 2009, p.22). La propuesta de abordaje interdisciplinario intentará realizar este movimiento desde distintos planos de análisis, con el objetivo de intentar trazar hipótesis de relacionamiento entre el Estado y sus dinámicas de reproducción, las configuraciones ideológicas que desde allí toman impulso, y los procesos discursivos desplegados a lo largo del corpus. Nuestra intención, en términos de Michel Pêcheux, no será develar “e” sentido de los textos abordados, sino “*construir procedimientos que expusieran a la mirada-lectora niveles opacos a la acción estratégica de los*

---

<sup>15</sup> “El conocimiento no es (o no sigue) una línea recta, sino una curva, que se aproxima infinitamente a una serie de círculos, a una espiral. Todo fragmento, segmento, sección de esta curva puede ser transformado (transformado unilateralmente) en una recta independiente, completa, que entonces (si los árboles impiden ver el bosque) conduce al lodazal, al oscurantismo clerical (donde queda sujeta por los intereses de clase de las clases dominantes). El carácter rectilíneo y la unilateralidad, la rigidez y la petrificación, el subjetivismo y la ceguera subjetiva: voilà las raíces gnoseológicas del idealismo. Y el oscurantismo clerical (= idealismo filosófico), por supuesto, tiene raíces gnoseológicas, no carece de fundamento; es sin duda una flor estéril, pero una flor estéril que crece en el árbol vivo del conocimiento humano, vivo, fértil, auténtico, poderoso, omnipotente, objetivo, absoluto” (Lenin, 1987, p. 331).

*sujetos*<sup>16</sup>. La ya señalada perspectiva crítica se complementará de la mano de estos procesos de análisis con un criterio de validación construido en base a operaciones de triangulación entre los distintos planos puntualizados por Ruth Wodak (el inmediato cotexto interno del texto, sus relaciones interdiscursivas, el contexto de situación, y el contexto sociopolítico histórico)<sup>17</sup>.

Señalemos también, respecto de la metodología ser llevada adelante, que en las limitaciones del presente trabajo, no procederemos a realizar un análisis discursivo de los medios cuyos artículos son incluidos del corpus, ni de la relación que éstos establecen con el discurso gubernamental, lo cual implicaría un camino de elucidación diferenciado. Creemos que su selección se justifica, esencialmente, en permitirnos recuperar hechos históricos de la producción discursiva del gobierno, y que la elección de tres de los principales diarios de circulación nacional (los tres que mayor parte de pauta oficial reciben por parte del Estado), que a su vez, cuentan con “*contratos de lectura*” (Verón, 2005, p.173) muy diferenciados entre sí, nos permite realizar un efecto de verificación respecto de la veracidad de la circulación de las construcciones discursivas que analizamos<sup>18</sup>.

Como parte de un primer esquema a ser luego integrado por las categorías conceptuales, y los resultados del trabajo con el corpus, adelantemos que consideraremos **macroestrategias** a un programa de procedimientos cuyos efectos o bien garanticen la reproducción o bien promuevan la subversión de las relaciones de dominación de clase que rigen la sociedad. Pensaremos en **estrategias** a la hora de analizar, por un lado, los procedimientos de interpelación ideológica, representación y mediación que se realizan desde los aparatos del Estado y los sujetos que ejercen su representación<sup>19</sup>; y por otro, los movimientos de confrontación con dichos procedimientos desplegados desde los sectores dominados. Y ligaremos aquellas estrategias a los **movimientos tácticos** que los distintos agentes realizarán en el plano discursivo a fines de fortalecer las propias posiciones y debilitar las de los oponentes.

Este relacionamiento hace un enfoque interdisciplinario que recupera los tres ejes de problematizaciones que comparten en modo genérico las Ciencias Sociales según Patrick Charaudeau (Charaudeau, 2009): la problematización en torno a la regulación social (que acá entendemos como sostenimiento de la dominación de clase), la problematización en torno a las relaciones de fuerza (lo que va de la mano de las estrategias para imponerse o librarse de la dominación); y la problematización en torno a la significancia

<sup>16</sup> Pêcheux, M., citado por Elvira Narvaja de Arnoux (Arnoux, 2009, p. 2009).

<sup>17</sup> Wodak, citado por Meyer (Meyer, ob cit, p. 57).

<sup>18</sup> Encontramos en el archivo digital de tesinas de la Carrera de Ciencias de la Comunicación el trabajo de Yamila Heram que al realizar un análisis del conflicto en torno a la elección del rector de la UBA y su circulación en los medios gráficos realiza un análisis de los medios gráficos a los que nosotros nos referiremos (Heram, 2008). Así como también un análisis pormenorizado del caso del Diario Clarín en la tesina de Barbara Gallardo que estudia las representaciones de las luchas gremiales docentes en dicho medio (Gallardo, 2015).

<sup>19</sup> Este procedimiento encuentra una inspiración en la propuesta metodológica de Javier Balza de articular las nociones de formación discursiva, interpelación, estrategia, y hegemonía (Balza, 2016). El enfoque que aquí presentamos, sin embargo, se bifurcará a partir de lo señalado previamente respecto de nuestra delimitación de la perspectiva laclausiana.

de los objetos y las maneras en que los sujetos construyen conocimiento sobre estos objetos (en nuestro caso los movimientos discursivos).

En la opción por la metáfora bélica (Táctica/Estrategia) con que proponemos enlazar el desarrollo del presente trabajo, se encuentra una primera emanación interpretativa del objeto analizado, que es el carácter típicamente erístico del corpus discursivo abordado. Nos encontramos en el discurso del primer gobierno kirchnerista ante la protesta social con la predominancia de mecanismos de argumentación que no buscan ni negociar, ni convencer, sino batirse en un duelo que hay que ganar o ganar, se tenga o no la razón, y donde los objetivos se enlazan con la búsqueda de la estigmatización, ridiculización, o intento de censura del adversario<sup>20</sup>. Nuestra interpretación, a su vez, en cierto modo irá en el sentido en que Thadée Kotarbinski plantea la extensión al plano de las disputas verbales de las técnicas propias del arte de la guerra (Kotarbinski, 1963).

Angenot señala cómo entre las técnicas de discurso que provienen de la Antigua Grecia, podemos distinguir la retórica, la dialéctica y la erística, como formas que compartan elementos comunes, en tanto razonamientos que no se basan en el peso de la evidencia demostrativa. Entre ellas, se ubica en un polo “*pacífico*” la retórica, en medio la colaboración dialéctica, y en el otro polo, la erística como arte de la guerra argumentativa (Angenot, 2013, p. 235). La erística tiene como objetivo tener la razón a como dé lugar, y como el boxeo, supone la existencia de un público gustoso de observar dicha competencia sin pruritos respecto de los medios que se utilizan para ganar (Angenot, 2013, p. 328). Angenot la relacionará con lo que entiende como intimidación sofística, y toda una batería de artificios que tienen como fin poner al interlocutor a la defensiva, descalificar su persona, estigmatizar sus modos, presentarlo ante el público como culpable de ofender valores universales, todo en vista de hacerlo cesar en el uso de la palabra, o terminar en la completa desaprobación.

El recorrido que realizaremos analizando el arsenal de recursos discursivos del discurso gubernamental a la hora de interactuar con la protesta social, nos ubica con claridad en este terreno de técnicas argumentativas donde, entendemos nosotros, la guerra verbal es el antecedente inmediato y preparatorio del recrudecimiento del accionar del aparato represivo del Estado. Se requiere una buena cantidad de descalificación previa antes de vedarle a un colectivo de actores el derecho a protestar, y fue desde el “*atril asesino*” de Néstor Kirchner que se preparó el terreno para cercar la Plaza de Mayo.

**Como hipótesis del presente trabajo, propondremos denominar dispositivo de intimidación democrática al conjunto de movimientos tácticos desplegados por la formación discursiva**

---

<sup>20</sup> “*La erística es una técnica de argumentación vista como una batalla que resulta en un asesinato. Su vocabulario es militar: es una cuestión de lucha, de batalla, de combate, de adversarios, de posiciones a atacar o defender, de estrategias, de victorias y de derrotas*” (Angenot, 2013, p. 328, traducción propia).

**kirchnerista a la hora de enfrentar la protesta social dentro del período delimitado.** Tal denominación conjuga, en primer lugar, la idea de un articulado de operaciones; en segundo lugar, una finalidad; y tercero, un eje temático de operación. A su vez, señalar que este dispositivo se articula en sus fines y potenciales efectos con las estrategias interpelación ideológica, mediación y sanción, que son propias del ejercicio de la dominación de clase, y cuyo protagonista son los agentes que ejercen la función de representación desde sus posiciones predominantes en el aparato de Estado gubernamental. Diremos también que el momento histórico en que dicho dispositivo se despliega le confiere una relevancia significativa en tanto episodio cúlmine del ascenso de la lucha reivindicativa salarial en la Argentina (y su contrapartida de rechazo por parte la clase capitalista) durante el primer gobierno kirchnerista.

Entendemos necesario remarcar que el accionar analizado excede por mucho a problematizar la toma de posición respecto del reclamo particular de los trabajadores del Garrahan, el movimiento piquetero y la comunidad universitaria. Por un lado, más explícito, porque el propio Kirchner vincula las protestas con el proceso electoral en curso (*“el 23 de octubre pasa y la Argentina tiene que seguir, no podemos caer en esta provocación a la cual nos están intentando llevar”*<sup>21</sup>). Pero por otro, a que el discurso presidencial -en el año del mayor número de huelgas desde 1989 hasta el momento y frente a una creciente inflación- llega a lo largo y ancho del país al conjunto de los trabajadores que pudieran estar reflexionando sobre su nivel de ingreso y la pertinencia de realizar algún reclamo al respecto o no, siendo que podrían recibir el mismo trato, y ser ubicados en el campo de los grupos minoritarios funcionales a la derecha y el pasado antidemocrático. Eludiendo mencionar el motivo del paro de los trabajadores del Hospital Garrahan e injuriando a Lerer, el discurso presidencial hostiga la viabilidad del reclamo por el salario igual a la canasta familiar del conjunto de los trabajadores del país; se estuvieran proponiendo o no llevar adelante medidas de acción directa, el accionar del gobierno se posiciona del lado enemigo a la hora de la evaluación de las relaciones de fuerza.

Finalmente, respecto de esta propuesta de análisis y ubicación del plano discursivo en el ejercicio de dominación de clase, diremos que se trata de la reafirmación de un marco interpretativo que parte de la constatación de la puja permanente entre dominados y dominadores, y la inscripción, sin tapujos, del presente estudio, del lado de los primeros. Se trata aquí, de una definición ética, en los términos que postula el Análisis Crítico del Discurso, así como también del descreimiento de la mayor efectividad de la enunciación científica de sesgo neutralista. En definitiva, se suscribe la alerta que realizara Trotsky respecto de que en tiempos de conflictos el postulado metodológico de asomar la cabeza sobre las

---

<sup>21</sup> Discurso NK 190805 en el corpus.

murallas de la ciudad sitiada en pos de imparcialmente mirar desde lo alto el volumen y armamento de los ejércitos en pugna resulta algo falaz y absurdamente peligroso<sup>22</sup>.

---

<sup>22</sup> “Uno de los historiadores reaccionarios, y, por tanto, más de moda en la Francia contemporánea, L. Madelein, que ha calumniado con palabras tan elegantes a la Gran Revolución, que vale tanto como decir a la progenitora de la nación francesa, afirma que «el historiador debe colocarse en lo alto de las murallas de la ciudad sitiada, abrazando con su mirada a sitiados y sitiadores»; es, según él, la única manera de conseguir una «justicia conmutativa». Sin embargo, los trabajos de este historiador demuestran que si él se subió a lo alto de las murallas que separan a los dos bandos, fue, pura y simplemente, para servir de espía a la reacción. Y menos mal que en este caso se trata de batallas pasadas, pues en épocas de revolución es un poco peligroso asomar la cabeza sobre las murallas. Claro está que, en los momentos peligrosos, estos sacerdotes de la «justicia conmutativa» suelen quedarse sentados en casa esperando a ver de qué parte se inclina la victoria.” (Trotsky, 2002)

### 3. Estado, dominación de clase y discurso

*“La economía es el método, el objetivo es el alma”*

*Thatcher, M.*

En tanto el abordaje de nuestro objeto de estudio implica reflexiones que entrecruzan conceptualizar relaciones entre discurso, política, instituciones gubernamentales, el Estado (y sus fuerzas represivas), necesitamos como momento previo a adentrarse en el análisis del discurso propiamente dicho, un armazón teórico que permita hacer inteligible el aproximamiento a la dimensión político-institucional vinculada a la formación discursiva kirchnerista. A tal fin, nos valdremos de aspectos de la teoría del intelectual sueco Göran Therborn, a cargo de la cátedra de Sociología en la Universidad de Cambridge. En particular, recuperaremos su trabajo *“¿Cómo domina la clase dominante”* (Therborn, 2016).

Therborn se propone hacer una recuperación no dogmática de las elaboraciones teóricas y programáticas de Marx y Lenin respecto del Estado, y a partir de ello realizar un modelo analítico de abordaje para determinar su dinámica, funcionamiento, y en particular, su carácter de clase:

*“El poder estatal es una relación que se establece entre las fuerzas de las clases sociales y que se expresa en el contenido de la política que lleva a cabo el Estado. El carácter de clase de esa política puede verse por el efecto directo que tiene en las fuerzas y relaciones de producción, en la superestructura ideológica y en el aparato de Estado. (...)”*

*El poder estatal se ejerce a través del aparato de Estado o, dicho más precisamente, a través de un sistema de aparatos de Estado. La existencia separada del Estado es parte de una específica división del trabajo dentro de la sociedad. (...) En los aparatos de Estado llegan a cristalizar, en el curso histórico de la lucha de clases, determinadas relaciones sociales, y de esta manera llegan a asumir una existencia material, una eficacia y una inercia, que hasta cierto punto, son ya independientes de la política estatal y las relaciones de clase existentes”. (Therborn, 2016, p.31)<sup>23</sup>*

Siguiendo con Therborn, la dominación de clase necesariamente establece una relación con los procesos de reproducción social:

---

<sup>23</sup> Respecto del aparato de Estado, Therborn precisa: *“Pueden distinguirse cuatro tipos de aparatos que corresponden a las cuatro funciones principales del Estado: el aparato gubernativo (es decir, los organismos legislativos y ejecutivos de carácter central y local), la administración, el aparato judicial y el aparato represivo (policial, militar, etc.). En la práctica, estas variantes no están siempre claramente diferenciadas, pero cuando lo están cada una de ellas engloba una serie de aparatos.”*

*“Para estudiar el lugar del Estado dentro de los procesos de reproducción social hemos de empezar por preguntarnos: ¿qué es lo hay que reproducir? En la respuesta podremos identificar tres cuestiones fundamentales: las relaciones de producción y las fuerzas productivas, el carácter del aparato de Estado y la particular superestructura ideológica, con sus aparatos especializados de cualificación y sometimiento.”*

El carácter de clase del poder estatal denota el carácter de clase de lo que se (re)produce a través de la intervención del Estado (Therborn, 2016, p172). La intervención del Estado puede generar distintos tipos de efectos. Puede **potenciar** (aumentar), **permitir** (mantener) o **destruir** las relaciones de producción existentes. Sin embargo, el carácter contingente de las intervenciones estatales, que se producen en medio de los embates de la lucha de clases antagónicas, abre la posibilidad de que la intervención estatal también genere el efecto de otorgar concesiones y compromisos, que se condensan en efectos **contrarios** a la lógica de la acumulación capitalista, pero sin destruirla. Incluso, a veces, resulta este tipo de intervenciones el formato de acción defensiva necesaria a fines de proteger las relaciones capitalistas de producción. Therborn pondrá aquí el ejemplo del “*New Deal*” de Roosevelt en Estados Unidos.

En este momento de su desarrollo teórico Therborn propone un esquema analítico a título de guía y recordatorio a lo largo del proceso de análisis, a fines de identificar a la clase gobernante, y para valorar el carácter de clase de un determinado poder estatal (Therborn, 2016, p. 174):

Efecto en el carácter de clase del aparato estatal	Efecto de las relaciones de producción			
	Potencia	Mantiene	Actúa en contra	Destruye
Potencia	1	2	3	(4)
Mantiene	5	6	7	8
Actúa en contra	9	10	11	12
Destruye	(13)	14	15	16

*Cuadro: carácter de clase del poder estatal -efectos de las intervenciones del Estado. Las configuraciones 4 y 13 se consideran empíricamente imposibles.*

Resulta aquí llamativo que Therborn considere como un caso del onceavo tipo de intersección -entre los efectos de las intervenciones del estado en el carácter de clase del aparato estatal y el efecto sobre las relaciones de producción- a la experiencia del primer gobierno peronista, debido a su impulso a la

“movilización y organización” obrera y por su “drástica política distributiva”<sup>24</sup> (Therborn, 2016, p. 183). Omitiremos aquí desarrollar una valoración respecto de si esto resulta exagerado o pertinente a la luz de un análisis más profundo de la experiencia peronista. Pero sí afirmaremos para empezar a aproximarnos a nuestro objeto de estudio, que los efectos de la intervención estatal durante primer gobierno kirchnerista podemos tipificarlos, lejos de aquella definición, en el segundo eslabón del esquema: un tipo de dominación de una sola clase, con predominancia de fracciones específicas de sectores monopólicos y multinacionales<sup>25</sup>, **cuyos efectos de intervención potencian el carácter de clase del aparato estatal y mantienen las relaciones de producción capitalistas y el carácter semicolonial del país respecto de las potencias imperialistas**. Estos objetivos de efectos, potenciar y mantener, son los que denominaremos como **macroestrategias** a la hora de pensar en el accionar Estatal del período kirchnerista.

La potenciación del aparato de estado era una necesidad del conjunto de la burguesía (nacional y extranjera, monopólica o no) como vía de dejar atrás la traumática experiencia del 2001, y esto justificará la -en mayor medida- unidad de clase detrás del gobierno<sup>26</sup>. Por otro lado, como desarrollaremos en el capítulo propiamente económico de nuestro análisis, creemos que la evidencia empírica da cuenta de que se pudo intensificar la dominación y la explotación de la clase trabajadora, expresado esto en el apuntalamiento de la obtención de márgenes de ganancia capitalista amparados en la ampliación de los márgenes de plusvalía en términos absolutos y relativos. Pero entendemos que “mantener” las relaciones de producción es lo que tipifica la esencia del efecto de la intervención del Estado. Por la negativa, debido a que la intervención estatal no logró generar una extensión de la capacidad de acumulación capitalista al omitir una superación de las trabas estructurales del desarrollo económico de nuestro país, que se sostuvieron incluso a pesar de los años de alto crecimiento. Por la positiva, debido a que la intervención estatal no solo se enfrentó a los desafíos que les plantearon los sectores explotados, sino que también se propuso proporcionar recursos institucionales y económicos para la superación de una crisis enorme como la que había estallado pocos años atrás. Desde ya esta definición no excluye la posibilidad de conflicto al seno de la propia clase capitalista y sus fracciones, que se expresará en nuestro caso en las distintas políticas impositivas, crediticias, subvenciones, acceso a la administración, etcétera. Tensiones que encenderán los ánimos de la contienda electoral a desarrollarse en octubre de 2005.

Antes de avanzar, queremos señalar aquí que esta definición del carácter de clase del Estado durante el período analizado puede complementarse con la definición de Alberto Bonnet del kirchnerismo como expresión en clave restauracionista de la insurrección del 2001. Bonnet entiende al kirchnerismo como

---

<sup>24</sup> THERBORN, G, ob. cit. 183.

<sup>25</sup> Esto será desarrollado en el capítulo del programa económico y la puja salarial.

<sup>26</sup> Esto será desarrollado en el capítulo destinado al kirchnerismo.

*“expresión de las relaciones de fuerza entre clases emergentes de ese ascenso de luchas sociales que culminó en la insurrección de fines del 2001 y la resultante de acumulación y dominación capitalistas y, a la vez, como un intento de recomposición de esa dominación.” (Bonnet, 2016, p.13)*

Ese intento de recomposición de dominación es lo que ligamos aquí con la intensificación del poder del aparato estatal respecto de los términos en que había sido “heredado” de la crisis del 2001.

### 3.1. Estrategias generales de interpelación ideológica

Si hasta ahora recuperamos definiciones en torno a la relación entre los efectos de la intervención del Estado y el fortalecimiento o debilitamiento de las posiciones del propio aparato de Estado y las relaciones de producción, toca ahora inmiscuirse en la relación entre el poder estatal y la reproducción ideológica. Para adentrarse en el tema, Therborn parte por responder a la difícil pregunta de por qué la gente no se rebela, y es allí donde ubica el rol fundamental de la ideología:

*“La ideología funciona moldeando la personalidad. **Somete** la libido amorfa de los nuevos animales humanos a un determinado orden social y los **cualifica** para el papel diferencial que habrán de desempeñar en la sociedad.” (Therborn, 2016, p. 206)*

Para Therborn proceso de sometimiento y cualificación opera a partir de tres formas fundamentales (Therborn, 2016, p.207). En primer lugar, la formación ideológica dice a los individuos qué es **lo que existe** (quiénes son ellos, cómo funciona el mundo y cuál es su rol en ello). En segundo lugar, la ideología dice **lo que es posible** (otorgamiento de tipos y cantidades de autoconfianza, ambición y aspiraciones). En tercer lugar, la ideología dice **lo que es justo e injusto** (lo cual abarca desde la legitimidad del poder, hasta las formas de interrelación personales).

Estamos aquí ante una conceptualización de la ideología que se diferencia de su entendimiento como “falsa conciencia”, no se trata del establecimiento o de lo verdadero o falso, sino de la constitución del medio en que los hombres hacen su historia en cuanto hombres conscientes en un mundo estructurado y significativo (Therborn, 2015, p.13). Lo cual también implica una lógica de interpelación de posicionamiento dentro de eso mundo, y de la mano de ello se constituye no solo una ego-ideología sobre el lugar propio, sino también una alter-ideología que constituye un marco interpretativo y de relacionamiento con otro<sup>27</sup>.

---

<sup>27</sup> “La ideología burguesa en el poder, por ejemplo, debería ser analizada como una ego-ideología que forma a los sujetos de la burguesía misma y, al mismo tiempo, como una alter-ideología que domina o se esfuerza por dominar la formación de otros sujetos de clase”. (Therborn, 2015, p. 24)

Con distinto peso de cada uno, todas las ideologías de clase contienen estos tres modos de interpelación. Resulta frecuente en el análisis del discurso político evidenciar una distribución de roles dentro del aparato de estado gubernamental entre a) quienes tienen el rol de realizar una pontificación de la realidad que estaría atravesando el país en cuestión (lo que es); b) agentes que puedan señalar que determinada desigualdad existe, pero es justa; c) sujetos que ante la aparición de cuestionamientos que incluye la persistencias de problemáticas sociales-económicas, operen en la justificación de un reconocimiento parcial justificado por las contingencias históricas, señalando que se trata de lo máximo plausible de ser conquistado en ese momento (lo posible)<sup>28</sup>.

En el análisis de nuestro corpus la proliferación de estos modos de interpelación ideológica por parte de distintos agentes del Estado es abundante. Desde el Estado, el presidente y sus ministros intervienen constantemente en pos de tipificar desde qué debería ser un piquetero y qué no, hasta cuáles son los métodos válidos de protesta y cuáles no; así como también explicar la realidad no solo de la situación económica, sino también, de cómo funciona verdaderamente la institucionalidad de la política y cómo operan los “*pactos*”. Así mismo, se intenta interpelar buscando puntualizar el nivel de ingresos al que debería ambicionar un trabajador ocupado o desocupado, al tiempo que también estipulan un determinado nivel promedio de ganancias empresariales. Todo esto sobre la base plantear un cierto estadio de emergencia pos-crisis cuyas características deberían poner un techo a los desbordes de potenciales reclamos cuya satisfacción entorpecería dicha recuperación. Constantemente, además, se hará hincapié en la injusticia y el carácter in-ético que implica el coartar el derecho a la circulación callejera, o a la atención médica en el hospital. Así como también se va a reconocer que ciertos sectores del movimiento piquetero tienen vedado el acceso a nuevos planes sociales, pero que esto resulta “*justo*” debido a su constante recurrencia al “*delito*” del corte de calles y rutas.

Estas formas fundamentales de interpelación no operan en el aire, y así mismo, Therborn considera como inapropiadas las categorías de coacción y/o convencimiento a la hora de pensar los mecanismos de reproducción frente a las crisis y desafíos que la realidad social plantea. En cambio, propondrá pensar más bien en términos de sanciones que intervienen ante la aparición de desvíos de la dinámica reproductiva y las denomina, justamente, **mecanismos de reproducción** (Therborn, 2016, p.208). Estos operan dentro y a través de la lucha de clases, y el autor caracteriza tres mecanismos complementarios: la **coacción económica** (en sus diversas formas, desde el desempleo hasta la concentración de tierras, incluyendo también las consecuencias de las crisis económicas y los chantajes económicos internacionales, como los mecanismos de endeudamiento); la **violencia** (su uso o amenaza, desde la

---

<sup>28</sup> Sumemos aquí para reforzar, el recurrente señalamiento de Slavov Zizek, recuperando la afirmación de Frederic Jameson respecto de que el máximo triunfo de la ideología se hace evidente allí donde siquiera pensar en una forma de sociedad no capitalista resulta imposible (Zizek, 2001, p.7).

represión a los cortes de rutas hasta las invasiones militares); y la **excomuni3n ideol3gica** (la amenaza o el ejercicio de empujar una opini3n al terreno de la locura, la insensatez o la maldad extrema).

Las intervenciones del Estado en el per3odo analizado combinar3n el ejercicio de estas sanciones a la hora de enfrentarse a la protesta social. Ya la f3rmula “*ni palos ni planes*”, implica la vinculaci3n justamente de estos tipos de reacci3n. La coerci3n econ3mica se implementar3, como ha se3alado Mart3n Piva, contra los grupos piqueteros que definen no alinearse con el oficialismo; as3 como tambi3n se recurre a ella cuando se pide el descuento de los d3as de huelga. La violencia tiene lugar ante protestas en concreto, y tendr3 un cap3tulo particular en la interrupci3n violenta del derecho a manifestarse en la Plaza de Mayo. Y los procedimientos de excomuni3n ideol3gica ser3n destinados particularmente hacia las organizaciones trotskistas (PO, MST, por caso), y el dirigente trotskista Gustavo Lerer del Hospital Garrahan.

### 3.2. Sobre el ejercicio del poder del Estado: la representaci3n

El recorrido hasta aqu3 abord3 las relaciones entre las intervenciones del Estado y la reproducci3n econ3mica, pol3tica e ideol3gica. El paso siguiente ser3 c3mo se ejerce el poder del Estado, y Therborn se3alar3 que esto se lleva adelante a partir de acciones de representaci3n y mediaci3n (Therborn, 2016, 218).

Cada Estado tiene sus mecanismos de selecci3n de los dirigentes que representar3n la reproducci3n de las posiciones econ3micas, pol3ticas e ideol3gicas de la clase dominante. Therborn los denomina **formatos de representaci3n** y respecto de su modo de expresi3n en las sociedades capitalistas, se3alar3 que su formato tiene que expresarse como expresi3n nacional, en contraposici3n, por caso, al formato socialista que se caracteriza por la representaci3n expl3cita de clase (Therborn, 2016, 221). Los dirigentes, por otro lado, pueden ser elegidos (institucionales), o pueden ser autoimpuestos. Y su reclutamiento puede provenir de distintas fuentes. En nuestro caso, abordaremos una representaci3n en el formato cl3sico, “*de dirigentes pol3ticos que surgen como personalidades sobresalientes de entre un p3blico burgu3s, informalmente organizado, compuesto de miembros de la clase dominante y de sus estratos aliados, abogados y ocasiones bur3cratas*” (Therborn, 2016, 225). En suma, estaremos analizando centralmente el obrar de un partido burgu3s, el Frente para la Victoria<sup>29</sup>, cuyo principal eje de articulaci3n resultar3, centralmente, el propio ejercicio del poder del Estado<sup>30</sup>.

---

<sup>29</sup> A partir de la precisi3n de Therborn: “*Definimos el car3cter de clase de un partido, por consiguiente, no por su ideolog3a, ni por los “intereses objetivos” que representa, ni por las caracter3sticas de sus electores o militantes, sino, fundamentalmente, por*

### 3.3. Sobre el ejercicio del poder del Estado: las vías de la mediación

Retomando las definiciones anteriores, podemos decir que se refuerza la idea de que parte de la eficacia de la labor reproductiva del Estado, es que el mismo se presenta como un producto de la sociedad escindido del resto de las instituciones sociales y la propia situación de explotación capitalista. Esa “*separación*” es la que le permitirá justamente poder jugar este necesario rol de mediación frente a los dominados. Esta apreciación puede rastrearse hasta la metáfora del “*amortiguador*” de Federico Engels que recupera Lenin en su obra “*El Estado y la Revolución*”:

*“El Estado no es de ningún modo un poder impuesto desde fuera a la sociedad; tampoco es “la realidad de la idea moral”, ni “la imagen y la realidad de la razón”, como afirma Hegel. Es más bien un producto de la sociedad cuando llega a un grado de desarrollo determinado; es la confesión de que esa sociedad se ha enredado en una irremediable contradicción consigo misma y está dividida por antagonismos irreconciliables, que es impotente para conjurarlos. Pero a fin de que estos antagonismos, estas clases con interés económicos en pugna no se devoren a sí mismas y no consuman a la sociedad en una lucha estéril, se hace necesario un poder situado aparentemente por encima de la sociedad y llamado a amortiguar el choque, a mantenerlo en los límites del “orden”. Y ese poder, nacido de la sociedad, pero que se pone por encima de ella y se divorcia de ella más y más, es el Estado”.*<sup>31</sup>

Este amortiguamiento, sin embargo, no implica una operación neutral:

*“Mediación no quiere decir, en este contexto, arbitraje, sino ejercicio del poder de clase a través del Estado. El Estado de clase no se interpone entre las clases para separar a los combatientes, sino para vincularlos mediante una relación asimétrica de dominación y explotación.*

*De todos modos, la asimetría no implica unilateralidad. La relación no es unidireccional, y los procesos de mediación engloban también las peticiones y protestas de las clases gobernadas.”* (Therborn, 2016, 269)

Los recursos de mediación con los que cuenta el Estado son: la **represión** (prohibición de la oposición, la restricción de la oposición dentro del sistema, hostigamiento e intimidación y vigilancia); el **desplazamiento o canalización** (aislamiento de las demandas), la **extroversión de la violencia** (atacando algún enemigo por fuera de los antagonismos que centralmente cuestionan la dominación), la

---

*sus efectos organizativos. Un partido burgués organiza a la población en torno a la empresa y al Estado capitalista, sobre la base de diversas ideologías”* (Therborn, 2016, p.235).

<sup>30</sup> Sostenemos esta afirmación apoyándonos en el trabajo sobre la militancia kirchnerista en este período de Dolores Rocca Rivarola (Rocca Rivarola, 2017).

<sup>31</sup> ENGELS, F., citado en Lenin (LENIN, 1980, P. 275).

**canalización preventiva** de demandas y la creación de alternativas de recambio intrasistémicas); la **extracción de recursos económicos** (por caso vía impuestos); la **cooptación** (a través de aparatos estatales o para-estatales), dentro de la cual Therborn jerarquiza la cooptación mediante el crecimiento económico (agrupar a las clases detrás de una política de expansión económica cuantitativa) y la democracia burguesa (que nació como conquista democrática popular pero la burguesía logró ponerla al servicio de la integración de la clase obrera); la **judicatura** (procesamiento a través del aparato judicial de los antagonismos); el **apoyo** (a través de subsidios o atemperar las arbitrariedades patronales).

### 3.4. De la economía al “alma”

Para cerrar este capítulo, resumiremos en primer lugar que es a estos fenómenos desarrollados previamente de interpelación ideológica, mecanismos de reproducción, y ejercicio de representación y mediación que entenderemos como **estrategias**, en el marco de la **macroestrategia** definida al comienzo (potenciar el aparato de Estado capitalista y mantener las relaciones de producción capitalistas).

En segundo lugar, remarcar que desarrollado todo este apartado donde se recuperó la importancia de la noción de la dominación de clase y la interpelación ideológica a tal fin, ubicaremos aquí la frase con que acompañamos la presentación del capítulo. Stuart Hall señaló en su momento la enorme inteligencia empírica con que el thatcherismo empezó un movimiento de transformación no solo económica sino también ideológica y moral (Hall, 2018), que no se detendría luego en las fronteras de Inglaterra sino que se desparramaría a escala mundial. Es fruto de esa inteligencia que surgieron sentencias como la que citamos, que creemos que describe no solo al neoliberalismo, sino los procesos de interpelación que se producen en las sociedades de clases en general.

La dominación económica no se sostiene por la propia eficacia reproductiva de la relación antagónica en el proceso de producción y circulación de bienes, sino que los procesos ideológicos de sometimiento y calificación operan a diversos niveles de la constitución de los sujetos (como individuos). La determinación de lo que es justo o injusto no es reducible al análisis matemático económico. El miedo a la represión o la desconfianza de las propias capacidades de transformación no es reducible a un proceso analítico racional de oportunidades, sino que es también un fenómeno psicológico y fisiológico de innumerables aristas de abordaje. La eficacia de construcciones de sujetos que ejerzan la representación de la ideología dominante no puede atribuirse únicamente a las concesiones que pueda otorgar. Y así la lista seguiría interminablemente.

Fue Antonio Gramsci quien ha sido extensamente reconocido por ampliar la noción de hegemonía leninista del marco de una alianza de clases, a la edificación de una dirección intelectual y moral ejercida

por una clase o sector dominante, excediendo de la mano de eso, su reducción a un sistema de ideas, para entenderla imbricada también a una serie de prácticas socialmente constituidas. Recuperaremos esa conceptualización, en ese sentido clásico gramsciano: aún ligado a una concepción que considera operativa la noción de clases.

El proceso de análisis que realizaremos, que interpreta desde el punto de vista del ejercicio de la dominación de clase las intervenciones del gobierno argentino del período demarcado, no niega la intervención de otras dimensiones y condicionantes en la instancia de la producción de los discursos que analizaremos. Pero entiende que es imposible poder abordar el entrecruzamiento entre la acción gubernamental estatal y los fenómenos concretos de la lucha de clases, sin darle la jerarquía necesaria a los procesos transversales de sostenimiento de la dominación capitalista.

## 4. El programa económico y la disputa salarial

*“Bonaparte quisiera aparecer como el bienhechor patriarcal de todas las clases. Pero no puede dar nada a una sin quitárselo a la otra.”*

MARX, K., “El 18 brumario de Luis Bonaparte”.

El kirchnerismo representó un proyecto político que necesitaba consolidar la salida de la crisis del 2001 que había comenzado bajo la presidencia de Duhalde. El conjunto de los índices económicos del país, y sobre todo el nivel de vida de los sectores populares se había desplomado y había sido el motor central del estallido social del 2001 que dejó jaqueado al sistema político y los partidos tradicionales.

El andamiaje de la política económica de los primeros años del kirchnerismo sostuvo una gran continuidad con el camino que habían abierto sus antecesores, no solo Duhalde, sino incluso también Adolfo Rodríguez Saá. Dos pilares centrales de dicho trayecto fueron el default temporal de pagos de la deuda externa y, por otro lado y centralmente, la vía deflacionaria de la mano de la devaluación de la moneda.

La cesación de pagos de la deuda externa fue aceptada por la amplia mayoría de los tenedores de deuda (con la excepción minoritaria de los bautizados “*fondos buitres*”), y sobre todo por los organismos de crédito y países centrales de la economía mundial que entendieron necesario un alivio temporal a una economía agobiada por los compromisos contraídos desde el gobierno militar en adelante. Esta medida permitió al país contar con recursos económicos para dar respuestas parciales a necesidades postergadas del país, como ser la extensión de los planes de jefes y jefas de hogar, que fueron ascendiendo al volumen de millones de personas que fueron apuntaladas en sus necesidades económicas por el estado. Recién en 2004 Argentina retomó el curso de los pagos de intereses de la deuda externa, para lo cual también comenzaría un plan de renegociación con algunos de los tenedores de bonos.

Como señala Ezequiel Adamovsky fue la movilización popular y el estallido del 2021 el que preparó las condiciones para que el país entre en esta nueva situación fiscal (Adamovsky, 2017, p.176). Esta ubicación respecto del financiamiento externo da cuenta de un cambio respecto del período previo, donde la toma de empréstitos fue una constante. En lo que hace al contexto externo, en suma, el otro cambio operado y cualitativo para la Argentina fue un desplazamiento de la demanda global que valorizó las commodities, y dentro de ese fenómeno, la soja como producto estelar para la exportación y la balanza de

pagos local. Independizado de tener que afrontar grandes montos de pago de intereses de la deuda, y con vigorosos ingresos a partir de la exportación, el gobierno kirchnerista inauguró sus primeros días con mayores recursos y posibilidades para intervenir desde el Estado en la economía que sus antecesores.

Para engrosar la caracterización y sintetizar, podemos tomar la definición hecha por el economista Matías Kulfas, quien al definir lo que entiende como “el primer kirchnerismo”, señala lo siguiente:

*“El modelo de política macroeconómica se basaba en la combinación de tres elementos: un tipo de cambio real alto para mantener una estructura de precios relativos favorable al desempeño industrial; el cobro de retenciones a las exportaciones primarias para generar una mayor holgura fiscal, redistribuir las rentas de ese tipo de cambio alto y amortiguar el traslado del alza en los precios internacionales de los productos primarios a los precios domésticos; y por último, una serie de controles al ingreso de capitales de corto plazo para evitar la apreciación cambiaria y desalentar la especulación financiera.” (Kulfas, 2019, p. 118)*

Tomaremos la tesis de Adrián Piva sobre el efecto coercitivo de las consecuencias sociales de la crisis económica precedente (Piva, 2015), y como preparó el terreno para la viabilidad de la vía deflacionaria, en la que la salida de la convertibilidad tuvo como una de sus resultantes más importantes la reducción cualitativa del valor real del salario. A los fines del abordaje de nuestro objeto de estudio es ineludible realizar la precisión de que lo que Kulfas define como “*un tipo de cambio real alto para mantener una estructura de precios relativos favorable al desempeño industrial*” se relaciona esencialmente con la reducción del costo laboral para las patronales. Como señala el economista Fabián Amico:

*“El modelo surgido de la crisis de 2002 tiene el rasgo fundamental de generar empleo sin mejorar sustancialmente los niveles de salarios reales, que en promedio se sitúan en torno al nivel (irrisorio) que tenían en 2001.” (Amico, 2007)*

Debemos aquí entonces desarrollar para la mejor comprensión del fenómeno la contradicción entre un rumbo económico que genera un crecimiento a “*tasas chinas*” pero donde la reducción de la pobreza avanzaba muy lentamente, mientras la desigualdad se acrecentaba<sup>32</sup>.

Empecemos por señalar los motivos de dicho crecimiento, que excedía a un simple rebote estadístico. El crecimiento del PBI en 2003 fue del 8,8%, en 2004 un 9% y un 9,2% finalizará el año que estamos analizando. La creación de riquezas no solo sobrepasó los niveles del 2001, sino incluso los del 1998 al comienzo de la manifestación más clara de la recesión. ¿Cuáles fueron los hechos que impulsaron dicho crecimiento?

---

<sup>32</sup> En lo que sigue se remitirá al análisis de José Castillo al respecto (Castillo, 2007).

- a) La coyuntura económica internacional: que por un lado generó precios elevados para la mayoría de los productos que exportaba el país, y por otro evidenció en ese entonces con un alto nivel de liquidez a nivel global, lo que facilitaba el acceso al financiamiento internacional.
- b) La devaluación de enero de 2002: produjo centralmente un abaratamiento de la mano de obra, por vía del propio pase al formato de 3 pesos = 1 dólar, y a su vez, por el echar a andar de la inflación. Como señala José Castillo, el costo salarial medio para la industria se llegó a reducir casi en un 50% entre 1997 el pico de la crisis a mediados del 2002, y a pesar de la salida de la crisis, al finalizar el gobierno de Néstor Kirchner, aún se encontraría un 22% por debajo de los niveles de diez años atrás. Al mismo tiempo, a lo largo del período se constató un aumento de la productividad industrial, que llevó a que la tasa de plusvalía extraída por las patronales haya aumentado un 54% respecto de 1997.
- c) El encarecimiento de los productos importados: generó una cierta reactivación de la economía local.
- d) La licuación de las deudas de las grandes empresas con los bancos: ayudadas por distintas medidas desde el gobierno de Duhalde en particular, éstas pudieron mejorar sus balances y volver a financiarse en el mercado nacional e internacional.

Este conjunto de factores ayudó al gobierno a ordenar sus cuentas, e incluso sobrepasar las metas de superávit fiscal que había fijado el Fondo Monetario Internacional. A tal fin se valió de las retenciones a las exportaciones, particularmente a sectores del campo (con atenciones particulares a sectores petroleros que sostuvieron durante todo el período retenciones comparativamente muy bajas); el Impuesto al Valor Agregado (IVA), impuesto a las ganancias e impuesto al cheque; y también en buena medida gracias a la reducción real del gasto público debido a la devaluación. El destino central de dicho superávit fue el pago de los vencimientos de deuda externa; hacer un “colchón” frente a un cambio desfavorable en la coyuntura internacional; y otorgar subsidios para evitar que estallen conflictos. Éste último factor vinculado en particular con sostener los márgenes de ganancia de las empresas de servicios públicos privatizadas sin recurrir a tarifazos.

Como se señaló, este crecimiento, realizando un balance hacia fines del primer gobierno kirchnerista, tuvo un bajo impacto en la reducción de la pobreza y ahondó la brecha entre ricos y pobres. Hacia 2007, se había alejado la realidad desastrosa del 19,6% de desocupación. Pero aún se mantenía en torno, según la medición oficial, al 9,8% con 1.580.000 desocupados, número que aumenta al 12% de contabilizarse los desocupados que cobran planes sociales. A eso debe agregarse un 11% de subocupados, por lo que el total de trabajadores con graves problemas de empleo asciende al 23%, 3.800.000 personas. A eso, debe sumarse que debido a la creciente pauperización de la clase trabajadora, casi la mitad de la clase trabajadora argentina (4.880.000) trabajan “en negro” con un sueldo promedio de \$600. Este sector tuvo

desde 2002 un aumento salarial promedio del 41%, una cifra que llega a la mitad de la inflación del período.

Antes de precisar un poco más la dinámica de la puja salarial, citaremos en extenso el artículo mencionado de Castillo:

*“El aumento de la plusvalía extraída a la clase trabajadora, más las superganancias obtenidas por el saqueo de recursos naturales (petróleo, gas, soja) y los subsidios obtenidos por las empresas de servicios públicos privatizados por un lado y el deterioro salarial por el otro, no debe sorprender que agrande hasta valores nunca vistos en la historia argentina la brecha entre ricos y pobres. Así, la diferencia entre lo que se apropia el 10% más rico de la población y el 1% más pobre era de 8 veces a mediados de los años 70, fue de 13 veces en el '85, subió a 20 veces en el 95, a 26 en el 2001 y ahora ya es casi 30 veces. Actualmente, según los propios datos oficiales, el 24,7% de los hogares argentinos (lo que incluye al 33,8% de las personas) es pobre, y entre ellos el 8,4% de los hogares (y el 12,2% de las personas) es directamente indigente. Un dato adicional es que el 20,5% (uno de cada cinco) de los niños viven en la categoría de indigentes.*

*Estos años de crecimiento económico van consolidando una estructura social donde la pobreza (y en muchos casos la pobreza extrema) ya no acecha sólo a los desocupados. Se va acentuando una tendencia que se vio con claridad en la década de los '90: los asalariados van cayendo cada vez en la pobreza, e incluso los años de crecimiento económico (este período de 2003-2006, como antes los años 1991-94 y 96-98) no generan mejoras en el nivel de vida de la clase obrera, sino que agrandan la brecha entre “las dos argentinas”.* (Castillo, 2007, p. 134)

Este aumento de la desigualdad es la contracara del proceso de acumulación que en su momento un grupo de jóvenes investigadores entre los que se encontraba el hoy gobernador bonaerense, Axel Kicillof, señalara como “cajas negras” de ganancias siderales acumuladas en el sector empresario, mientras en la otra punta de la pirámide de la sociedad argentina las penurias se prolongaban. En aquel momento, señalaban que los grupos empresarios con su actitud de defender sus altísimas tasas de rentabilidad, pretendían “decretar la clausura de la etapa de recuperación salarial, so amenaza de estrangulamiento de ganancias”. (CENDA, 2007)

#### **4.1. Dinámica de la puja salarial**

Dado que se trata de un elemento central de la elucidación a realizar en el presente trabajo, se ahondará un poco más en la dinámica en que se inscribe la pelea por el aumento del poder adquisitivo de los trabajadores.

Retomaremos lo señalado por Clara Marticorena en su análisis de la dinámica de las negociaciones colectivas entre trabajadores, empresarios y el Ministerio de Trabajo durante el período 2003-2015:

*“La importancia adquirida por los contenidos salariales debe ser analizada en el marco de la profunda caída de los salarios reales que se produjo a partir de la devaluación del peso en enero de 2002, y de la configuración de una dinámica inflacionaria en el marco del significativo crecimiento de la economía y del empleo. Deben considerarse también transformaciones políticas significativas, como la resistencia a los procesos de ajuste neoliberal manifiesta durante la crisis de la convertibilidad y expresada en diciembre del año 2001, en un ciclo de ascenso de la conflictividad que se desacelera en los años 2002 y 2003 pero vuelve a ascender en los años 2004 y 2005,” (Marticorena, 2017, p.133)*

A su vez, retomando lo señalado anteriormente, debe señalarse que el desplome del costo laboral, de la mano de la utilización de la capacidad instalada ociosa, fue lo que permitió la dinamización del descenso de la desocupación. Esta fase expansiva en lo que hace al empleo, para Marticorena involucra dos momentos diferenciados. El primero se desarrolló hasta el año 2004,

*“... se asentó en la extensión de las horas trabajadas por ocupado, el crecimiento del empleo no registrado, y, en virtud de la caída en los costos laborales y el aumento de la productividad, en un aumento de la tasa de plusvalor que alcanzó su punto máximo en el año 2003, sobre una agudización de los mecanismos de producción de plusvalor absoluto.” (Marticorena, 2015, p. 84)*

A partir de 2005, empezaría otra etapa empujada por otra dinámica:

*“En el marco del aumento de la conflictividad laboral que se produjo en los años 2004 y 2005 respecto de los años previos y del dinamismo que adquirió la negociación colectiva, los trabajadores presentaron una mayor capacidad reivindicativa (...) Este proceso tendió a acrecentar la presión patronal por detener la elevación del costo laboral unitario.” (Marticorena, 2015, p. 85)*

Así mismo, Marticorena precisa cómo la agenda reivindicativa de los trabajadores excedía a la pauta salarial:

*“El análisis de la negociación salarial nos permitió observar la batalla que entablan los trabajadores, no sólo por recuperar y mantener su poder adquisitivo, sino por sus derechos, vinculados, entre otros aspectos, al rechazo a las sumas en negro, no remunerativas, no incorporadas al salario básico. De hecho, se puede observar un abanico de ítems en la composición salarial, que manifiesta las dificultades que enfrentan los trabajadores en la lucha económica.” (Marticorena, 2017, p. 133)*

Esta precisión será recuperada en su momento a la hora de abordar la dinámica del reclamo de los docentes universitarios.

Para retomar el hilo, señalemos que nos ubicamos dentro del segundo período descrito por Marticorena, en el que se imprime en la clase trabajadora una importante dinámica reivindicativa que decantaría, como

ya se ha dicho, en el año con mayor cantidad de huelgas del primer gobierno kirchnerista. Ahora bien, 2005 también representa el año en que la inflación pega un salto alcanzando el 12%, lo cual también debía también poner el aumento del costo de vida por detrás de la motorización de la agenda de reclamos de los trabajadores asalariados. Así, Marticorena concluirá en que después de un primer período de recuperación salarial caracterizado por el blanqueo e incorporación de subas al básico, se pasó a otro momento de reajuste frente a la inflación, en particular a partir de la instalación de pautas salariales como la del 19% en 2006 (Marticorena, 2011, p.134). Como grafica el economista, Esteban Mercatante, estableciendo la relación entre remuneración promedio de los trabajadores registrados del sector privado y costo de la canasta familiar (según la elaboración de la Junta Interna de ATE-INDEC): en 2001 el salario cubría 1,73 canastas básicas; en 2002 bajaba esa relación a 1,46 y 1,48 en 2003; en 2005 alcanzaría el 1,79; en 2006 -su punto máximo durante los gobiernos kirchneristas- 1,98; para luego tomar un espiral descendente hasta el 1.14 en 2015 (Mercatante, 2015, p. 122).

Para reforzar la realidad de la clase trabajadora que estamos intentando describir, ampliemos el abordaje incorporando una reflexión desde otra perspectiva teórica, la del ya mencionado, Axel Kicillof, junto a Cecilia Nahón desde el pensamiento económico heterodoxo:

*“Considerando la evolución de las remuneraciones desde el momento de la devaluación se aprecia que las tasas salariales no lograron aún ponerse a tiro del incremento de los precios. La fuerte devaluación, seguida por un pronunciado incremento de los precios de los bienes salariales, convirtió a los trabajadores en los grandes perdedores del último período. El poder de compra del salario medio se mantiene en 2006 un 11% por debajo de los magros niveles previos a la hecatombe (EPH-INDEC), situación que es aún más desfavorable para algunos segmentos de asalariados. Siendo así, los aumentos recientes parecen responder más a que una estrategia defensiva de los trabajadores en su intento por recuperar los niveles del salario real erosionados por el incremento de los precios. Por otro parte, los salarios en dólares son sustancialmente menores a los niveles previos a la devaluación, lo que se convierte en una de las claves de la “competitividad” de la industria nacional, que está fundada en los bajos salarios a nivel internacional. Por lo cual, los recientes aumentos tampoco pueden considerarse, ni mucho menos, un caso de inflación empujada por los salarios.”*  
(Kicillof y Nahón, 2007, p. 164)

## **4.2. Un proceso histórico de decadencia económica que no obtiene reversión durante el gobierno kirchnerista**

Así las cosas, nos encontraremos entonces en el período analizado con luchas reivindicativas que se encuentran enmarcadas dentro de este contexto de puja por la distribución de los márgenes de riqueza que el -una y otra vez reivindicado por el gobierno- crecimiento generaba. Pero cuyo destino parecía

estar abocado en primer lugar a la perpetuación de márgenes de ganancia empresarial siderales, a la vez que al hacer caja para hacer frente a vencimientos de la deuda externa (o bien preparar las condiciones para el pago por adelantado al FMI en 2006), y al subsidio a grupos empresariales que habían encolumnado detrás del proyecto político que el presidente Kirchner se encaminaba a revalidar en el proceso electoral del 2005.

Nos interesa, por último, señalar que la dinámica descendente del valor real del salario de la clase trabajadora, así como su también descendente participación en las riquezas que son producidas por el país, dan cuenta de un proceso histórico inaugurado por la dictadura cívico-militar y que ninguno de los gobiernos posteriores -más allá de sus evidentes diferencias- revirtió (Mercatante, 2015, p.129). En suma, los condicionantes estructurales de la economía argentina (su endeudamiento, su dependencia del capital extranjero, el descontrol de la fuga de capitales, su carácter predominante de economía primaria, la posesión mayoritaria de sus recursos naturales por multinacionales, la precariedad de su infraestructura, etcétera) no han encontrado tampoco políticas que configuren un desandar real del camino iniciado por Videla y Martínez de Hoz con la imposición de un modelo de acumulación basado en la valorización financiera y la exportación de productos agropecuarios. Como señala Martín Schorr, incluso la muchas veces proclamada meta de poner en pie un capitalismo y una burguesía nacional *“resultó contradictoria con el hecho de que, en la práctica, los gobiernos del kirchnerismo reforzaron muchos espacios privilegiados de acumulación vinculados con actores extranjeros, a la vez que preservaron ciertos instrumentos regulatorios heredados de la fase neoliberal.”* (Schorr, 2021, p.182)

Es un hecho, que ni Alfonsín, ni Menem, ni De la Rúa, ni hablar de los gobiernos efímeros del pos 2001, y tampoco Duhalde, contaron con un período de crecimiento económico consolidado como el que se evidenció durante el transcurso del primer gobierno kirchnerista. La falta de una perspectiva de desarrollo que remueva las trabas estructurales de la economía aprovechando esos recursos no es interpretada aquí como una *“oportunidad que desaprovechó el gobierno”*, sino como un efecto que permite constatar el carácter de clase del Estado argentino y del gobierno kirchnerista en consonancia con lo señalado en el capítulo precedente.

## 5. Lo decible sobre represión y protesta social

En este capítulo nos proponemos abordar el corpus seleccionado para el análisis en relación con las nociones de discurso social y hegemonía, tal como son entendidas y desarrolladas por Marc Angenot. De esa forma se buscará establecer un primer marco de análisis general de las construcciones discursivas en cuestión, antes de abordarlas en particular.

Como primer necesario señalamiento metodológico, debe decirse que se tratará de esbozar conclusiones hipotéticas sobre la base de las limitaciones del propio corpus y a sabiendas de que las construcciones discursivas analizadas circulan en un contexto casi infinito de otras construcciones con las que se interrelacionan y que no han sido analizadas aquí. No se pretende, entonces, un análisis de la magnitud del que realizara el propio Angenot respecto de *“todo lo impreso”* en 1889, sino de un abordaje sumamente parcial, del que, sin embargo, se estima es posible extraer algunas observaciones productivas<sup>33</sup>.

### 5.1. La hegemonía según Angenot

Repasemos que este autor entiende al discurso social como la totalidad de la producción semiótica propia de una sociedad (Angenot, 2010, p.96). Angenot liga a esa noción a la de hegemonía como conjunto de reglas prescriptivas de diversificación de lo decible en un momento histórico determinado. La hegemonía organizará posiciones de influencia y prestigio, estilos, normas, que dan lugar a un criterio de aceptabilidad, y un sistema regulador en base a reglas canónicas, que estipularán quién puede decir qué. Así entendida, para este autor la hegemonía resulta un instrumento de control social, que en el terreno de la dominancia discursiva complementa la dominación política y la explotación económica, y que tiene como base material el Estado Nación y la esfera pública.

---

<sup>33</sup> Sin ir en desmedro de esta aclaración, y en función de su lectura en el año 2021, resulta pertinente señalar, de todos modos, que el año 2005 se ubica en la historia de la apropiación de nuevas tecnologías de información y su apropiación por parte de amplias franjas de la sociedad en un momento aún “pre-histórico”, en el sentido de que aún no harían su aparición masiva las redes sociales, los teléfonos con conectividad a internet (3G, 4G, etc), y por ende, el peso específico y relativo de los diarios de circulación impresa a nivel nacional es mayor que el tienen hoy en día.

Ahora bien, Angenot diferenciará que una cosa es que la hegemonía cumpla un rol en el sostenimiento de un determinado estado de relaciones de dominación social, y otra cosa es que ésta “*pertenezca*” a una clase social en tanto sujeto que la comande conscientemente cual artefacto manipulable. La hegemonía para él no es propiedad de una clase, sino que se ubica entre las clases en el orden de lo decible.

Como segundo señalamiento metodológico, señalaremos que no nos proponemos acá realizar una recuperación exegética para delimitar si efectivamente, como Angenot sugiere, su noción de hegemonía puede plantearse en una relación de contigüidad con la noción de hegemonía de Antonio Gramsci; siendo que distintas lecturas del militante comunista italiano señalan que en su críptica construcción teórica la noción de hegemonía aparece más bien como una edificación política estratégica ligada a la constitución de un bloque histórico en la toma de las riendas del control del Estado, o bien la construcción de una hegemonía como estrategia del partido revolucionario y la clase obrera acaudillando al conjunto de los sectores populares en la pelea por el poder político y la conquista del gobierno y el Estado. Es decir, interpretaciones que ligan la noción de hegemonía gramsciana a la estrategia política de batallones de determinadas clases sociales (Del Maso, 2016). Por nuestra parte, tomaremos en este momento del análisis la definición de hegemonía de Angenot circunscripta al plano discursivo. Esta decisión, va de la mano, si se quiere, de una definición teórica que es la de entender que estos diferentes usos del concepto de hegemonía hacen a nociones de alcance y estatus ontológico distinto, y no necesariamente contrapuestos entre sí. Tomamos, entonces, la estructura topológica de la dominación social que define Angenot en tres momentos (discursivo, político, económico), entenderemos en este capítulo la hegemonía en términos de Angenot remitida al plano discursivo -y agregaríamos ideológico-.

En suma, respecto de la tesis de la relativa autonomía de esta hegemonía respecto de la clase a la cual resulta operativa, en tanto eludir una visión maniquea de la dominación ideológica por parte de la clase dominante, diremos que una cosa es decir que no existe un comando de direccionamiento de la hegemonía por parte de la clase dominante -la burguesía-, lo cual es inapelable, y fruto sobre todo de las propias divisiones internas dentro de la clase patronal. Así como también que es igualmente cierto que en la disputa entre las clases sociales las formas de resistencia de los dominados desarrollan procesos de avances, retrocesos, asimilaciones, e integración dentro de la propia formación hegemónica. Pero otra cosa es afirmar que su ubicación “*entre*” las clases, implique que éstas tengan por igual posibilidad cotidiana de disputar su orientación. En la sociedad capitalista existe una clase que ejerce el direccionamiento del Estado y sus instituciones, entre ellas el sistema educativo en todos sus niveles; que además está detrás de propiedad y dirección de los medios masivos de comunicación; y que lleva siglos de solidificación de un sentido común que incorpora entre otras cosas entender como valor universal puntos nodales del relacionamiento social capitalista como el carácter intocable de la propiedad privada. El límite de lo decible está en disputa permanente entre las clases, pero la clase capitalista, con todos sus

problemas y divisiones, ejerce una preponderancia en la conformación de las estructuras de sentido, ideológicas, hegemónicas, de largo aliento.

Retomando el hilo anterior, recuperemos también cuáles son los componentes de la hegemonía para Angenot. En primer lugar, señala a la lengua legítima, que se complementa con la indicación del enunciador aceptable. Luego, señala una tópica y gnoseología, en tanto definición de lugares irreductibles del verosímil social, que delimitan lo opinable, y que hacen a construir una determinada funcionalidad cognitiva. De la mano de ello aparece un alistamiento de fetiches y tabúes sociales, así como también temáticas y una visión del mundo ligada a un repertorio de temas obligados. En suma, también compone la hegemonía la circunscripción de un Enunciador y un Destinatario legítimos, con “*derecho de ciudadanía*”, y un sistema topológico que distribuye las tareas discursivas. Esto último resulta sumamente relevante, dado que una de las ilusiones fundantes de la dominación discursiva hegemónica es la ilusión de diversidad, que Angenot relaciona con una de las tendencias o lógicas de la hegemonía que es la especialización –como diversificación–, que se combina con la cohesión. La hegemonía es una forma de dominación “*suave*”, que opera en la construcción de la aceptabilidad, pero que también da lugar a formas fuerzas centrífugas, “*voces críticas*”, que hacen al propio juego de dominación de la hegemonía. Angenot diferenciaría de esta operación de dominación hegemónica a la heteronomía, como aquellas expresiones de algo verdaderamente nuevo, de ruptura, que escapan a la lógica de combinaciones permitidas de la hegemonía. El carácter heterónimo de una determinada intervención discursiva debería ser trabajosamente distinguido por el investigador, y la heteronomía no devendría una característica atemporal sino concreta e históricamente situada. En suma, la heteronomía y la heteroglosía (en tanto nuevo lenguaje) no surgirían ni ex –nihilo, ni de forma acabada de una vez y para siempre, sino que convivirían con formas arcaicas, con otras aceptadas por la hegemonía, y su potencialidad de hacerse paso, el “cambio”, devendría a partir de situaciones de crisis, de una desorganización global de un sector de sistema discursivo.

## **5.2. 2005, protesta y represión**

Del conjunto de los elementos que constituyen el discurso social en la Argentina en 2005, de la mano del corpus con el que contamos, nos proponemos acercarnos a una temática que es la de los discursos vinculados con la protesta social. Como hemos señalado contamos para ello en formato impreso con las publicaciones al respecto en tres de los principales diarios de circulación nacional, las intervenciones de los principales responsables del Estado y el gobierno, su oposición política, y de algunos de los

protagonistas de la protesta en el período de tiempo delimitado. Nos interesará intentar tratar algunas hipótesis sobre cómo es tratada la protesta social bajo los cánones de la vigente hegemonía.

### 5.2.1. Doxa democrática

La Argentina de 2005 se encuentra aún cerca de la experiencia del 2001, y el adelantamiento de las elecciones por parte del presidente Eduardo Duhalde en 2002 tras el asesinato de Darío Kosteki y Maximiliano Santillán. Pero en el imaginario de buena parte de la población también se encuentra o bien la propia experiencia vivida, o bien potentes construcciones discursivas, respecto de la última dictadura cívico-militar. No tiene lugar en el universo discursivo de la esfera pública una reivindicación del genocidio por parte del Estado, y si hay algo que es entendido como que cae de maduro es la superioridad como régimen político de la democracia, en tanto sistema representativo basado en el voto periódico y la elección de representantes para los poderes ejecutivos y legislativos. La crisis del 2001 parece haber dejado un sedimento de desconfianza mayor sobre los personajes, los políticos y los partidos<sup>34</sup>, que sobre las instituciones (poder ejecutivo, Congreso de la Nación). Por su parte, el poder judicial aparece como una institución que concita una serie de requerimientos que serán constantemente actualizados.

*“Democracia”, “libertad”, “derechos”,* son lugares comunes del discurso del conjunto de los actores, incluso de actores ubicados en lugares opuestos dentro del campo político. Tales sintagmas se conforman como fetiches, de la mano de otras de gran circulación como *“patria”, “argentinos/argentinas”, “pueblo”*. Pero interesa sobre todo hacer hincapié en la voluminosa circulación de una doxa democrática de profundo alcance. *“Pluralidad”* y *“verdades relativas”* incluso son lugares comunes de cada discurso presidencial. Entra además dentro de esa circulación el *“derecho a la protesta”* como tal, pero en una relación problemática con otros conceptos como *“libertad de tránsito”* y *“servicios esenciales”*.

Resulta sintomático que la represión aparezca en el corpus como un tema cuasi tabú. A quienes les toca tomar partido en pos de la intervención de fuerzas del aparato represivo del Estado para contener, dispersar, evitar o castigar medidas de fuerza, lo harán a través de otros recursos discursivos que eludirán siempre esa palabra, siendo el privilegiado *“hacer que se cumpla la ley”*. La palabra *“represión”* aparecerá esencialmente en boca de quienes la padecen, los manifestantes, y de los analistas políticos de los diarios. Algo similar ocurre con la *“violencia”*, a diferencia de otras épocas de la historia argentina, la violencia no es reivindicada aquí por ninguno de los actores como medio a la hora de conquistar sus fines, los métodos pacíficos son lugar común y la violencia tabú.

---

<sup>34</sup> En las internas de los partidos tradicionales a nivel nacional del 7/8 solo el 3% del padrón participó según refleja nota de tapa del diario La Nación del 8/8.

Esta violencia innombrable sin embargo mudará su simbolización a otras expresiones: “*extorsión*”, “*provocación*”, “*pacto desestabilizador*”, “*buscan víctimas*”, todas acciones denunciadas por atentar contra el orden democrático.

### 5.2.2. Los roles

En lo que hace a la circulación de construcciones discursivas en torno a la protesta social es posible leer la eficacia de la distribución de roles que lleva adelante la construcción hegemónica vigente, así como también la ilusión de pluralidad en un contexto que podemos caracterizar en rasgos generales como de confrontación regulada a través del discurso social.

Por un lado, es posible atender que analizando el corpus en torno a los conflictos del período en cuestión, está claramente delimitada una topografía en la que están quienes tienen el mando de las decisiones del estado y quienes tienen el rol de movilizarse y protestar. Obviamente, esto está entrelazado con las reglas de juego de un determinado régimen político. Pero lo que queremos subrayar aquí es que quienes son opositores al gobierno en curso, y quienes denuncian padecer sus decisiones políticas, no hacen hincapié en poner en discusión esa distribución de roles. Con paros, piquetes y movilizaciones se eleva un programa de reivindicaciones que exige al gobierno que cambie, y no que cambie el gobierno. Suena a una verdad de perogrullo, pero pocos años antes la sociedad argentina justamente había visto rota esa topografía de distribución de roles bajo el grito de “*que se vayan todos*”. El análisis de un punto álgido de la conflictividad social de 2005 da cuenta de que para ese entonces la eficacia del componente topográfico de la hegemonía ya había recobrado su potencial estructurante<sup>35</sup>.

Podemos encontrar un momento de vinculación entre el punto anterior y el presente en la reiterada utilización por parte del gobierno nacional del recurso de señalar que quienes protestan habitualmente sacan pocos votos<sup>36</sup>. En un país que recientemente había echado en la mitad de su mandato a un presidente electo, y tras ello vivenciado efímeros -y no electos por el voto universal- mandatos presidenciales, la democracia vuelve a esgrimirse como un prisma de legitimación, y los votos una vara de validación de reclamos.

### 5.2.3. Temáticas y visión del mundo

---

<sup>35</sup> Lo aquí señalado no va en desmedro de también registrar que muchas organizaciones involucradas, como ser los partidos de izquierda, también señalan como su horizonte de intervención política la conquista de un gobierno de otro tipo, pero la circulación de esas construcciones discursivas tiene lugar en auditorios más relacionados con el diálogo -en términos de Angenot- con los ya “conversos”, y no así en las intervenciones ante los medios masivos de comunicación.

<sup>36</sup> Discurso NK 190508 en corpus.

La doxa y las temáticas dominantes organizan paradigmáticamente las construcciones ideológicas, ayudan a estructurar procesos cognitivos, a delinear cómo la sociedad aprende de sí misma y construye un discurso sobre sí misma, todo de lo cual se desprende una visión del mundo, con un respectivo sistema de valores ad hoc, previsiones para el futuro e imperativos inmanentes de acción (y reacción) (Angenot, 2010, p. 44). En nuestro análisis ha sido posible rastrear predicados, axiomas explicativos, que hacen a una visión del mundo hegemónica y circulan por el centro y por la periferia de la topografía en cuestión en lo concerniente al conflicto social.

Desde ya que ocupan un lugar destacado todas las apelaciones a los valores y mecanismos democráticos para encaminar la disidencia que fuese. De la mano de eso, el otro predicado privilegiado de resolución de conflictos es el “diálogo”. Una buena parte de las medidas de fuerzas llevadas adelante por el movimiento piquetero, al margen de su pliego reivindicaciones, tiene en las intervenciones mediáticas de sus líderes el reclamo permanente del diálogo a un gobierno que se lo niega.

*“Reclamamos una reunión con alguien de primer nivel del Gobierno, que no dialoga con nosotros desde hace más de un año”,* señaló el 16/8 en el marco de la instalación del campamento piquetero en Plaza de Mayo, el dirigente del Polo Obrero, Néstor Pitrola. (La Nación, 16/08/2005)

Es tanpreciado el mecanismo del diálogo que se transforma en prenda de negociación.

*“No habrá posibilidad de diálogo mientras los piqueteros mantengan la metodología de cortar las calles”,* sentenció Aníbal Fernández el 26/8. (La Nación, 27/08/2005)

De hecho, algunas fuerzas piqueteras lo valoran tanto que toman el convite de levantar los piquetes para dialogar.

*“Le entregamos con moño el Puente Pueyrredón al Gobierno si los cortes son una traba para negociar. La semana que viene, sin piquetes sorpresivos de por medio, va a ir una delegación del MTD a la Casa Rosada a pedir una audiencia.”* Anunció Juan Cruz Daffunchio, líder del Movimiento de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón, ante el Diario La Nación. (La Nación, 2/9/2005)

Una cosmovisión con alimento central proveniente de una doxa democrática de poderoso alcance, esgrime como mecanismo privilegiado de la resolución de conflictos el diálogo.

Aquí amerita volver a Angenot para otra digresión teórica que es la de la necesidad de diferenciar el universo del discurso de la coyuntura global. El plano del discurso social hace al conjunto de las prácticas con las que la sociedad se objetiva en textos y en lenguajes, pero el resultante discursivo no es un reflejo directo de las prácticas e instituciones con las que establece una interrelación. Nuestro autor utilizará la metáfora del mapa y el terreno: un mapa es una construcción que guarda una relación

con un terreno, pero nada dice que refleje fielmente los accidentes topográficos del terreno tal cual es (Angenot, 2010, p. 46).

La aclaración viene a cuento de señalar que una cosa es que en el plano del universo del discurso social los agentes afirmen cacofónicamente que el diálogo es un mecanismo muy valorado para afrontar las disidencias del tejido social, otra cosa es que en la coyuntura global, en el terreno, el diálogo entre agentes de distintos espacios ideológicos efectivamente sea un mecanismo privilegiado, o si quiera exista alguna vez.

Por otro lado, resulta también llamativa la constante apelación a la intervención “de la justicia”. El gobierno llamando ilegales los paros en el Garrahan, o apelando al encarcelamiento de líderes piqueteros, o Macri diciendo que Luis D’Elía había incumplido la ley y por ende debía ir preso; Patricia Bullrich diciendo que el gobierno tenía que hacer cumplir la ley; o el diario La Nación publicando, en la página destinada a las editoriales sin firma, una nota que recoge opiniones de juristas indicando que artículos del Código Penal podrían utilizarse para intervenir contra los piquetes (La Nación, 19/08/2005); pero también, los piqueteros señalando la ilegalidad de las amenazas del gobierno, de las suspensiones en el Garrahan, o del bloqueo a la Plaza de Mayo. El axioma de que ante diversas disidencias “*la justicia debe actuar*” tiene una presencia notable.

Podemos señalar también, que existe una especie de paraguas objetivado en discursos que cubre el conjunto de las situaciones de conflicto social en la Argentina en 2005 y es la idea extendida de que aún persiste algo a ser entendido desde cada una de las posiciones ideológicas como “*crisis*”. La persistencia en el estadio pre-infernal del “*purgatorio*” es dentro del discurso del gobierno motivo de necesidad de atemperar los reclamos. La existencia de la crisis es motivo de justificación de sus reclamos de incremento de la asistencia social y salarial para los piqueteros, los trabajadores del Garrahan, y los docentes universitarios. Y la crisis que afecta a la clase media y sus negocios en la zona aledaña al Puente Pueyrredón es motivo para López Murphy y Macri de solicitar el fin de los piquetes que afectan a los comerciantes.

En su cosmovisión, la Argentina de 2005 se piensa en crisis y debate las medidas respecto de cómo salir de ese lugar. Pero esta asumida situación de transición también da lugar a algunos posicionamientos de tipo ambiguos. Por caso podemos tomar la siguiente aparición de Aníbal Fernández en el Diario Clarín:

*“Sobre el acampe frente a la Casa de Gobierno, que seguirá hasta mañana, Fernández dijo: “No son campamentos piqueteros con problemas sociales: son partidos de izquierda. Hoy en la Argentina no hay piqueteros”, disparó. Según Fernández, los piqueteros que hacían piquetes por necesidad, “hoy tienen*

*resuelto (su problema) por el gobierno”; pero “los que quedaron o los que están al frente de este tipo de acciones son militantes de izquierda, y hay que mirarlos como tales.” (Clarín, 19/8/2006)*

Por otro lado, aquí resulta buen lugar para introducir que existe otro componente de la hegemonía no abordado aún que es el de transformar el pathos dominante de los discursos de una época en “*temperamentos*” y “*estados de ánimo*” (Angenot, 2010, p.44)<sup>37</sup> generalizados en el ancho mundo del discurso social. La omnipresencia discursiva de este estadio no resuelto de crisis, hará embeber predominantemente a las construcciones discursivas de un efecto patético de angustia en la búsqueda de esa transición desde el traumante punto alto de la crisis de diciembre de 2001 y la larga salida que aún no se aviene a culminar.

En relación a lo que se viene señalando, debe ponerse de manifiesto una especie de balance extendido respecto de la experiencia con lo que es entendido bajo el nombre de “*neoliberalismo*”. En el marco de distintas construcciones discursivas surgidas desde variadas posiciones ideológicas, esta denominación se encuentra presente ligada a las responsabilidades respecto del estallido de la crisis del 2001, y distintos cataclismos económicos que explican las penurias aún vigentes. El neoliberalismo así entendido excede a una receta de tales o cuales medidas económicas, sino que se asocia a su vez a determinadas emanaciones morales repudiables ligadas a la corrupción y la falta de transparencia; y a su vez, asociada a los organismos de crédito internacional, sus exigencias y recetas. Así las cosas, nadie se autoproclama *neoliberal* en 2005.

La cita que arriba trajimos a colación de Aníbal Fernández y los “*piqueteros de ayer y hoy*” será analizada también en un capítulo posterior, pero por lo pronto acá nos interesa asociarla al señalamiento de otro aspecto de la cosmovisión reinante y sus axiomas, y es la sentencia de que es necesario valorar negativamente lo “*ideologizado*” y “*partidista*”. Como fue señalado anteriormente, esto aparece anunciado, si se quiere, afirmativamente, por la positiva, en la reivindicación de la pluralidad y las verdades relativas por parte del presidente, pero también en su insistencia en que sus políticas no piensan solo en los peronistas, sino “*en los radicales, los liberales, los socialistas, todos los argentinos*”. Y por la negativa, para sumar al ejemplo antes de dado de Aníbal Fernández, encontramos las múltiples denuncias a los paros en el Garrahan como “*ideologizados*”.

Aquí es posible recuperar lo que Angenot señala como una marca del discurso social de nuestros tiempos:

*“El discurso social de hoy, que se presenta como algo fragmentado, centrífugo, “pluralista”, hostil a ideologías con pretensión explicativa total, produce claramente esa ilusión de la diversidad innovadora que se dice*

---

<sup>37</sup> ANGENOT, M. Ob Cit., pág 44.

“posmoderna”; ese simulacro de lo diverso no hace más que disimular mejor su monopolio de representación y de legitimación.” (Angenot, 2010, p. 72)

#### 5.2.4. Hacer la revolución

En su desarrollo en torno a cómo identificar lo heterónimo (Angenot, 2010 b, p. 96) en el contexto del discurso social, Angenot terminará concluyendo en que es necesario ligar ese concepto a la idea de “aceptabilidad histórica” y sus fluctuaciones, es decir, a la inaceptabilidad de determinadas construcciones discursivas, su lenguaje e imaginario. En lo que hace a su análisis del discurso social en 1889 sugerirá de ejemplo intervenciones del movimiento feminista que cuya recepción iba ligada a la idea de locura o la risa. Por efecto de hegemonía se entenderá, en este contexto, “a lo que vuelve siempre insatisfactorios, inadecuados, problemáticos, un poco ridículos también, a los lenguajes de periferia” (Angenot, 2010 b, p. 54).

Quien en particular padecerá este efecto de hegemonía en el período analizado es Gustavo Lerer, entonces delegado general de la Junta Interna de los trabajadores del Hospital Garrahan y militante del PRS (Partido de la Revolución Socialista)-Causa Obrera. “En el nombre de Trotsky” titulará el diario Clarín la ubicación de Lerer en la luz roja del semáforo que publica diariamente para señalar valorativamente a personajes de la realidad política, deportiva o del espectáculo (Clarín 19/8/2005). “Acá creen que van a hacer la revolución si logran un aumento de sueldos” (Página 12 11/8/2005), dirá el jefe de gobierno porteño, Aníbal Ibarra. E incluso el presidente dirá:

*“Ustedes vieron lo que dijo en una revista de actualidad el señor que dirige la toma del Garrahan, o como se llame, toma o protesta, dijo que no cree en las democracias, que el mejor gobierno había sido creo que el de Lenin, y claro, es lógico, si no creen en la democracia recurren a todo este tipo de procedimientos.”<sup>38</sup>*

En suma, una nota del diario La Nación sin firma, titulada “Lerer, un líder polémico”, le atribuía de forma apócrifa, a pesar de su explícita negación, la afirmación de querer que las medidas de fuerza en el hospital siguieran “hasta la revolución” (La Nación 12/8/2005).

Lerer había osado señalar que el sistema democrático representativo vigente y sus instituciones no lo representaban como régimen político y se ubicó así por completo en el margen de lo decible hegemónico. Una afirmación de este estilo no ameritaba por ninguno de sus contrincantes políticos una respuesta de contenido, ni una referencia a sus reclamos salariales, sino meramente su circulación para intentar descalificarlo. Esto a pesar de su insistente negativa respecto de que uno de los motivos de la “toma o protesta” en el hospital fuera la dictadura del proletariado.

---

<sup>38</sup> Discurso NK 190805 en el corpus

Pero además de ir contra un objeto fetichizado por la hegemonía reinante, Lerer había también cruzado una línea de delimitación topográfica al intentar postularse como enunciador legitimado para hablar de historia y política, algo que para el canon hegemónico debiera exceder por completo a su rol como dirigente sindical, y que fue tomado por quienes comandan el Estado Nación como algo ridículo.

Este último señalamiento nos da lugar, entonces, a remarcar que el enunciador legitimado hegemónicamente que emerge del corpus en el período analizado es un sujeto varón-adulto-formado-argentino-urbanizado, pero también cohesionado con los topos y temáticas dominantes, por tanto, demócrata, pacífico, republicano y capitalista. La hegemonía para Angenot es también un ego-centrismo y un etnocentrismo que engendra al “yo” y al “nosotros” que se atribuye el “*derecho de ciudadanía*”, es a partir de la explotación de esa ubicación que toda doxa señala, rechaza, ridiculiza, trata como extraños o a-normales e inferiores a otros sectores o grupos (Angenot, 2010, p.42).

Por último, señalar que este “*efecto de hegemonía*” fue acompañado por una intervención judicial impulsada por el gobierno y que buscó criminalizar legalmente el paro de los trabajadores del hospital, persiguiendo además su cesantía y despido.

### 5.2.5 Democracia y conspiración

Antes de cerrar este capítulo, incorporemos aquí una breve digresión por fuera del marco conceptual de Angenot, para recuperar nuevamente a Stuart Hall, autor que podemos entender que realiza un uso similar del concepto de hegemonía y que desde allí nos da coordenadas de interpretación que podemos combinar con las que venimos desarrollando. En particular nos interesa, a fines de inmiscuirnos en nuestro objeto de estudio, recuperar la vinculación que el jamaquino encontraba entre un extendido sentido común democrático y la idea de la “conspiración”:

*“Para decirlo rápido, la conspiración es la forma necesaria y requerida en la que una sociedad hipnotizada por el consenso representa la disensión, la oposición y el conflicto. Si se define a la sociedad como una entidad en la que todos los conflictos de clase fundamentales o estructurales han sido superados, el Estado ha asumido el papel de organizador de la conciliación y el consentimiento, y la naturaleza de las clases propias del modo de producción capitalista permite que, con buena voluntad, puedan ser armonizadas en una unidad; entonces, claramente, el conflicto solo puede surgir porque minoría malvada de hombres (sic) subversivos y exaltados busca destruir por la fuerza lo que no pueden desmontar de ninguna otra formar. ¿Cómo si no podría explicarse la crisis? Por supuesto, este lento crecimiento del fantasma de la conspiración -como los paradigmas ideológicos más dominantes- tienen consecuencias materiales. Su difusión legitima la represión oficial de todo lo que amenace o sea contrario a la lógica del Estado. El Estado se ha convertido en la materialización de lo burocrático, en un poderoso centro de organización y, a la vez, en la expresión del*

*consenso desorganizado de la voluntad popular. Así que, todo lo que hace el Estado es legítimo (aunque no sea justo); y cualquiera que amenace el consenso amenaza al Estado. Es una catástrofe anunciada. En el patio de atrás de esta ecuación, el Estado de excepción se afianza.” (Hall, 2018, p.54)*

Esta descripción a Hall le permitía pensar -parte- de las condiciones que hicieron posible la emergencia del thatcherismo, en particular la relación paradójica que se establece entre el fortalecimiento de un sentido común democrático/consensual y la viabilidad de un acrecentamiento de la intervención de los aspectos represivos del régimen político (entendido como “Estado de excepción”). A nosotros, nos da herramientas para pensar que una de las condiciones de posibilidad de la denuncia al “pacto”, que aparecerá con toda potencia en el período analizado, ha sido justamente el fortalecimiento de la doxa democrática que señalamos al principio del capítulo. Dentro de la estructura la construcción hegemónica que se puso en pie para 2005, parte del dejar atrás la crisis del 2001 fue la búsqueda de restitución de una institucionalidad democrática que pondera el consenso, y que encontrará en la conspiración, el “pacto desestabilizador”, una forma de simbolizar la radicalización del conflicto, y cuya difusión terminará legitimando la represión y la privación del derecho a la protesta, tal como veremos en los capítulos siguientes.

### **5.3. Una hegemonía para la salida del purgatorio**

El recorrido realizado es un acercamiento al entendimiento del discurso social en su estado vigente en la Argentina del año 2005 confeccionado bajo las limitaciones señaladas al comienzo, en particular, la del tamaño del corpus. A partir de él se buscaron regularidades en lo que hace a las construcciones discursivas que remiten como temática a la protesta social, entendiendo a estas como una pequeña parte de lo que es el global del universo del discurso social y sus condicionamientos regulatorios de lo decible.

Si la hegemonía es una forma de dominación suave que ahorra a la sociedad el uso de recursos coercitivos, que ayuda a la cohesión, al control, y a la continuidad del sostenimiento de determinadas posiciones dominantes, y que a tal fin la hegemonía también distribuye roles que incluyen también voces críticas y la plausibilidad de conflictos regulados, entonces es posible decir que lejos del estallido social del año 2001, para el año 2005 una potente construcción hegemónica abroquela el tejido social digiriendo también el conflicto social, traduciéndolo bajo su lenguaje y pautas de objetivación discursivas, y ayudando a forjar la incuestionabilidad tanto de determinadas ubicaciones de privilegio, como de valiosos axiomas estructurantes.

Esto no significa justamente la inexistencia de polarizaciones, disputas, e incluso, en determinados momentos, la intervención de la coerción física, sino por el contrario, el reconocimiento por parte de todos

los actores que esas disputas existen y la delimitación de ciertas reglas para el *"juego democrático"*. Siendo que éstas no excluyen la represión en el *"terreno"*, que en el *"mapa"* aparecerán disfrazadas de *"cumplimiento de la ley"* y *"garantía de derechos"*, y que serán objeto de airadas polémicas, justamente, por guardar la apariencia de atender contra la doxa democrática reinante, que estableció que el diálogo y no los palos eran la vía de solución de conflictos. Pero, se insiste, los palos en el terreno están.

Con todo, y con muchas otras aristas plausibles de complementar el presente análisis, podemos afirmar que el marco en que analizaremos las intervenciones particulares de los actores del período en cuestión, es el de una hegemonía discursiva potente, que hace las veces de escalera en clave capitalista para la postergada salida del purgatorio.

## 6. El kirchnerismo

Empezaremos por definir al actor protagónico de nuestro corpus de análisis. Para eso partamos de algunas aclaraciones. La primera es que existen análisis del kirchnerismo que tienden a tomarlo como un proyecto en el cual se habla de sus continuidades y momentos sobre la base de una identidad común mirada y tejida desde el hoy. Nosotros nos propondremos analizar al kirchnerismo tal cual existió en el 2005. Lo que de ese análisis surja para engrosar el entendimiento de lo que vino después es otro asunto. Si realizaremos una comparación entre la división de campos en dos entre la política discursiva del 2005 y la impulsada en 2008, es justamente sobre la base de entender que se trata de dos fenómenos plausibles de ser diferenciados, ergo, distintos. Lo mismo aplica para cualquier otro de los elementos que podamos definir respecto del kirchnerismo realmente existente en 2005.

Con estas aclaraciones, vamos a pasar a analizar al kirchnerismo en tanto formación discursiva y política. Lo entenderemos como una totalidad con eje en el curso de un gobierno con sus determinadas características centrales, que incluyen el hecho de que bajo el régimen político y el sistema institucional vigente en la Argentina existe una determinada distribución de roles en la que el poder ejecutivo divide funciones en el marco su gabinete de ministros, y a su vez, existe una disputa por los cargos y funciones del Estado, que incluyen al poder legislativo, a través de procesos electorales, en los que los referentes de cada espacio político se postulan con un determinado discurso y propuestas. Al conjunto de actores que participan de todo ese juego institucional como parte del espacio político del oficialismo nacional, los tomaremos como parte del kirchnerismo, a pesar de que esa palabra como denominación aparece en los medios de comunicación, pero no es en general utilizada en primera persona, como autodefinición, aún en este período.

### 6.1. Discurso y gobernabilidad

Como se ha dicho, englobaremos dentro de la formación discursiva del kirchnerismo a un conjunto de actores. Pero empecemos por el propio Néstor Kirchner.

Ha sido Mariano Dagatti quien se encargó de realizar un pormenorizado estudio del ejercicio discursivo del primer tramo de la primera presidencia kirchnerista. Su estudio emerge a partir de una hipótesis: *“el perfil que Kirchner ofreció en sus alocuciones fue un factor relevante del entramado de gobernabilidad de*

su gestión” (Dagatti, 2017, p.37). Tras enumerar una serie de factores económicos, y políticos, como medidas estructurales y alianzas, el autor jerarquiza como otro de los pilares necesarios de constitución de una gobernabilidad pos crisis del 2001, al propio estilo discursivo del nuevo presidente. El autor fortalecerá esa hipótesis con diversos elementos de análisis, e interpretación de variados fenómenos, que le dan a la misma una densidad más que considerable.

Dagatti hace su aporte a escapar a una interpretación del fenómeno kirchnerista como mero resultado de una situación económica favorable y un programa económico acorde a ese contexto. No es voluntad del autor sin embargo hacer un listado que jerarquice -si es que eso fuera posible- qué elemento fue más importante para constituir esa gobernabilidad: si lo económico, lo político, lo discursivo. Tampoco es nuestra preocupación aquí. Pero sí nos interesa partir de afirmar que damos jerarquía al discurso presidencial, y no lo consideramos un simple acompañamiento formal y necesario de una política dada, ni mucho menos como meras expresiones de la “forma de ser” de un político; sino más bien, como un canal necesario a través del cual un actor político da batalla por su legitimidad, gana capital político, autoridad, gobernabilidad, en fin, poder<sup>39</sup>. En el enhebrado de nuestra construcción teórica ligaremos estas operaciones con la noción de representación de Therborn.

## 6.2. La “transversalidad” en tanto incorporación de sectores movilizadores de la sociedad

Dado el carácter eminentemente belicoso del corpus analizado, resulta importante poder recuperar los límites de la cartografía política del discurso presidencial, quiénes son, desde el punto de vista institucional, partidario, sus “amigos” y “enemigos”.

El kirchnerismo no fue la primera formación política argentina del período posdictadura que hizo uso de la idea de la “transversalidad” como unión estratégica frente a algo. Como señala Dagatti, existe un antecedente, con éxito electoral pero no gubernamental, que fue la experiencia del FREPASO de Chacho Álvarez, que planteaba una renovación “generacional” e cara a las nuevas generaciones de la militancia centralmente radical y peronista, vinculada a la idea de un imaginario “progresista”. Como es sabido esa experiencia naufragó con el gobierno de la Alianza.

---

<sup>39</sup> Por la misma importancia que Dagatti le confiere al discurso presidencial es que aquí lamentamos que en su análisis no incluyera un abordaje referido a cómo el discurso kirchnerista se enfrentó a la protesta social. Dado que su tesis apunta justamente a la relación entre discurso y gobernabilidad, seguramente sería muy fructífero poder ver actuar su maquinaria de análisis justamente ante hechos en los que intervenga la lucha de clases trastocando el habitual orden institucional.

El kirchnerismo desarrolló un nuevo discurso de renovación generacional que buscaba fusionar el universo peronista a un ideario de valores y construcciones ideológicas que estaba corrido a lo que en la topografía habitual del análisis político se considera como de “centroizquierda”. Construcción que iba de la mano proponerse representar, en tanto ser representante, de sectores dinámicos que no estaban comprendidos dentro del voto estable del peronismo.

*“En los hechos significó una apertura hacia fracciones progresista de la sociedad de las fuerzas opositoras, que terminaría por barrer con gran parte del capital político de las organizaciones de (centro)izquierda tradicional y por ensamblar un complejo rompecabezas de justicialistas, radicales ex duhaldistas, ex frepasistas, ex aristas, peronistas de izquierda, dirigentes sociales, sindicalistas y numerosos movimientos piqueteros como el Movimiento Evita, Barrios de Pie y la Federación de Tienda y Vivienda.*

*Subrayemos este punto: el espíritu de la transversalidad constituyó una respuesta inicial a la crisis de representación política que el propio kirchnerismo había diagnosticado como síntoma de la “agonía” neoliberal. En efecto, la crítica que emprende Kirchner contra “las cúpulas políticas” y los partidos políticos en general recupera extrañamente, dos de los tópicos centrales que operaban como lugares comunes de ese “discurso antipolítico” propio del desencanto popular con la elite política en los años anteriores: la política como espectáculo y la política como campo de operaciones secretas.” (Dagatti, 2017, p.82)*

No podemos más que coincidir en la principal motivación que puntualiza Dagatti a la hora de pensar esta reubicación política de un líder al cual resulta difícil identificar en algún momento de su carrera previa al 2003 saliéndose de los moldes de los lineamientos generales del peronismo institucionalizado. Podemos, a su vez, complementar lo dicho con lo señalado por Rocca Rivarola, quien entiende como la característica propia de la militancia kirchnerista del período su búsqueda de “desperonización”, entendida centralmente como “despejotización” (Rocca Rivarola, 2017).

Agrandemos la descripción incorporando lo señalado por Adrián Piva respecto de lo que entiende como las tres dimensiones de la “lógica kirchnerista de recomposición del consenso” (Piva, 2015, p.177). Éstas serían: a) el apoyo en la incorporación de demandas de grupos sociales movilizados; b) la escasa o nula separación entre la integración política de demandas de grupos sociales movilizados y la incorporación de parte de las organizaciones de esos grupos a la coalición política del partido de gobierno; c) una forma particular de relación con las diversas fracciones de la burguesía. Abordaremos la última en los siguientes dos apartados, mientras que a) y b) podemos relacionarlas con las formas de mediación de apoyo y cooptación de Therborn.

Respecto de a) es habitualmente señalado como ejemplo la rápida ida hacia tomar banderas tradicionales de los organismos de derechos humanos que continuaban para 2003, veinte años después de la caída definitiva de la dictadura militar, luchando contra la impunidad de sus crímenes, y buscando, entre otras

cosas, develar el paradero de los cientos de niños apropiados por la maquinaria estatal de exterminio que comenzó a operar bajo mando militar el 24 de marzo de 1976.

En lo que refiere b) y por caso las organizaciones del movimiento de desocupados, a lo dicho sobre los grupos que antes señalamos con Dagatti como vinculados e incorporados directamente por parte del andamiaje político institucional kirchnerista, podemos ampliar incorporando lo que Piva señala respecto de cómo la política de *“ni palos ni planes”*, no solo remitía a una forma de interactuar con el conflicto social y de rechazar (o más bien, legitimar el rechazo a) la apertura de instancias de negociación con quienes seguían optando por mantenerse en el camino del uso de la acción directa, y en particular, la huelga y el piquete; sino que también, tenía una contraparte en la apertura de canales de *“acceso diferenciales a la satisfacción de demandas para los grupos que adhería al kirchnerismo, buscando otorgarles un status representativo institucional que es difícilmente diferenciable de su incorporación a la coalición oficialista”* (Piva, 2015, 178).

Dicho eso es necesario dar cuenta de que el autor justifica en su trabajo la elusión del concepto de *“cooptación”*, en tanto entiende que no puede entenderse el acercamiento de estos grupos como una mera contraprestación de vinculación política a cambio de beneficios materiales, sino que dicha proximidad debe entenderse también como una construcción que se hila en tradiciones políticas y simbólicas de más largo aliento, que pre-existían en el movimiento piquetero como manifestaciones de divisiones entre los distintos grupos (Piva, 2015, p.179).

No interesa acá decir, se aclara una vez más, que es lo que prima (acercamiento por beneficio material/acercamiento por proximidad ideológica) en los *“motivos verdaderos”* de este proceso, sino únicamente dar cuenta de la existencia de ambas motivaciones. Y así patentizar otra de las variables que juega en la constitución de la construcción ideológica excluyente de lo delimitado en el corpus como *“piqueteros duros”*: aquellos que no se avinieron a tributar para el oficialismo kirchnerista, y que en consecuencia serán tratados como un resabio arcaico, destituyente y conspirador.

### **6.3. Pueblo y clase**

Retomemos el punto c) de los enumerados por Piva como dimensiones del proceso de construcción del consenso por parte del kirchnerismo. Ya dedicamos un capítulo a las particularidades económicas del primer gobierno kirchnerista, ahora se trata de ligar lo dicho estableciendo su relación con determinadas formas de acumulación política.

Con Piva, retomemos algo ya dicho: “*ciertas transformaciones en la política económica en el modo de acumulación de capital devolvieron al estado una mayor capacidad de arbitraje entre fracciones del capital*”. Piva entiende que esta configuración tiene una relación con lo que entiende como una de las características centrales del “populismo”:

*“el desplazamiento del antagonismo interno entre capital y trabajo, que atraviesa a dichos movimientos, hacia la oposición pueblo/capital extranjero, pueblo/oligarquía, etc. La construcción del sujeto “pueblo” sólo es posible por medio de esta traducción de una escisión interna en oposición externa a grupos o fracciones de capitalistas que encarnan los males del capitalismo mismo.” (Piva, 2015, p.179)*

Dejaremos -también- al margen una digresión sobre el concepto de populismo. Nos interesa si tomar este lugar común y en general aceptado de que la constitución del pueblo va de la mano de la partición del campo político en dos campos enfrentados sobre la base de una escisión que es distinta de la división objetiva, material, y constitutiva de la sociedad capitalista (trabajadores-burgueses). Acá no hay *pueblo* sin *enemigo*, y la burguesía no es propuesta necesariamente como enemiga del pueblo. Aquí, la configuración discursiva de lo que es pueblo y de lo que es enemigo es una construcción y una disputa; por tanto, resultado de un proceso histórico, por tanto, proceso contingente y no determinado ni determinable a priori por sus condiciones materiales de existencia.

No nos interesa tipificar al kirchnerismo de este primer gobierno, actuando en el 2005, como populismo, nos interesa sí dar cuenta de que esta metodología de partición del campo en dos es una dinámica constitutiva de la formación política, gubernamental y discursiva que estamos analizando. De la mano del corpus, analizaremos a su debido momento un capítulo de esa partición.

Por último, ligando el apartado anterior al presente, y nuevamente con Piva, interesa señalar que la diversificación de actores que hacen al ser cacofónico del kirchnerismo, tiene, entre varias, una resultante que interesa ser señalada aquí que lo diferencia del peronismo “clásico”:

*“El resultado fue un desdibujamiento del contenido clasista del peronismo. Dicho componente pasó a ser uno más, y ni siquiera el más importante, al lado de otros en la definición del kirchnerismo, que, por lo tanto, perdió también cualquier referencia policlasista. La referencia a lo “popular” devino abstracta y puramente exterior y nominó un contenido heterogéneo, por ende, mucho más dependiente de la eficacia del agente externo para conservar su unidad.” (Piva, 2015, p.181)*

#### **6.4. Empresarios, instituciones, sindicalistas**

Como se dijo también anteriormente, la salida deflacionaria de la crisis económica que había estallado políticamente en el 2001 estableció un mapa de actores con intereses comunes con la nueva

configuración hegemónica que se comenzaba a tejer desde el Estado. Esa percepción de intereses comunes escapaba por mucho a la mera cuantificación de ganancias empresariales o mejoras salariales.

La re-constitución de la institucionalidad en todos sus niveles (el aparato de estado en términos de Therborn) era un objetivo que atravesaba en los niveles dirigenciales desde el capital financiero internacional, hasta la cúpula de las centrales sindicales, pasando necesariamente por el empresariado nacional. Un gobierno electo eludiendo el balotaje, con un 23% de los votos, con un líder ampliamente desconocido requeriría de un amplio espaldarazo para no desembocar en un nuevo capítulo de crisis institucional. Naturalmente, no se cree aquí en acciones desinteresadas en nombre de la república, sino en una necesidad estructural de volver a poner a andar el país en términos capitalistas (las relaciones de producción en términos de Therborn). Decir esto no implica negar que habitaran también la cabeza de la clase trabajadora y los sectores medios deseos de volver “a la normalidad”. Lo que se está afirmando, en definitiva, es que los capitalistas tienen la necesidad de que el país *funcione*, y que eso ordena a las principales fuerzas materiales que operan en la coyuntura política. Es esta situación la que Néstor Kirchner tipificará como la “*salida del infierno*” para la que “*tenemos que trabajar todos*”.

Podemos, con Dagatti, realizar una enumeración del volumen de articulación política tejida desde el kirchnerismo en su primer gobierno:

*“La relativa escualidez de una masa de partidarios y el carácter surtido del conglomerado de fuerzas generaron las condiciones de posibilidad para que el gobierno pudiera responder con rapidez de movimiento ante los acontecimientos cotidianos; por otro lado, entre los colaboradores de Kirchner se encontraron representados prácticamente todo los matices ideológicos: desde ex militantes de la Juventud Peronista (por ejemplo el Grupo Michelangelo) hasta miembros nacidos al calor de la experiencia neoliberal (con el vicepresidente Daniel Scioli a la cabeza) parando por ex frepasistas (Carlos Álvarez, Nilda Garré), ex aristas (Graciela Ocaña, por acaso), dirigentes sociales como Luis D’Elía, de la Federación Tierra y Vivienda, o Edgardo Depetri, del Frente Transversal Nacional y Popular, y también dirigentes de movimientos como Barrios de Pie y el Movimiento de Trabajadores Desocupados “Evita”, sin olvidar el número de líderes locales del PJ bonaerense que jugaban bajo las órdenes de Duhalde. Hombre a hombre, otros grupos aportaron al color oficial: agrupaciones de derechos humanos, movimientos piqueteros, asambleas barriales; diferentes fuerzas no integradas al oficialismo se pronunciaron favorablemente ante sus primeras decisiones: el Frente Grande de Aníbal Ibarra en la Ciudad de Buenos Aires, sectores del Partido Socialista, varios intendentes radicales y de otras fuerzas locales y provinciales; sumemos también a las principales entidades corporativas, que acompañaban (con mayor o menor recelo) el cauce central de la política económica: la Unión Industrial, la Bolsa de Comercio, la Cámara de la Construcción, diversas cámaras empresarias (por ejemplo, la Asociación Empresaria Argentina), las entidades y federaciones agrícolas-ganaderas, incluso la Sociedad Rural, tendieron vías de comunicación con el gobierno.” (Dagatti, 2017, p.27)*

¿Lo que se viene señalando apunta a la arriesgada definición de que el conjunto de la clase capitalista estaba *contenta* con el triunfo de Néstor y el curso de su primer gobierno y colaboraba cotidianamente? Desde ya que no. Podemos entender, con Marx y Engels desde el Manifiesto Comunista que “*el gobierno del estado no es otra cosa que la junta que administra los negocios comunes de la burguesía*”, pero, como ya se ha dicho, eso no implica negar que existen pujas constantes entre las distintas fracciones de la burguesía que se disputan el control de esa administración. De hecho, esas disputas hacen que la conceptualización del Estado sea irreductible a la mera función de reproducción de la dominación.

En suma, dado el régimen político existente en la Argentina, de democracia representativa con centralidad en el poder ejecutivo y elecciones legislativas de medio término, 2005 representaba un año en el que de la mano del proceso electoral que tendría lugar en octubre, se abría un momento de plausibilidad de disputar el rumbo del Estado. Lo cual tendrá un reflejo en el recrudecimiento de las disputas políticas. Es el capítulo de la confrontación electoral hacia octubre el que quita el velo de la conflictividad latente entre fracciones de los representantes del empresariado argentino y eso tendrá expresión en diferentes candidaturas, y permitirá, en cierto sentido, poder dar cuenta de quiénes se aproximarán y quiénes se alejarán del kirchnerismo.

## 6.5. “La oposición de la oposición”, lo “nuevo” y lo “viejo”

Importa aquí introducir otra dimensión del debate político en el período analizado, a partir de lo que Carlos Mangone define como la transformación de la agenda gubernamental en una “*campaña electoral permanente*”. Citaremos en extenso a los fines de introducir el concepto.

*“En cuanto a la comunicación político gubernamental, si bien resulta un fenómeno extendido mundialmente, en el caso argentino la crisis del 2001 dejó una imagen presidencial extremadamente debilitada por lo que la sucesión de 2003, encabezada por Néstor Kirchner se valió de ese antecedente para reforzar el ejecutivismo y decisionismo políticos en detrimento de la deliberación y el parlamentarismo. Formó parte del discurso político, que cotidianamente se dirigía a la sociedad, el hecho de que se abandonaban las reuniones de gabinete (la parte deliberativa del ejecutivo), se dejaban de lado las conferencias de prensa, se apelaba, como había ocurrido con la década peronista de 1946-1955, sobre todo en la figura de Eva Perón, a la publicidad de un acto político diario que estableciera una agenda bajo una influencia invertida con los medios masivos de comunicación. Esta democracia plebiscitaria que podía inscribirse en un temprano bonapartismo (luego reforzado por las presidencias de Cristina Fernández) se daba en el nuevo marco, que también se puede extender a ámbito global, en donde la persistencia de la crisis transforma la vida política en una campaña electoral permanente. (...)*

*Este es un aspecto muy importante para advertir las modificaciones del discurso político. La campaña electoral permanente transforma al oficialismo en la “oposición de la oposición”, lo que en el lenguaje político predominante en la Argentina de los últimos años, opera como la consolidación del populismo discursivo, la entronización de una enemistad permanente con un enemigo cambiante. “ (Mangone, 2014, p.4)*

Mangone introduce esta caracterización del discurso presidencial como un efecto de adecuación al periodo de crisis política pos 2001. Si bien durante el período aquí analizado nos encontramos en un momento de campaña electoral propiamente dicho, importa señalar esta articulación donde la propia identidad política se constituye por su relación antagónica con otro: “*soy la oposición de mi oposición*”. En este caso, podríamos por ejemplo notar toda la reiterada construcción discursiva de ser “*la oposición*” de “*lo viejo*”. Por otro lado también, señalar como el propio conflicto social y la protesta intenta ser inmediatamente codificado en tanto capítulo de la propia (permanente) campaña electoral.

¿Quién es esa oposición de la cual se delimita el kirchnerismo? Citemos al propio presidente para graficar de qué estamos hablando:

*“Me tocó un 25 de mayo llegar a esa Casa de Gobierno de la mano del pueblo argentino y a mi despacho de la mano de Cristina y mis hijos, y ver los tremendos desafíos que estaban por delante: la lucha por ordenar los intereses desordenados de la Argentina y la lucha por encuadrar a esos intereses que se quedaron con parte de la Argentina a partir de 1976 y que en los 90 se consolidaron fuertemente. No había camino intermedio, no hay camino intermedio, argentinos. Esto de que se puede ir por un camino gris no es tan así, acá en la República Argentina, en la reconstrucción de este querido país, se está con la Nación, se está con la Patria, se está con el pueblo argentino o se está con los intereses que constantemente quebraron y fundieron el país.”<sup>40</sup>*

Esos intereses, una abstracción que da cuenta de algo que Dagatti definió como “*indeterminación del adversario*” (Dagatti, 2015, p.91) en el discurso de Néstor Kirchner de la época. Estamos ante una ausencia de claros referentes explícitos, pero al mismo tiempo, una constancia en la denuncia.

*“El gesto polémico de estas actuaciones públicas descansa en la recuperación en provecho propio de la premisa ampliamente extendida en la poscrisis acerca de la necesaria renovación de las distintas instituciones y corporaciones de la vida argentina. Esta exigencia a tono de época confiere al primer kirchnerismo un matiz épico que ostenta, no obstante, difusos adversarios en las sombras. La contradestinyación en las performances presidenciales adolece, entonces, de una indeterminación de los agentes opositores, que resulta una estrategia coherente con la conversión de la noción de “pasado” en un agente colectivo singular. La agentivización del pasado, digamos así, resulta proporcional a la indeterminación agentiva; este paralelismo ayuda a dar cuerpo al universo simbólico de la “vieja Argentina” en franca contraposición con el mundo de valores de la “nueva Argentina” (...).” (Dagatti, 2015, p.93)*

---

<sup>40</sup> Discurso NK 170805 incluido en el corpus.

De la mano de este eje temporal (viejo/nuevo), operan a la hora de representar contradestinatarios agentes impersonales como “el mercado”, “las viejas recetas”, “la vieja Argentina”, como fuerzas indeterminadas que “siguen amenazando desde las sombras”. (Dagatti, 2015, p.95)

*“Los adversarios del kirchnerismo no son ni “la oposición” ni las demás fuerzas políticas, sino los intereses internacionales y nacionales, que aparecen a menudo como los grandes operadores del tablero de fuerzas. Seamos claros: en todo caso podría hablarse de una dimensión polémica a-parlamentaria, en tanto los verdaderos adversarios del oficialismo no son quienes han sido elegidos en el juego de la democracia representativa, sino quienes utilizan a esos agentes políticos como voceros de sus propios intereses. Gestión realista y cantar de gesta: el tiempo “frágil” de la fuerza gobernante choca contra la perpetuidad de los intereses enemigos”. (Dagatti, 2015, p.104)*

Veremos cómo opera todo este andamiaje discursivo a la hora de que el gobierno nacional deba enfrentarse al accionar de la protesta social en el período analizado.

## 6.6. El liderazgo invertido

Muchas cosas tipifica y describe Dagatti respecto del discurso del presidente, ahora bien, cuál es el tipo de liderazgo, desde qué construcción de sí Kirchner apuntaló con su intervención cotidiana según el autor: el *liderazgo invertido*. Citamos aquí en extenso a Dagatti y su referencia a Dominique Maingueneau:

*“Un tipo de liderazgo que busca erigirse a partir de la puesta en escena de una constelación de figuraciones que tienden a asociar la imagen del presidente con un sujeto común, ordinario, cercano, próximo, invariablemente presencial e inmediato. (...)”*

*Cuando hablamos de esta construcción invertida, apelamos a un concepto de “imagen pública” que remite a la noción de ethos, tal como es definida en las recientes de Dominique Maingueneau; es decir, como la construcción de la imagen de sí que un orador ejercita en sus discursos públicos, teniendo en cuenta la autoridad de la que goza y los procesos de identificación asociados a las representaciones compartidas y a los modelos culturales de una población. (...)”*

*Concebimos el ethos bajo el punto de vista de una concepción encarnada: la noción no implica solo una dimensión verbal, sino también un conjunto de determinaciones físicas y psíquicas ligadas al acto de habla por estereotipos”. (Dagatti, 2015, p.39)*

Dagatti va a reflejar algunos aspectos estructurales del discurso del presidente a la hora de poner cuerpo a estas definiciones. La idea del hombre común, y sus valores, la apología de la honestidad y la simplicidad, elementos que no tienen solo representaciones verbales, sino también en la propia corporalidad del mandatario, en su invariable desprolijidad, la torpeza, y relación de extrema cercanía con

sus auditorios que le valdría un raspón en la frente con gota de sangre incluida el día de su asunción. La reconstrucción de la investidura presidencial erigiría un *ethos* tan enérgico como cercano, que ideaba una relación que se pretendía horizontal e inmediata con su auditorio.

Citemos como ejemplo, la intervención de Néstor Kirchner del 16 de agosto de 2005, en la municipalidad de Moreno:

*“Yo que no vengo de acá del centro, de la Capital, sino de una región lejana como es el Sur, no acostumbrado a este tipo de cosas, les puedo asegurar que voy a seguir poniendo todas las fuerzas, nadie me va a hacer claudicar en las ideas que tengo. Es decir, las convicciones no las voy a dejar en la puerta de la Casa de Gobierno, ya estoy abrazado y emparentado con el pueblo argentino y no me voy a dejar intermediar por la corporación política ni por ningún grupo político ni acuerdo corporativo que dicen que están bien si primero arreglan con nosotros. No, yo quiero solucionarle el tema a la gente, a mí no me van a colocar ningún by pass en el medio para después conectarme con la gente; prefiero ir con la gente, buscar las soluciones de la gente porque las viejas corporaciones políticas y demás han hecho mucho daño al país y mejor es el contacto directo con la población que es la forma de alcanzar las soluciones mucho más rápido.”<sup>41</sup>*

## 6.7. El discreto encanto del atril

Reforcemos todo lo dicho hasta ahora con otra cita en extenso del trabajo de Dagatti:

*“El estilo de Kirchner estuvo marcado, como señaló tempranamente Luis Quevedo, por “poner el cuerpo, ir a los lugares, ver a la gente”, a distancia del discurso, la retórica y la estética de los medios en general y la televisión en especial. La figuración de la recorrida, que complementa el efecto de capilaridad inmediata de los discursos de atril, subraya esta idea de proximidad entre el gobierno y el pueblo que una coreografía del tacto pretende inscribir en el espacio de interacción del líder; señala, también, una percepción no mediada del otro, ergo pura, verdadera, real, a diferencia de la falsedad que, desde la mirada del kirchnerismo, toda mediación supone: de la misma manera que imagen pública de Kirchner es pretendidamente elaborada a partir de una acceso directo e inmediato al espacio corporal del orador, el saber del líder aparece como el resultado de “recorrer la patria de la mano de la gente”, de “tener los oídos en el pueblo”, de “recorrer y ver”, de “conocer bien donde viven”. Con una teoría crítica de las mediatizaciones y contraria al hábito de los “cómodos sillones”, que definen, para el orador, una forma neoliberal del contacto, la proximidad indica en Kirchner la preocupación por un ejercicio capilar de vínculo, un “cara a cara” con los ciudadanos, que redunde en una sinestesia del espíritu popular. Definitivamente alejado de la representación de la clase política tradicional y las élites, que ligan el ejercicio del poder con la farándula y con la mafia, formas vacías y ocultas del gobernar, Kirchner elabora en su primer bienio de gobierno un estilo “proxémico”, definido por el tono extrovertido e inmediato de sus apariciones públicas, que insinúa una relación física y emocional con la sociedad, a partir de*

<sup>41</sup> Discurso Néstor Kirchner 16/08/2005, incluido en Corpus.

*un estado de la cultura, de la opinión y de la confianza, como si no hubiera nada en el medio". (Dagatti, 2015, p.124)*

El vehículo central de este tipo de construcción discursiva presidencial fue durante este primer período de gobierno kirchnerista el sistema del discurso de atril. Como señala Dagatti, Kirchner recuperó una herramienta que había sido en general subestimada por los gobiernos previos, en particular desde la década del 90', en favor de privilegiar las vías de comunicación mediatizadas por los grandes medios de comunicación, con sus respectivas pautas, facilidades y restricciones. Respecto del discurso de atril, se señala como poseedor de una serie de ventajas: el control absoluto de la palabra, la inexistencia de la instancia de la pregunta, y la creación de una escena de proximidad con el auditorio, al mismo tiempo, que de emulación de las condiciones de discursos clásicos frente a las grandes masas (Dagatti, 2015, p. 129).

Enrique "Pepe" Albistur, quien estuviera al mando de la Secretaría de Prensa de la Nación, popularizó la definición de "*el atril asesino*", a la práctica del presidente de tirarse contra sus opositores desde el dispositivo que estamos describiendo. Como fuera, y más allá de la metáfora, la contundencia del mecanismo estuvo completamente fuera de debate durante el período en cuestión. En el caso de nuestro objeto de análisis, lo que nos importa recalcar es sobre la base de la descripción del peso específico que tuvo en la práctica comunicacional el discurso de atril, dar cuenta de, por un lado, el reconocimiento de la importancia que tuvieron las acciones del plan de lucha de los actores que abordamos al haber merecido su incorporación al temario de las alocuciones presidenciales; por otro, de entender el duro golpe que implicaba para ellos tener que recibir municiones eyectadas desde el arma discursiva predilecta del poder ejecutivo.

Por último, y sin incluirse dentro del trayecto central de elucidaciones que estamos desarrollando, no está de más señalar que desde la secretaria de Albistur se aumentó más que considerablemente el presupuesto de la pauta oficial: de \$46.267.906 en 2003 a \$322.392.600 millones en 2007 (Califano, 2009, p.363). Y uno de los objetivos centrales de dicha multiplicación presupuestaria fue ampliar la circulación de las palabras "*asesinas*" proferidas desde el atril. Lo sencillo y discreto del escenario del atril, no implicaba un escatimo de gastos, sino por el contrario, y justamente, el apuntalamiento de un estilo discursivo proxémico, no mediado -ni interrogado-, pero multiplicado a más no poder por todos los canales de distribución a disposición a partir de un presupuesto abultado.

## **6.8. Cristina Fernández de Kircher y la aparición de la amenaza "*destituyente*"**

Néstor Kirchner no batallará solo contra los intereses ocultos de lo viejo que amenazan al "partido de la patria", sino que el oficialismo tendrá un elenco de voceros ante los distintos hechos de la realidad política,

con los que se tejerá la armonía de un coro de defensa de los “cambios” impulsados por la nueva administración nacional. Sus integrantes centrales, sin embargo, distarán por mucho de ser unos novatos en el ejercicio del poder político. Por su centralidad en el período analizado, podemos destacar a Alberto y Aníbal Fernández, jefe de gabinete y ministro del interior respectivamente, y así mismo, a la propia Cristina Fernández de Kirchner.

Como ya se ha dicho, la identidad política “kirchnerismo” solo circula como tal en el lenguaje de los medios de comunicación, más no así entre los partícipes del colectivo político encabezado por el presidente en ejercicio. Lo que no quita, desde ya, el hecho de que los lineamientos discursivos desplegados por estos actores mantienen una unidad y coherencia de grupo indiscutibles, que nos permiten abordar al kirchnerismo como formación discursiva; algo que quedará a todas luces claro cuando al unísono el presidente, la senadora y candidata y el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Felipe Solá, saldrán a denunciar con sus propias palabras la amplia conspiración -desde piqueteros hasta duhaldistas- a la que deben enfrentarse.

En su libro *“La audacia y el cálculo”*, Beatriz Sarlo recapitula que fue el agrupamiento de intelectuales denominado Carta Abierta quien, en el marco del conflicto desatado por la Resolución 125 en el 2008, aportó al discurso kirchnerista las nociones de *“destituyente”* y *“clima destituyente”* (Sarlo, 2011), conceptualización que más que problematizar una divergencia en torno al valor de las retenciones aplicadas a determinadas producciones agrarias, daba cuenta de una intencionalidad inconfesable: la búsqueda de doblegar a un gobierno democrático para imponer los intereses de una minoría. Desde una perspectiva política opuesta, coincide en este punto Horacio González, quien le atribuye incluso más precisamente su primigenia redacción a María Pía López (González, 2011, p.89). Si bien sin la aparición del participio activo del verbo destituir, el mismo señalamiento de la misma maniobra ya había hecho su aparición en el discurso kirchnerista el 24 de agosto del 2005, cuando desde Rosario, Cristina Fernández de Kirchner se aproximó al cierre de su lanzamiento como candidata a senadora nacional por la Provincia de Buenos Aires con las siguientes palabras que tomamos de la crónica del Diario La Nación:

*“Quiero hablar de un pacto, tal vez más oculto. El pacto de desestabilización, que consiste en crear poco antes de las elecciones cierto clima de violencia, usando gente que hasta no hace mucho era invitada a la Quinta de Olivos”. Dijo sobre el final de un discurso de 20 minutos en el microestadio de Newell’s Old Boys. Como prueba, dijo que eran “increíbles” las “muestras de violencia” de grupos piqueteros en Santa Cruz y Buenos Aires. “Dicen que las brujas no existen, pero que las hay las hay”, ironizó.” (La Nación, 25/8/2005)*

La referencia a las visitas a Olivos hacía referencia a que el dirigente piquetero Raul Castells había sido recibido allí por Eduardo Duhalde en su paso por la presidencia. Interrogado, Aníbal Fernández, precisó en el mismo acto: *“Yo sé que del otro lado les han puesto plata a esos grupos que se dicen piqueteros”*

(*La Nación*, 25/8/2005). El gobernador bonaerense, Solá, agregó como evidencia del pacto desestabilizador una huelga portuaria que paralizaba la pesca en Mar del Plata y que según él, *“la hace una sindicato claramente identificado con el duhaldismo”* (*La Nación*, 25/8/2005). El entonces presidente terminará unos días después de precisar la denuncia: *“No me asustan los pactos. Hay que darles nombre y apellido. Y les quiero decir que ese pacto que estamos sufriendo en la provincia de Buenos Aires es el pacto Duhalde-Patti-Menem para que vuelva el pasado”* (*La Nación*, 29/8/2005).

Sumemos, simplemente para graficar el proceso de denuncia, el siguiente apartado de una nota publicada en Página 12 el 26 de agosto:

*“Un estratégico secretario de Estado se preguntó retóricamente ante Página/12 las razones del incremento de las protestas del sector (piquetero) en las últimas semanas. El mismo funcionario reconoció que con el Bloque Piquetero, liderado por Néstor Pitrola, ya no hay diálogo. Y que también se están rompiendo lazos con la Corriente Clasista y Combativa, de Juan Carlos Alderete, quien condiciona al vínculo y la paz social al otorgamiento de más planes.*

***-¿Y esto a su entender, qué quiere decir? -le preguntó este diario-***

*-Que nos quieren poner en contra a la clase media. Y eso es funcional al duhaldismo -señaló.”*  
(Página 12, 26/8/2005)

Al margen de la dificultad de hacer una apreciación respecto de una declaración *“en off”*, lo que queremos remarcar es el movimiento de conjunto de la formación discursiva kirchnerista inaugurado por Cristina Kirchner señalando algunos de los enunciados que proliferaron en pos de invocar la defensa de la institucionalidad frente a una conspiración de intereses antidemocráticos. Antecedente de la partición del espacio político contra la *“oligarquía destituyente”* del 2008, aquí la delimitación entre *“lo nuevo”* y *“lo viejo”* no decantó en una apelación a la movilización para defender al gobierno, sino, como precisaremos en los capítulos siguientes, en una acción intimidatoria en pos de a) la búsqueda de acumulación política de cara a las elecciones y b) la legitimación del uso de la represión frente a la protesta.

## 7. Armas y bagajes del atril asesino

*“L’adversaire n’a plus simplement une opinion contraire à la vôtre, mais une conviction coupable.”*

ANGENOT, M., en RHÉTORIQUE DE LA CONFIANCE ET DE L’AUTORITÉ.

Desarrollamos en el capítulo dedicado al kirchnerismo algunos de sus aspectos centrales de sus características como formación discursiva. Nos proponemos aquí abordar al fenómeno *en acción*, centrados en las intervenciones de Néstor Kirchner estratégicamente posado desde su atril durante el período delimitado (Agosto-Septiembre). Como se ha señalado, el recorte sobre el corpus puntualiza sus intervenciones en lo respectivo a la interacción polémica con la protesta social. Operaremos sobre un corpus textual de intervenciones orales mediatizadas que han sido desgrabadas por el propio equipo de prensa del presidente y archivadas en el sitio web de la Casa Rosada<sup>42</sup>. En función de este corpus quedarán por fuera del análisis otras posibles dimensiones de abordaje como la gestual.

La metodología será la siguiente: se determinarán una serie de categorías operativas de abordaje y se procederá abordar los aspectos salientes de los discursos presidenciales acontecidos dentro del período delimitado, con eje en su interacción con el contexto de protestas sociales en curso.

### 7.1. Definiciones generales

Nos encontramos durante el período analizado con nueve discursos presidenciales llevados adelante en distintos puntos del país, mayoritariamente, en la Provincia de Buenos Aires, donde se encontraba el epicentro de la contienda electoral por venir. A fines del trabajo con ellos los codificamos para su cita en función de su fecha de enunciación como puede verse en el corpus. En general son presentados como *“palabras del presidente de la Nación, Néstor Kirchner”* en actos de firma de convenio, entrega de subsidios o inauguración de obras públicas, y se destaca la presencia del gobernador de la provincia, y el intendente o autoridades del municipio, con excepción del discurso del 9 de septiembre de 2005 con motivo de la presentación del Proyecto de Ley de Financiamiento Educativo. Los gobiernos provinciales involucrados (Tucumán, Entre Ríos y Buenos Aires), así como también las intendencias de los municipios

<sup>42</sup> Fueron descargadas de <https://www.casariosada.gob.ar/discursosnk>.

y ciudades bonaerenses (Moreno, Merlo, Ayacucho, Bahía Blanca, Tres Arroyos), podemos ubicarlos dentro de las alianzas políticas nacional que había encolumnado el kirchnerismo de cara a la contienda electoral del 2005. De allí podemos inferir también que en el auditorio físicamente presente delante del enunciador se encuentran con sus banderas, carteles, remeras, pancartas, aplausos, abucheos (a opositores) y cánticos, sectores afines políticamente al gobierno nacional.

Introduciremos aquí para adentrarnos en el análisis del discurso propiamente dicho, las definiciones que realiza Dominique Maingueneau respecto de las categorías de situación de comunicación y escena de enunciación (Maingueneau, 2004). Respecto de la primera, Maingueneau sistematiza una serie de componentes que harían a un aproximamiento hacia el discurso desde el exterior, con elementos sociológicos que permitan caracterizar la situación de comunicación con la que el discurso se encuentra indisolublemente ligada (Maingueneau, 2004, p.3). En nuestro caso podemos decir que los nueve discursos analizados constituyen situaciones de comunicación en términos generales similares, sino casi idénticas, con salvedades respecto del discurso pronunciado ante la presentación del mencionado proyecto de ley. En el siguiente cuadro definiremos brevemente los parámetros de caracterización a partir del citado trabajo de Maingueneau y estipularemos su correlato en el corpus analizado.

PARÁMETRO	DEFINICIÓN	EN NUESTRO CORPUS
<b>Finalidad</b>	El tipo de modificación de la situación de comunicación que se persigue, en el marco de la inscripción genérica del discurso.	Se trata de un discurso político que busca acrecentar la autoridad política del gobierno nacional de la mano del señalamiento de los logros de su gestión y de delimitarse de sus opositores.
<b>Estatus de los participantes</b>	La situación de comunicación no transcurre entre pares iguales, sino entre individuos con distintos estatus, adheridos a determinados derechos, deberes y saberes.	El enunciador como presidente es la principal figura política del país, comanda el estado nacional y su coalición política. Su público son ciudadanos, los presentes físicamente en los actos y los que acceden al discurso a través de su mediatización.
<b>Circunstancias</b>	El lugar y circunstancias apropiadas que requiere el género discursivo para lograr su finalidad	Se trata de los escenarios y tribunas dispuestas con su parafernalia para la realización de los actos, en conjunto con el dispositivo del atril y el micrófono, que son a su vez distribuidos a escala nacional a través de los medios de comunicación.

<b>Dimensión temporal</b>	Inscripción en la dimensión temporal en distintos ejes: -Periodicidad -Duración -Continuidad -Caducidad	-Periodicidad: difusa, pero a razón de dos por semana. -Duración: en promedio media hora aproximadamente. -Continuidad: ininterrumpida en su realización, pero sí fragmentada en su difusión mediática. -Caducidad: hasta la realización del siguiente discurso presidencial.
<b>Medio</b>	La relación indisoluble del texto con su modo de existencia material.	Oral, a través del dispositivo del atril y el acto político. Pero tanto en simultáneo como a posteriori, mediatizado a través de los medios de radiodifusión, gráficos y digitales.
<b>Plan de texto</b>	Organización relacionada a las reglas propias del género en el cual se inscribe el texto.	La organización textual repite en términos generales un esquema que comienza por la reverencia a las autoridades locales presentes, luego el señalamiento de los logros del gobierno, y tras ello, la introducción de alguna polémica o delimitación política de sus adversarios, para luego finalizar retomando los objetivos del gobierno y un llamado a los ciudadanos a que lo acompañen.
<b>Uso de la lengua</b>	El uso del variado repertorio de posibilidades lingüísticas con las que cuenta el orador (diversidad de lenguas, niveles, variedades geográficas, sociales, profesionales, etcétera).	El presidente realiza un uso corriente de la lengua castellana en su habitual empleo en la Argentina, incorporando léxico político, algunos términos técnicos económicos, entremezclados con la incorporación aislada de términos de uso coloquial.

Contamos aquí entonces con un panorama general de la situación de comunicación que encontramos en el corpus analizado. Como se dijo, hace a un aproximamiento desde afuera del texto a analizar. Maingueneau señala la necesidad de complementar el abordaje desde el interior: *“a través de la situación que la palabra pretende definir, del marco del que la palabra misma hace ostensión en el movimiento mismo en el que ella se despliega”* (Maingueneau, 2004, p.5). Maingueneau va a definir a esta construcción como escena de enunciación y para su mayor aprehensión va a distinguir a su vez tres escenas que actúan de forma complementaria. Volveremos a recurrir al recurso del cuadro para sintetizar este paso del análisis.

Escena	Definición	En nuestro corpus
<b>Escena englobante</b>	Se corresponde con el tipo de discurso	Tipo de discurso político.
<b>Escena genérica</b>	Adecuación del texto a un determinado género y sus reglas.	Prima el género de discurso electoral.
<b>Escenografía</b>	Las escenas englobantes y genéricas definen el marco escénico del texto, pero el alocutario no se relaciona con ellas, sino con la escenografía que el propio texto construye. El discurso busca convencer instituyendo una escena de enunciación que lo legitima. Se trata de un proceso de institución circular.	La inauguración de obras o celebración de firma de convenios.

Con la introducción de estas características avanzamos en el aproximamiento al análisis de los discursos presidenciales de nuestro corpus, partiendo de dar cuenta del ambiente en que se desenvuelven los textos analizados. Pasemos ahora a precisar en mayor medida las estrategias discursivas, partiendo de la observación sobre la propia constitución del sujeto de la enunciación.

## 7.2. La argumentación

Nos proponemos aproximarnos al análisis de los mecanismos argumentativos del discurso presidencial frente a la protesta social. Para eso retomaremos la conceptualización de Patrick Charaudeau al respecto de la argumentación persuasiva partiendo de afirmar que compartimos su conclusión de la primacía de la búsqueda del impacto por sobre el rigor lógico de los argumentos en la comunicación política: *“hay que rendirse ante la evidencia. El discurso político tiene como meta incitar a pensar y a actuar más que demostrar”* (Charaudeau, 2009 b, p.292). Charaudeau define la argumentación como un modo de organización del discurso, como una actividad mental que describe el porqué y el cómo de fenómenos de la realidad social, y que conlleva determinadas limitaciones en lo que hace al ordenamiento de las operaciones lingüísticas. Este ordenamiento discursivo implica una actividad cognitiva en cuatro

movimientos: problematizar, tomar posición, elucidar y probar<sup>43</sup>. Nuestro interés es combinar esta definición con la propuesta de Juliette Rennes de entender también los argumentos como “operaciones de contexto” en términos de lo que propone Van Dijk (Van Dijk, 2001), como construcciones mentales desarrolladas por los sujetos en pos de la aprehensión de su entorno, y que los actores ponen en juego como herramientas pertinentes para apuntalar sus reivindicaciones (Rennes, 2016). En suma, la propuesta es entender “por argumentación el conjunto de razones postuladas por actores movilizados y por sus adversarios para acreditar sus posiciones en un conflicto” (Rennes, 2016, p.154).

### 7.2.1. Las condiciones de disputabilidad

Nuestro análisis, como se ha señalado, parte de entender que existe una relación dialógica entre el discurso gubernamental y el de los protagonistas de la protesta social, una interrelación que desde un plano simbólico involucra las propias medidas de fuerza que son llevadas adelante en pos de los reclamos levantados. Una relación polémica, conflictiva, que como tal da espacio a distintas estrategias argumentativas. Queremos aquí en primer lugar dar cuenta de que como capítulo de aquellas, se encuentran las operaciones que hacen a la delimitación de las condiciones de disputabilidad de la pugna en curso. Retomamos de Jerome Plantin este concepto desarrollado luego de dar cuenta de la paradoja argumentativa que implica el efecto confirmatorio de la contradicción (Plantin, 2004) en el debate público. Plantin reflexiona en torno a ejemplos tanto de la política como de la enseñanza, y afirma lo siguiente:

*“El acto de oponerse genera una cuestión que, de resultas, establece una cierta equivalencia entre discurso y contra-discurso. Así, en cierta manera, contradecir un discurso es validarlo; pero no hacerlo, todavía lo valida más. ¿Qué sucede en el caso de discursos aberrantes, como el discurso negacionista? ¿Es necesario “argumentar a pesar de todo”? Dar razones para adoptar una posición crea una forma de duda a propósito de esta cuestión. Una serie de paradojas está vinculada con el hecho de que se argumenta en una situación orientada por una cuestión, y en presencia de un contra-discurso. Desde el punto de vista del argumentador, eso es un “efecto perverso” de su argumentación.” (Plantin, 2004)*

La forma de atravesar esta paradoja implica en sí una estrategia argumentativa y es objeto mismo de la disputa. Se enlaza a su vez con la estructuración del dispositivo de Proponente, Oponente y tercero, y los distintos roles sociales (institucionales, generacionales, sexuales, etc.) que hacen a las situaciones concretas de debate. Y empuja a la necesaria reflexión argumentativa sobre qué tópicos, qué argumentos, y qué sujetos ameritan ser contradichos y cuáles no. Esta preocupación, como da cuenta Plantin

---

<sup>43</sup>“Definida de este modo, la argumentación es una actividad cognitiva general, dirigida hacia el interlocutor, mediante la cual el emisor pone en marcha una organización discursiva cuyo objetivo es imponer al interlocutor un marco de cuestionamiento, una toma de posición y unos argumentos de prueba, con el fin de que éste no encuentre ningún contra-argumento y termine compartiendo la posición del sujeto que argumenta” (Charadeau, 2009 b, p. 279).

remitiéndose al propio Aristóteles, se encuentra ya en los orígenes de las reflexiones en torno a la retórica.

*"No se deben examinar todas las tesis, ni todos los problemas. Solamente cuando la dificultad es propuesta por personas que quieren argumentar y no cuando es un castigo que se necesita o cuando basta con abrir los ojos. Los que, por ejemplo, se plantean la cuestión de saber si debemos o no honrar a Dios y amar a los padres, sólo necesitan una buena paliza; y aquellos que se preguntan si la nieve es blanca o no, no necesitan más que mirar" (Tópicos 1: 11)<sup>44</sup>.*

Entendemos la definición de las condiciones de disputabilidad de un debate como un momento ineluctable de la argumentación y la polémica que hace a definiciones éticas y políticas. Como señala Charaudeau, se enlaza con la definición y propuesta de problematización en la que se le propone al interlocutor un área temática y un marco de cuestionamiento desde el cual argumentar (Charaudeau, 2009 b, p.280). Resulta como tal un punto productivo a ser interrogado a la hora de abordar el análisis del discurso gubernamental. En nuestro caso, queremos reflexionar sobre la referencia directa a las protestas que el presidente Néstor Kirchner hace en sus discursos institucionales, en particular a las acciones de los trabajadores del Hospital Garrahan y sus delegados, y también las referencias a la izquierda trotskista.

¿Qué es lo que encontramos en el análisis del corpus respecto de la delimitación de las condiciones de disputabilidad? Nos vamos a centrar en particular en el discurso del 19 de agosto donde la confrontación con las acciones de protesta en curso es más explícita. Y allí encontraremos menciones como *"nos encontramos con partidos de izquierda, ultraizquierda, que toman calles, toman plazas, tratando de decir que representan el conflicto social", "llámese Partido Obrero, o cómo se llamen los demás", "nadie sabe quiénes los financia pero sabemos que son absolutamente funcionales a los sectores de la derecha argentina", "son absolutamente funcionales, y son incapaces de ofrecer una alternativa superadora de la que ofrece el gobierno", "son minorías que quieren extorsionar al conjunto de la sociedad".* Y también: *"el señor que dirige la toma del Garrahan", "Lerer que no cree en la democracia".* Del corpus surge a la luz que los cortes y movilizaciones del movimiento piquetero y el paro en el Garrahan en el discurso presidencial no son problematizados en torno a la validez o no de sus reclamos, o en torno a defender un determinado rumbo económico que haría imposible satisfacer los reclamos de aquellos, sino que el conflicto presente recibe una problematización más dramática aún: la defensa de la democracia frente a las provocaciones de una minoría.

Desde una posición de poder incomparable bajo el régimen de un sistema político presidencialista, y a través su dispositivo comunicacional predilecto, el presidente propone desde una tribuna tucumana a sus alocutarios (*"ustedes, los amigos y hermanos televidentes"*) un problema abordar, da cuenta que las

---

<sup>44</sup> Aristóteles citado por Plantin (Plantin, 2004).

protestas son en realidad una búsqueda de “víctimas” y de que “la sociedad argentina confronte”, se plantea que esto es “funcional a la derecha”, la cual se insinúa podría estar financiando al trotskismo argentino para llevar a cabo los paros y manifestaciones, y se propone una vía de solución: “que actúen los jueces y fiscales de la Nación”, “que las instituciones funcionen”.

En términos aristotélicos, el reclamo de trabajadores de la salud por un salario igual a la canasta familiar, o los del movimiento piquetero por un mayor ingreso y trabajo genuino, entran dentro las cosas sobre las que no se deben examinar: debería bastar con quienes protestan *abran los ojos* o que reciban una *buena paliza*. Paliza, sin embargo, que en el discurso presidencial no se reivindica como tal, sino más bien que el castigo es desplazado al ámbito del reclamo de la intervención de “la justicia”, incluso insistiendo en la necesidad de no recurrir a la represión. Lo que desde ya no quita, retomando la metáfora de Angenot, que fuera del mapa, en el territorio, no sean reprimidos y reciban alguna paliza quienes protestan, como sucedió frente al predio de la Sociedad Rural el 25 de agosto, y como sucederá con la prohibición a manifestarse en la Plaza de Mayo garantizada con un descomunal dispositivo policial.

Encontramos entonces que en su armazón argumentativo a la hora de problematizar el conflicto social, el discurso presidencial si bien genera un efecto confirmativo al dar entidad a sus oponentes y hasta nombrarlos con nombre y apellido, desplaza el eje de la confrontación del eje de la protesta reivindicativa económica al del ámbito judicial y de la defensa de las instituciones. El tema de la disputa no es el ingreso mensual de las familias de los desocupados o los trabajadores de un hospital, sino los intentos de desestabilización de su gobierno, y es sobre esa problemática que Kirchner invita a tomar partido.

## 7.2.2. Los argumentos

Encontramos en el corpus, y en particular en los pasajes que abordan de lleno la problemática del conflicto social, una gran cantidad de argumentos de tipo ético, “que plantean como principio de acción lo que es la finalidad” (Charaudeau, 2009 b, p.286), en particular relacionados con la valoración positiva de la democracia y su defensa.

*“Por eso nosotros no vamos a caer en la provocación, así como Lerer que no cree en la democracia, nosotros sí creemos en la democracia, esto es real y concreto. Yo creo en la democracia, por eso espero que los fiscales actúen como corresponde, los jueces también y sepan los argentinos que estamos sometidos a una extorsión y una provocación, aunque seguramente el 23 de octubre van a recibir una nueva lección de la sociedad.”<sup>45</sup>*

---

<sup>45</sup> Discurso NK 190805 en corpus

Así como también podemos encontrar razonamientos de tipo pragmático, donde se plantea una acción que es la que necesariamente va permitir llegar al fin deseado, que nuevamente será relacionado al fortalecimiento de la democracia, y el medio será una y otra vez definido como dar apoyo electoral a las candidaturas impulsadas por el oficialismo.

*“Pero que los argentinos se queden tranquilos porque hay un Gobierno absolutamente democrático, que cree en las instituciones, que cree en el pueblo y que sabe que el 23 de octubre los argentinos nos van a dar toda la fortaleza para tener toda esa fuerza política necesaria -ustedes saben, desde el principio nos tocó asumir apenas con un 22 por ciento- para terminar logrando el carril definitivo de la democracia y de la convivencia en la Argentina.”<sup>46</sup>*

Tenemos acá también un uso argumentativo de presuposición de la evidencia, al dar por descontado que dado el carácter compartido del valor de la defensa de la democracia, los argentinos iban a dar su apoyo al gobierno que resistía los embates y provocaciones de minorías y funcionales.

Desde ya que en el discurso presidencial la democracia es tematizada como un valor en sí, y el más importante a defender. De hecho, desde la lexicometría es fácilmente divisible que se trata del sintagma -por lejos- más utilizado en los discursos de Néstor Kirchner del período seleccionado. A ella, se le suman jerarquizadamente, como ya ha sido señalado el valor de lo nuevo contra el pasado, y también la justicia.

Estos recursos se combinan con la proliferación de los argumentos que remiten al *ethos* del orador (Charaudeau, 2009 b, p.288). Por un lado los que hacen a la consideración del peso de las circunstancias y sus desafíos, y su contraparte, como sobrepasarlas. Y por otro, aquellos que remiten al propio compromiso y la autoridad del orador ante estas realidades. Citamos un pasaje donde estos recursos se combinan.

*“Y les quiero decir que ese pacto que hoy estamos sufriendo, en la provincia de Buenos Aires es el pacto Duhalde-Patti-Menem para que vuelva el pasado. Al que hay que vencer y derrotar para poder construir la nueva Argentina. Claro que son funcionales a algunos sectores que se dicen que son revolucionarios; son realmente funcionales y vaya a saber –como dijo ayer Cristina con toda claridad- allá en la oscuridad qué tipo de acuerdo tienen esas dos puntas para tratar de frenar de alguna manera el cambio en la Argentina. Pero que se den cuenta de que cuando se dedicaron a desestabilizar institucionalmente el país lo hicieron con un Presidente que había traicionado y olvidado lo que había jurado y por lo que el pueblo lo había votado; hoy hay un Presidente que primero va a defender las ideas, las convicciones y lo que el pueblo votó, no me interesa ser un solo minuto Presidente de la Argentina dejando atrás las convicciones que les dije al pueblo y*

---

<sup>46</sup> Idem.

*el pueblo me acompañó. En segundo lugar, no van a poder porque yo no me voy a escapar en un helicóptero, voy a estar con el pueblo esperándolos para construir el país en el tiempo que necesita la Patria.*<sup>47</sup>

Encontramos también aquí, una dramatización afectiva, que parte de la tipificación de un enemigo, de un mal (“el pacto”), que debe atemorizar, y frente al cual aparece un autoproclamado héroe que debe actuar. Tomando a Charaudeau también podemos decir que implica una amenaza encubierta, en tanto dar cuenta de los males que acarrearía no proseguir el camino propuesto.

Como se señaló anteriormente, de la multiplicidad de aristas que podría abreviar un discurso referido a la protesta social (las razones y validez de los reclamos, las posibilidades o no de satisfacerlos, etcétera), el discurso presidencial singulariza con eje en las medidas de fuerza y sus consecuencias, de la mano de un proceso de esencialización donde cobra vida la idea de la “provocación” como síntesis de la amenaza ligada al accionar de los grupos “que se dicen que son revolucionarios” por un lado, y “la derecha” y el pacto “Patti-Menem-Duhalde”, por otro. Y donde “el 2001”, “los 90”, y “los preceptos del 76”, funcionan como analogías constantes del lugar al que no se debería querer volver, pero que hay quienes impulsan hacia allá<sup>48</sup>.

### 7.2.3. La omisión y la injuria, el anti-ethos

Volvamos sobre lo andado en este capítulo para engrosar lo dicho involucrando los aportes de Dominique Garand en el abordaje de la categoría del *anti-ethos* (Garand, 2016). Partamos de recuperar una afirmación cuya incorporación resulta necesaria en este momento del análisis de nuestro objeto: “una toma de palabra polémica -a fortiori cuando la injuria entra en juego- es siempre un intento de modificar o de reforzar la relación de un sujeto con otro” (Garand, 2016, p.128). Reforcemos con esto la idea de que las operaciones discursivas que estamos describiendo juega en un rol táctico de relevancia en el marco de una pulseada en curso, donde en concreto, el discurso presidencial busca acrecentar la autoridad del gobierno frente a los sectores que se encuentran llevando adelante las protestas.

Como parte de esa búsqueda, se presenta una situación discursiva en la que:

*“el blanco del discurso (que aquí llamamos Anti-Sujeto) no es el interlocutor propiamente dicho, sino que se encuentra más bien rebajado al rango de objeto: se habla de él, pero no se le dirige la palabra”. (Garand, 2016, p.124).*

<sup>47</sup> Discurso NK 250805 en corpus

<sup>48</sup> “Claro, este es un país que viene de grandes barquinazos, que tuvo su explosión en 2001, que fue golpeado, saqueado, quebrado política y moralmente durante la década del 90 tomando los preceptos que nacieron en 1976; en el que evidentemente estaba todo congelado. Es decir, cuando en un país vuelve a circular la sangre se crean movimientos, acciones y también la desesperación de aquellos que ven que la historia empieza a cambiar.” Discurso NK 190805 en corpus

En los ejemplos que ya hemos citado vemos constantemente el uso de este dispositivo discursivo en el que quienes protestan, como sujetos oponentes de la polémica son recurrentemente nombrados pero con el estatus ontológico de cosas, o -en el mejor de los casos- entes funcionales a otros, más que sujetos cuyas ideas deban rebatirse directamente.

En este sentido, es por ejemplo distinto el dispositivo que se establece para con los otros actores centrales de la disputa electoral, con quienes se establece un dispositivo discursivo en el que los oponentes hacen las veces de un co-enunciador que puede tener un posterior turno de respuesta, y al que el discurso presidencial se refiere nominal o elípticamente. Por ejemplo:

*“Fijense ustedes, algunos hablan de la propuesta. Nosotros estamos gobernando y llevando nuestra propuesta adelante. Tendrían que preguntarle a los que quieren ser alternativa qué propuesta tienen para el país; qué alternativa, qué han pensado más allá de desestabilizar y agraviar, y se van a encontrar que están vacíos de ideas y de contenidos.”<sup>49</sup>*

Garand distingue la noción de “Anti-Sujeto” de la de “enemigo” en el sentido de “*enemigo Integral*” de Carl Schmitt, dado que éste iría ligado a la idea de una demonización en pos de la erradicación del oponente. Pero da cuenta de que “*la negativa a dirigir la palabra es ya en sí mismo un gesto polémico que confina a la injuria*” (Garand, 2016, p.124). Para Garand, ésta se caracteriza por “*la nominalización del otro (o su categorización, su etiquetaje) y el hecho de que esta nominación plantea el problema de su justicia o de su justeza*” (Garand, 2016, p.126). Para el autor esta nominalización calificante se instala en el marco de la relación de fuerza entre el enunciador y su blanco, y por lo tanto debe ir ligada a la reflexión sobre el problema de una ética dialogal en contextos públicos.

En nuestro caso nos encontramos en el corpus analizado con la presencia de construcciones discursivas del tipo “*el señor que dirige la toma del Garrahan*”, o “*sectores que se creen revolucionarios*”, pero en realidad son grupos “*funcionales*”, “*minorías que quieren extorsionar*”, entre otras formas de nominalizar a los actores que protagonizan la protesta social. Se construye de esta manera un anti-Sujeto de fuerte impronta anti-democrática cuyo esquema de valores se opone por el vértice a la construcción del *ethos*<sup>50</sup> demócrata del enunciador. Se construye la imagen de una no-relación entre el enunciador y el Anti-Sujeto, que la propia intervención exagera sin ninguna intención de convencimiento de una parte hacia la otra. En términos de Garand, “*La injuria abraza la constatación horrorosa y gozosa de un abismo*”: se describe a otro con un poder amedrentador a través de un dispositivo de enunciación que elude la instancia de respuesta del interlocutor, y así, permite una descarga pulsional sin límites (Garand, 2016, p.133).

<sup>49</sup> Discurso NK 250805 en el corpus.

<sup>50</sup> Para GARAND: “*el ethos cubre el conjunto de los rasgos pertinentes para la construcción no solo de una representación del carácter, sino también de una identidad, que desborda al individuo para inscribirlo en conjuntos más amplios*”.(Garand, 2016, p.130).

Este ejercicio además se realiza en un determinado contexto situacional, e imbricado a determinadas relaciones de fuerza. Retomando la importancia que Garand da a la caracterización del campo discursivo en que se inscribe el discurso (abordando las reglas de la configuración institucional operante), debemos decir que no es un factor menor del análisis que el sujeto histórico sobre el que se posa el sujeto de la enunciación es quien tiene en sus manos la posibilidad de definir el nivel de remuneración que debieran obtener los sectores que están protestando, y a los que define como blanco de su intervención. Si como señala Garand, *“la injuria que vale es la que el otro no puede ignorar”* (Garand, 2016, p.133), estamos aquí probablemente ante la injuria *menos ignorable* de la Argentina: la injuria que emana del atril asesino.

### 7.3. El discurso presidencial y las reglas de la guerra

Como se señaló en el segundo capítulo del presente trabajo, encontramos en el análisis del corpus una emanación típicamente erística en las características del discurso y el encuadre argumentativo de la formación discursiva analizada frente a la protesta social. No vamos aquí a repetir las definiciones allí vertidas respecto de la erística, pero si engrosar el análisis a partir de retomar el trabajo que realiza Pedro Reygadas en base a las definiciones de Thadée Kotarbinsky (Reygadas, 2015). Éste último es quien desarrolla una concepción que entiende la polémica verbal como una continuidad de las disputas físicas, apropiándose de la célebre definición de Carl von Clausewitz respecto de que *“la guerra es la continuación de la política por otros medios”*. Para Kotarbinsky dentro de un sistema general de la lucha, ambas -verbal y física- se corresponderían en ciertas, leyes, tácticas, premisas, recomendaciones generales traducibles de un universo al otro (Kotarbinsky, 1963). Así, el autor polaco precisará en el marco de esta metáfora reglas como aprovechar la sorpresa golpeando primero, el uso de la amenaza y la inversión de la carga de la prueba, que Reygadas sistematizará y ampliará en un listado (Reygadas, 2016, p.473) que ahora recuperaremos para pensar el discurso kirchnerista frente a la protesta.

Podemos empezar por señalar cómo efectivamente la argumentación del discurso oficialista, si bien actúa en reacción al despliegue de los actos de protesta, cumple con la primera regla de intervenir *golpeando primero* al proponerse prefigurar el nuevo escenario de la disputa verbal: el enfrentamiento al *“pacto desestabilizador”*. Los oponentes son puestos en la desventaja de tener que afrontar un acto de *amenaza* -segunda regla- tanto como apelación al accionar de la justicia sobre los actos señalados, como exposición de argumentos de desacreditación que trabajan sobre la base de la *inversión de la carga de la prueba* -tercera regla-: el enunciador no ve necesidad de aportar prueba alguna de la acusación vertida, sino que esto caería de suyo en manos de los acusados. La nulificación de los argumentos del rival - quinta regla- va de la mano de la deslegitimación y de operaciones como la que vimos con el caso del

delegado Gustavo Lerer, promoviendo su descrédito personal. También podríamos señalar que así como es una regla del combate bélico el *atacar en los momentos en que se tenga ventaja sobre el enemigo*, opera acá el atacar también en el combate verbal el aprovechamiento de un momento de fortaleza propia y dubitación de la fuerza a derrotar (Olave, 2019, p.81): el discurso gubernamental lanza una batería de golpes contra sus opositores -electorales y de la protesta- en un momento donde los sondeos de opinión mostraban tanto un fortalecimiento de sus candidaturas de cara a las elecciones, como un creciente rechazo en la opinión pública respecto de las medidas de acción directa de interrupción de la circulación, como el caso de los piquetes, al tiempo que también dentro de las filas del movimiento piquetero, se expresaban momentos de vacilación como los expresados por Daffunchio y su voluntad de abandonar los piquetes en pos del diálogo.

Señalemos, como punto transición hacia el capítulo siguiente, que resulta sumamente operativo para el análisis en curso quedarnos con el enfoque de Kotarbinsky respecto de la existencia de una racionalidad común, la del combate, que opera en traducciones de la dimensión física a la verbal. Consideramos que este enfoque nos permite no solo pensar la relación entre ambas dimensiones, si no también, y por sobre todo, no pensar la violencia física como una entidad separada de la disputa discursiva, como aquello que ocurre cuando la disputa verbal falla, es decir, en nuestro caso, no pensar el accionar represivo del Estado como un emergente del fallo de la racionalidad del debate político, sino más bien, nuevamente Clausewitz mediante, como la continuidad de una dimensión en la otra. Creemos incluso que esta perspectiva puede reforzarse con lo que Gramsci remaricara respecto de algunas de las principales transformaciones de la complejización de la vida política en los Estados modernos donde una batería de instituciones y procedimientos complementan el ejercicio policial de la tutela del dominio de clase: *“partidos “políticos” enteros y otras organizaciones económicas o de otro tipo deben ser considerados organismos de policía política, de carácter investigativo y preventivo”*<sup>51</sup>. Entender el doble carácter consensual/coercitivo de estos aparatos nos permite atravesar esta bidireccionalidad entre la polémica política a través de sus partidos, referentes (institucionales y de la protesta), su circulación en los medios de comunicación, por un lado, y el accionar represivo del Estado por otro.

Para cerrar este capítulo, diremos que el desplazamiento del eje del conflicto de las demandas sociales a la defensa del orden democrático, la descalificación, la injuria, el despliegue de estrategias de combate discursivas que no tienen como motivo esgrimir o tener alguna razón, sino reducir al contrincante en el marco de una contienda a ganar o ganar, grafican un dispositivo discursivo de finalidad intimidatoria. La relación concreta durante el período analizado entre la intimidación discursiva y el accionar represivo del Estado será el objeto del próximo apartado.

---

<sup>51</sup> Retomamos esta cita del Cuaderno 13 de Antonio Gramsci que recupera Juan Dal Maso (Dal Maso, 2016, p.65).



## 8. La protesta y la respuesta

*“Todavía existen hombres para quienes la huelga es un escándalo; no sólo un error, un desorden o un delito, sino un crimen moral, una acción intolerable que perturba a la naturaleza. Inadmisibile, escandalosa, irritante.”*

BARTHES, R., “El usuario y la huelga” en MITOLOGÍAS.

*“En 1975 pasó lo mismo. Yo trabajaba en el Hospital Ferroviario y el gobierno peronista de entonces, también nos tildó de terroristas. Así secuestraron a mi marido. Ahora me avergüenza que otro gobierno del mismo partido, que se dice democrático, haga lo mismo”.*

Intervención en Asamblea de una enfermera del Hospital Garrahan, reproducido en EL SOCIALISTA, 25/08/05

La presente indagación justifica su recorte temporal en la densidad de construcciones discursivas puestas en juego en torno a expresiones de conflictividad social creciente, y su abundante circulación en los principales medios gráficos de comunicación. Una serie de eventos catapultan una secuencia de operaciones discursivas que resultan provechosas de ser recuperadas. En suma, el hecho represivo nodal que señalaremos, el vallado de la Plaza de Mayo, opera con una densidad simbólica que desborda la agresividad física del propio accionar policial.

### 8.1. Algunas consideraciones teóricas

Nos encontramos en el corpus con una serie de fenómenos que podemos fácilmente ubicar dentro de las tradicionales categorizaciones de Sidney Tarrow de “acción colectiva contenciosa”, agrupamientos que no cuentan con un acceso regular a las instituciones, con demandas nuevas o no aceptadas, y que se constituyen como “amenaza” para algún otro (Tarrow, 1997, p.19). Así como también con movimientos entendidos como “desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las elites, los oponentes y las autoridades” (Tarrow, 1997, p.22) que explotan los cambios en las oportunidades políticas (Tarrow, 1997, p.26), en este caso sobre la estela de las pujas del pos 2001 argentino. Pero resulta así mismo productivo introducir la noción desarrollada por Pablo Bonavena a partir de los trabajos de Juan Carlos Marín, que trabajando en analogía con la noción marxista de “fuerza social de producción”, nos propone pensar la “fuerza social política” como aporte metodológico en pos de la construcción de observables que operativicen la noción de lucha de clases (Bonavena, 1992). Nos encontramos aquí con una alianza de fracciones de clase al

servicio de la potenciación de fuerzas, *“la concretización de las relaciones de clase en acción”* (Bonavena, 1992, p1). Así entendemos al bloque que conforman centralmente los trabajadores del Hospital Garrahan, el movimiento piquetero, los trabajadores docentes universitarios y el movimiento estudiantil, en su alianza coyuntural (Bonavena, 1992, p.4), objetiva, de acción conjunta, centralmente en las movilizaciones del 2, 9 y 16 de septiembre.

Esa unidad se sostiene sobre una rutina de acciones que son parte un repertorio de confrontación, que hace a un acervo común de potencialidad de uso por parte de los activistas y de conocimiento por parte de sus oponentes<sup>52</sup>. De ese repertorio harán uso los actores de la protesta social presentes en nuestro corpus para estipular sus propios planes de acción, entendidos como planes de lucha en tanto una concatenación de acciones en pos de conseguir los objetivos reivindicativos planteados por el movimiento, y que se define no en el vacío sino en la interacción con sus oponentes, en este caso, centralmente, el gobierno nacional. Retomando aquí a Therborn, tenemos que señalar que contra el accionar de los aparatos de dominación de la clase capitalista emergen contra-aparatos (Therborn, 2015, p.72) que expresan el discurso y la resistencia de la clase trabajadora. En nuestro caso: el cuerpo de delegados del Hospital Garrahan, las gremiales docentes, las organizaciones del movimiento piquetero, las organizaciones del movimiento estudiantil, y los partidos políticos (en general de izquierda) que acompañan las acciones y reivindicaciones de las protestas.

En el marco de las limitaciones de un trabajo como el presente, la reflexión que nos interesará al menos comenzar a postular e introducir es la de la relación entre ese repertorio de acciones y el repertorio de argumentos (Rennes, 2016, p.141) y despliegues enunciativos dentro del campo de los actores de la protesta social. Desde ya, dado el carácter dialógico ineluctable de los fenómenos que abordamos, estos movimientos deberán ser puestos en interrelación con el accionar del discurso de su oponente. La interdiscursividad (interdependencia entre discursos de protesta y los gubernamentales), y la interacción (interdependencia entre las formas de protesta y las formas de respuesta gubernamentales) serán entonces nuestras preocupaciones.

## **8.2. Una alianza en defensa de la economía de la clase trabajadora**

Si bien ningún conflicto social nace de la nada, y cada uno tiene una historia que es posible rastrear hasta el origen mismo de la situación de opresión que lo enmarca, respecto de las disputas concretas que aquí

---

<sup>52</sup> Aquí seguimos la apropiación de Tarrow de los desarrollos de Charles Tilly (Tarrow, 1997, p.51)..

nos competen, podríamos decir que la acción de los trabajadores del Hospital Garrahan es la que habría comenzado con mayor antelación.

El plan de lucha de los trabajadores del hospital comenzó en abril en torno a la negociación paritaria de su sector (trabajadores estatales de la salud) y a la exigencia de un salario básico de \$1800, equivalente al valor estipulado de la canasta familiar. La no conformidad de los trabajadores del hospital con el acuerdo alcanzado entre el gremio que los engloba, la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE) y el gobierno, llevó a la continuidad de una serie de acciones en busca de un aumento superior. Las medidas de fuerza fueron incrementándose a partir de las definiciones de la asamblea de trabajadores del hospital, hasta alcanzar las 72hs de paro en agosto, y a partir de allí un enfrentamiento con el gobierno y el consejo de administración del hospital que ubicó al conflicto en la tapa de los principales diarios durante el período analizado. A su vez, y como se desarrollará posteriormente, lejos de quedarse dentro de la geografía del hospital, el conflicto se extendió a diversas protestas, sobre todo, al accionar común con otros sectores y sus respectivos planes de lucha.

Al referirnos al movimiento piquetero, surge la dificultad objetiva de referirnos a un actor con fisonomía nacional compuesta en función de acuerdos entre decenas de organizaciones independientes entre sí, con relación (e interdependencia) a su vez, la mayor parte de ellas, con diversas organizaciones político-partidarias. Acciones reivindicativas aisladas de sectores del movimiento piquetero podemos encontrar en el período circunscripto y sus alrededores de forma cotidiana. Ahora, en tanto acciones coordinadas de forma centralizada, podemos dar cuenta de una acción de cortes y movilizaciones el 6 de abril (Prensa Obrera, 31/3/2005) por el reclamo de un ingreso de \$350, y desde allí, diversas expresiones aisladas, o de acompañamiento a otros sectores, hasta llegar al acampe del 16 al 19 de agosto en la Plaza de Mayo, y luego las movilizaciones coordinadas del 2, 9 y 16 de septiembre.

Respecto de los docentes universitarios, podemos decir que el salto en el plan de lucha se da luego de que el gobierno definiera anunciar unilateralmente un aumento del 22% que fue rechazado por los dos principales gremios nacionales (CONADU Y CONADU Histórica) el 5 de agosto, con la convocatoria a un paro los días 10 y 11, y con una dinámica que va a ir también en aumento, que sumará la intervención del movimiento estudiantil, y que va a tener epicentro en primer lugar en la provincia de Córdoba y luego en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). El centro del reclamo docente se encontraba en la exigencia de un aumento de \$800 para el cargo testigo y el blanqueo de todas las sumas no remunerativas en negro que acumulaban en sus pautas salariales (la propuesta inicial del gobierno colocaba esas cifras en torno al 30% del salario), a lo que se le sumaba también el salario para los 35 mil docentes "ad honorem" (no contemplados en absoluto en la propuesta inicial), y la derogación de la Ley de Educación Superior. El 16 de septiembre, la movilización en conmemoración de la "*La noche de los lápices*" mostrará el punto

cúlmine del conflicto que se encaminará hacia un desenlace transitorio con la firma de un nuevo acuerdo con el gobierno nacional.

Aprovecharemos para señalar que no encontramos escindida la pelea de los trabajadores asalariados (privados o estatales) de la que dan aquellos trabajadores desocupados que reclaman como parte de su pliego de reivindicaciones un aumento en los planes sociales, sino que se entiende que ambas no solo se inscriben dentro de una misma pertenencia de clase, sino que a su vez, el valor de las asignaciones de estos planes de asistencia desde el Estado, estipulan un piso sobre el que deben elevarse las remuneraciones salariales de los trabajadores ocupados. Al tiempo que, la conquista de trabajo genuino por parte de sectores desocupados, a su vez, reduce el efecto a la baja salarial que generaran como “*ejército industrial de reserva*”. La presente observación, no obstante, opera como hipótesis de efecto aglutinante más allá de las propias relaciones de cooperación, solidaridad y alianza que puedan establecer los sectores que ocupados y desocupados que ejercen la protesta social.

### **8.3. Periodización de protesta, discurso y respuesta**

Del trabajo con el corpus surgió la posibilidad de delimitar distintos períodos en lo que hace al despliegue de las tácticas de nuestro actor central a ser analizado, el Gobierno Nacional (GN)<sup>53</sup>. Es a partir de las intervenciones de los distintos agentes involucrados en la formación discursiva kirchnerista que es posible leer una serie de movimientos tácticos a la hora de dar respuesta a los requerimientos de sus oponentes en el campo de disputa analizado. Debe ser señalado que en el otro lado, en el polo de la fuerza social política que protesta, no se percibe un cambio sustancial en el repertorio de acciones desplegadas, a no ser por el aumento de la solidificación de su alianza y coordinación de acciones. Los tres períodos delimitados en función de las distintas combinaciones de tácticas discursivas y formas de mediación estatal serían:

- A) Desconocimiento, macartismo y judicialización.**
- B) Denuncia al “Pacto Desestabilizador” y bloqueo a la movilización.**
- C) Flexibilización y búsqueda de descomprimir**

- A) Desconocimiento, macartismo y judicialización**

---

<sup>53</sup> Trabajaremos a partir de acá y por el resto del apartado con las siglas a modos de simplificar la reiteración de los sujetos intervinientes.

Desde principios y hasta el 22 de agosto, las medidas de fuerza, en particular paros, cortes de calles y rutas, y acampes, irán en crecimiento, mientras que el gobierno nacional privilegiará como táctica discursiva el “ninguneo” y macartismo.

Entre el 31/7 y el 1/8 los trabajadores del Hospital Garrahan (THG) votan en asamblea un paro de 72hs, mientras que los trabajadores docentes universitarios (TDU) anuncian la “amenaza” del no-inicio de clases del segundo cuatrimestre del ciclo lectivo del año en las universidades de todo el país. El 2/8 el movimiento piquetero (MP) realiza una jornada de cortes en la Capital Federal; mientras que un fiscal pide la indagatoria a los THG. Aníbal Fernández interviene hablando de la “irracionalidad profunda” de los THG. Ante la continuidad de los paros el 8/8 ministro Ginés González García denuncia un “sabotaje al hospital”. El 9/8 se producen cesantías en el Hospital y continúa el paro.

El 10/8 el MP realiza otra jornada de cortes, mientras los docentes universitarios desarrollan un paro de 48hs. En el Garrahan continúa el conflicto y el Jefe de Gobierno Aníbal Ibarra señala que los THG “creen que van a hacer la revolución” desde el hospital. En un revés para el gobierno, la justicia suspende las cesantías, lo que es recibido por los THG con el establecimiento de una “tregua” y una sucesión de días sin paros. Por parte del GN, Fernández señalará ante la noticia de la suspensión de las cesantías, su rechazo y que debería ser la prioridad “la situación de los pacientes”; Ginés González señalará como “terroristas” a los THG, el Ministro de Economía dirá que se trata de un “paro político”, y Alberto Fernández alertará que “el señor Lerer quiere hacer daño”.

La semana del 15/8 comienza con el anuncio de nuevas movilizaciones por parte del MP que se propondrá realizar un acampe en la Plaza de Mayo. Los THG ante la inexistencia de una nueva propuesta votarán otro paro de 72hs, mientras la gerencia del hospital anunciará el reemplazo de los huelguistas, el GN apela el fallo que había suspendido las cesantías. Los TDU comenzarán un paro de dos semanas convocado por la CONADU y la CONADU Histórica a nivel nacional. El 16/8 comenzarán las tomas de facultades por parte de estudiantes, primero en Córdoba y San Luis. El vicepresidente, Daniel Scioli, se referirá al hospital para señalar que “de ninguna manera se puede afectar los servicios esenciales”. Mientras que a los requerimientos de mostrar mayor dureza con el MP, Aníbal Fernández responderá que “no vamos a caer en las provocaciones” de “partidos de izquierda”, explicará que este MP no tiene “que ver con los piqueteros de ayer”, y además, que “prefiero perder votos que tener muertos”. Respecto del Garrahan resumirá que “la interna es del Partido Obrero”. Por su parte el presidente Néstor Kirchner hablará de “extorsión de grupos de ultraizquierda”, que “están buscando víctimas”, y que se proponen “tirar de la soga más de lo que se puede”, hablará directamente del “señor que dirige la toma del Garrahan”, y reclamará “dónde están los jueces”. Circulará aquí la amenaza de apresar a los dirigentes del MP ante los recurrentes cortes de tránsito.

Tras la descripción de hechos, completemos la periodización señalando el predominio de los procedimientos de sanción de excomuniación ideológica que son propios de las construcciones discursivas de contenido macartista, entendiendo esto como la estigmatización a posiciones políticas de terceros por su ligazón a perspectivas de izquierda (trotskista), llegando incluso a la implementación del adjetivo “terroristas”; los argumentos de lógica de cantidad vinculados a la doxa democrática (quienes protestan sacan pocos votos); la denuncia de una posición “politizada” cuyas especulaciones partidarias serían el verdadero motivo de las acciones de protesta; se combinan con una forma de mediación estatal donde priman la judicatura en el caso de los piqueteros y los trabajadores del Garrahan; el intento de desplazamiento y canalización a través del mecanismo de las paritarias, en el caso de los docentes universitarios; y los mecanismos de coacción económica de la mano del slogan “*ni palos ni planes*”, para los grupos piqueteros.

#### **B) Denuncia al “Pacto Desestabilizador” y bloqueo a la movilización.**

La semana que comienza el 22/8 con la ratificación de las acciones planificadas por parte del MP a pesar de las amenazas judiciales, se producirá un cambio en la táctica del gobierno. En un acto la campaña bonaerense CFK denunciará un “*pacto para desestabilizar al gobierno*”, señalando como involucrados a Duhalde, Menem y Patti. El 25/8 el GN reprimirá una movilización del MP en Palermo en la puerta de la Sociedad Rural. Los TDU impulsarán ese día a su vez una jornada de movilización en todo el país. El 26/8, en suma, el GN impide con un gran despliegue de efectivos un corte del Puente Pueyrredón. A pesar de todo esto, AF dirá que “*no creo que haya habido un cambio*” en la política del gobierno ante la protesta.

La semana siguiente, volverá a impedirse un corte del Puente Pueyrredón y el GN insiste con que no habrá aumentos en las asignaciones sociales hasta después de octubre. El MP señala que impulsará “*piquetes sorpresivos*” en respuesta, siendo que el 31/8 se lograrán realizar algunos cortes. En el Garrahan se desarrollará un nuevo paro de 48hs. Y el gobierno hará una nueva oferta salarial a los TDU, y comienza la toma de facultades también en la UBA. Por su parte, Felipe Solá también denunciará un “*pacto*” en la Provincia de Buenos Aires. Aníbal Fernández se referirá a los piquetes como un “*exceso*” y por tanto, un “*delito*”.

Sobre el cierre de esa semana se dará un hecho inédito en la historia reciente del país y un nuevo pico del conflicto. Una marcha multisectorial que involucraba al MP, los TDU y THG, entre otros, chocó con el impedimento de arribar a la Plaza de Mayo. “*La Plaza no es un camping*” dirá Aníbal Fernández. La escena se repetirá con leves modificaciones el 9/9.

Encontramos otra combinación de interacción aquí entre el discurso gubernamental y el accionar del aparato de Estado, donde la denuncia sistemática del *“pacto desestabilizador”* se combina con un incremento cualitativo del accionar del aparato represivo. Es parte clave de esta nueva combinación la estigmatización de la protesta en su vinculación discursiva con *“intereses oscuros”* y personajes con prontuario ligado a la represión militar como Luis Abelardo Patti. La unidad léxica más utilizada de los discursos presidenciales será *“democracia”*, y es su defensa la que es invocada a la hora de llegar a prohibir las movilizaciones en la Plaza de Mayo.

Desde ya que existe una continuidad entre los argumentos circulantes en el período anterior, y éste, incluso en lo que hace al macartismo y el propio pacto. No resulta exagerado buscar algún antecedente dentro de la tradición discursiva de los gobiernos peronistas en la denuncia del *“contubernio oligárquico-comunista”* con el que Juan Domingo Perón enfocara su campaña presidencial en 1946 (Sigal y Verón, 2014), pero aquí la delimitación en campos propuesta no será entre el peronismo y la embajada yanqui al servicio de los intereses de la nación y el pueblo, sino el apuntalamiento de la dicotomía entre *“lo viejo y lo nuevo”* al servicio de la defensa de la democracia.

Debe ser señalado aquí que el eje beligerante y la construcción del *“pacto”* excluye el tratamiento del principal opositor del gobierno kirchnerista en la Ciudad de Buenos Aires, y quien lo derrotaría, Mauricio Macri, y su nuevo partido conformado junto a Ricardo López Murphy, el PRO.

### **C) Flexibilización y búsqueda de descomprimir**

El 16 de septiembre finalmente el gobierno volverá a permitir la entrada de una nueva movilización multisectorial a la Plaza de Mayo. *“No hubo cambio sino flexibilidad”*, dirá Aníbal Fernández. En los días previos el conflicto de los TDU se encaminó hacia la firma de todos los gremios a una nueva propuesta salarial. El MP en los meses siguientes entrará en un reflujo de su intervención cotidiana. Mientras que en el Garrahan el 23/9 volverá a haber un paro de 24hs.

En el mes siguiente la táctica discursiva del gobierno abandonará el eje confrontativo que caracterizó el segundo momento señalado como vía de encaminarse hacia las elecciones de medio término, y el triunfo que allí finalizará obteniendo en particular en la Provincia de Buenos Aires.

Aquí el relajamiento de la actitud beligerante del discurso gubernamental frente a la protesta irá de la mano del retorno de los mecanismos de mediación de canalización en lo que hace al conflicto universitario; la continuidad de los procesos de judicatura en lo que hace al conflicto del Garrahan; la continuidad de la coacción económica hacia los grupos piqueteros que reivindicaran la protesta callejera; y un nuevo impulso de la cooptación estatal hacia aquellos que en estos momentos de pico de la

conflictividad optaron por correrse a un lado de la controversia (como el caso del grupo de Daffunchio mencionado en el capítulo cinco).

## 8.4 Polémicas en torno al conflicto universitario

Una serie de tópicos serán ejes de disputa en lo que hace al reclamo salarial docente. El principal será en torno a la validez de la reivindicación económica levantada. Después de que el ministro Filmus anuncie unilateralmente un aumento que rechazado por las dos principales gremiales universitarias, será el Secretario de Políticas Universitarias el encargado de insistir en por un lado reconocer el atraso salarial, y por otro justificándolo porque *“desde los 90’ y hasta 2004 no hubo incrementos”* y que ante eso el *“aumento del 22% representa un esfuerzo enorme”* (Clarín, 2/9/2005). La oferta inicial será mejorada dos veces a lo largo de agosto, tras lo que Pugliese insistirá con que *“la plata que se puso para esto es mucha, y no se puede poner más”* (Clarín, 2/9/2005). El mecanismo privilegiado de interpelación del aparato gubernamental será la fórmula del delineamiento de *“lo que es posible”*, que se combinará con la problematización de lo *“injusto”* de que estudiantes pudieran perder el cuatrimestre de seguir la huelga. Esencialmente, el formato enunciativo de estas intervenciones tendrá un carácter fuertemente técnico-económico y despolitizado, a diferencia de la respuesta que recibirán los piqueteros y trabajadores del Garrahan.

En el seguimiento de las intervenciones públicas de referentes de la huelga universitaria veremos convivir distintos tipos de posicionamientos ante las reivindicaciones esgrimidas y las respuestas del gobierno. Por caso, podemos mencionar la apelación por parte del Secretario General de la CONADU Histórica, José Luis Molina, al *“Estado evasor”* (Clarín, 11/8/2005), donde el reclamo por el pago de las sumas en negro se potencia con la denuncia de tipo moral a la patronal que evade pagar salarios e impuestos de la debida manera.

Otra intervención destacada del período es la que realizara el dirigente de AGD-UBA, Santiago Gándara, en la Plaza de Mayo: *“Somos más de 30 universidades las que estamos en paro y le decimos al gobierno basta de mentiras. Mientras ellos hacen campaña permanente, nosotros hacemos paro por tiempo indeterminado hasta que respondan nuestros reclamos”* (Página 12, 26/8/2005). Nos encontramos aquí en el cruce entre el repertorio de acciones y de argumentos con el entrecruzamiento entre el argumento lógico de la cantidad (30 de 39 universidades nacionales de paro) esgrimido como criterio de verdad a la hora de atender a la validez de los reclamos. Además, nos encontramos con la contraposición de *“campaña permanente”* y *“paro por tiempo indeterminado”*. Lo cual interrelaciona una crítica que el gobierno recibe de distintos espacios políticos en ese momento: hacer campaña política en vez de

governar, proselitismo en vez de atender reclamos. Lo cual despega la intervención del contra-aparato sindical de lo estrictamente reivindicativo salarial, al ejercicio de una crítica de tipo político institucional al aparato de gobierno.

El eje, sin embargo, de las intervenciones del movimiento de lucha docente estará centrado en señalar el carácter arbitrario de la continuidad del abono salarial en base a cifras no remunerativas. Este aspecto de la lucha reivindicativa, como vimos en el apartado de la dinámica de la puja salarial, tomará una importancia nodal en este período de forma transversal al conjunto de la clase trabajadora. Los métodos de lucha centrales serán la huelga y las movilizaciones callejeras, apelando de la mano de esos recursos al argumento de la cantidad (en la adhesión al paro y la presencia en las marchas).

Debe ser señalado también como estrategia de este movimiento de lucha su interacción con el movimiento estudiantil, que en algunas universidades como la UBA, asume un rol en la pulseada acompañando la huelga con la toma de facultades y el impulso de las movilizaciones. Las marchas del 2, 9 y 16 tendrán fuerte presencia estudiantil. Y el sábado 17 de septiembre en la Facultad de Derecho se realizará el 3er Encuentro Nacional Contra la Ley de Educación Superior, con presencia de activistas y centros de estudiantes de todo el país<sup>54</sup>.

## **8.5 El movimiento piquetero: ante la deslegitimación macartista y la criminalización**

Recuperemos del movimiento piquetero, de la mano de Mariestella Svampa, sus dos componentes fundamentales: por un lado una *identidad piquetera* construida en base al relato de las luchas desplegadas desde 1996 en Cutral-Có y Plaza Huinul, dando lugar a un nombre, un tipo de acciones y una vinculación con una determinada serie de reclamos; y por otro lado, un sujeto que se traza entorno a un repertorio común de acción (asamblea, corte de ruta, pueblada, trabajo territorial) (Svampa y Pereyra, 2006). Como es resaltado por diversos autores, llegado el período que analizamos, dicho movimiento se encuentra tensionado por las estrategias desplegadas por los gobiernos en pos de su cooptación o disciplinamiento, y en particular, un acrecentado proceso de judicialización del accionar piquetero. El período que analizamos, en suma, es un particular escenario de la disputa mediatizada en torno al derecho a la protesta y el derecho a la circulación (Gargarella, 2006).

---

<sup>54</sup> El mismo se convocó en asambleas previas, y se garantizaría con el aporte económico de los centros, en particular el de Ciencias Sociales de la UBA aportaría \$10.000 de los \$30.000 necesarios para el traslado de todos los contingentes. Esa facultad sería la de mayor congregación asamblearia del país. Este congreso estudiantil contra la LES sería el último en realizarse hasta el momento. Periódico EL SOCIALISTA, 21/09/05.

Nos interesa complementar lo señalado en los apartados previos estableciendo una vinculación entre la estrategia de la interpelación de *“lo que es”* y de *“lo posible”* con la coerción física, a partir de recuperar la intervención de Aníbal Fernández respecto de que los piqueteros con los que lidia su gobierno ya no serían *tan piqueteros* como los de antes<sup>55</sup>, así como también la idea presente en los discursos de Néstor Kirchner del período respecto de que quienes estaban ejerciendo estas protestas estaban tirando *“más de la soga de lo que se puede”* (discurso del 17/08/05). Al igual que en el caso de los trabajadores del Hospital Garrahan, será un eje articulador de la táctica discursiva eludir el motivo del reclamo, para proceder a la excomulgación ideológica identificando a los actores de la protesta con la izquierda trotskista, acto seguido, decir que se trata de sectores que sacan pocos votos y que tendrían algún nivel de acuerdo inconfesable con sectores poderosos que la historia había dejado atrás. El movimiento piquetero recibirá desde el aparato gubernamental estas interacciones mientras que, por otro lado, el flamante PRO -con Mauricio Macri y Ricardo López Murphy a la cabeza- saldrá insistentemente a pedir abiertamente la criminalización, detención y cárcel para los líderes piqueteros durante todo este período.

Señalemos que el hecho de que la tajante afirmación de Aníbal Fernández, *“hoy en Argentina no hay piqueteros”* (dado que las necesidades sociales estarían resueltas por el gobierno) implique una falta de coherencia respecto tanto del predominante estadio patético de sumisión en la crisis, el aún *“infierno”* del discurso oficial, como del hecho concreto del sostenimiento tanto del número de planes de ayuda social, como de protestas callejeras del movimiento de desocupados, no debiera sorprender, sino más bien ratificar que lo que acá está en juego no es una argumentación racional para demostrar y convencer en base a datos objetivos, sino el intento de persuadir en base a la indignación del auditorio, de la mano de la impugnación del actor que lleva adelante la protesta, en función de conquistar su intimidación.

## 8.6 Los “terroristas” del hospital

Para referirnos someramente al conflicto en el Hospital Garrahan, vamos a remitirnos a un hecho que aconteció días antes del período demarcado. El 27 de julio, el Ministro de Salud, Ginés González García señaló que: *“el Hospital tiene un grupo salvaje de delincuentes sanitarios que hacen terrorismo tomando como rehenes a los chicos y que realmente tiene cansada a toda la sociedad”* (Clarín 28/7/05). Intervención que va a marcar un hito, y que va a ser lugar frecuente de referencia por parte de los trabajadores a la hora de ejercer su defensa. Pero que, además no puede ser considerada un hecho aislado, sino que tiene que atarse al conjunto de los ataques discursivos que se profirieron desde la formación discursiva kirchnerista a los huelguistas. Estos tuvieron como lugar común el intento de ligar el

---

<sup>55</sup> Citado en capítulo 4.

accionar de quienes protestaban con una impronta antidemocrática, como ya vimos con las referencias al delegado Lerer y la *“dictadura del proletariado”*. El propio González García complementará su denuncia una semana después con la acusación de *“sabotaje a dos equipos quirúrgicos”* (La Nación 9/8/05), y entrevistado por el canal Todo Noticias, el ministro precisará: *“Ser terrorista es generarle terror a la sociedad, y los procedimientos y las actitudes y las mentiras, y lo que todos los días le dicen a la sociedad argentina es generar terror”*<sup>56</sup>. En respuesta, el cántico que se popularizará por esos días en las protestas de los trabajadores del hospital será *“terrorista, terrorista/ terrorista de verdad/ terrorista es el ministro que destruye el hospital”*.

A nadie se le podía escapar en ese momento que la referencia al terrorismo en torno a una protesta gremial, vinculado a posiciones catalogadas maximalistas, asociadas a organizaciones de izquierda (*“la interna es del PO”* dirá Néstor Kirchner), rememoraba construcciones discursivas de la pesada década del 70'. Así lo señaló uno de los trabajadores del Garrahan en una asamblea de trabajadores del Astillero Río Santiago:

*“¿Sabén a que nos hizo acordar? En los años 70', a los cuerpos de delegados que salían a pelear, que se ponían al frente de la lucha de los trabajadores, les decían “subversivos industriales”. Y eso le abrió la mano a la Triple A y a la dictadura militar para hacer que desaparezcan 30.000 compañeros”*.<sup>57</sup>

Este proceso de denuncia y excomunión ideológica, como se señaló, fue de la mano de descuentos salariales, intentos de sumarios y despidos, y denuncias judiciales. Resulta particularmente saliente la denuncia por *“coacción agravada”* contra trabajadores del hospital impulsada por el propio gobierno. La misma se construía en base a señalar a Marcelo Mansilla (técnico de laboratorio) por sacarle foto a inspectores del Ministerio de Trabajo, a Lerer (bioquímico y delegado general) y Adriana Agüero (enfermera) por aplaudir en la puerta de la dirección del hospital, y a Eduardo Luis García (enfermero) por haber *“pecheado”* a una inspectora (La Vaca, 2013) que se habría hecho presente para tomar nota de quienes entre el personal se plegaban al paro. Ocho años después, al ser citada a declarar en el marco del proceso judicial esta inspectora terminará admitiendo que la denuncia fue presentada por orden de la viceministra de trabajo de aquel entonces, Noemí Rial. Los trabajadores terminaron siendo absueltos, y hasta el día de hoy algunos de los protagonistas del conflicto de aquel entonces siguen siendo electos por sus compañeros para estar delante del gremio.

<sup>56</sup> Registro audiovisual creado por Contraimagen en agosto de 2005.

<sup>57</sup> Ídem.

## 9. Conclusiones

*“Quien no vea que la lucha de clases conduce inevitablemente a un conflicto armado, es un ciego. Pero no es menos ciego quien, frente a un conflicto armado, no ve toda la política previa de las clases en lucha.”*

LEON TROTSKY, en “¿A DÓNDE VA FRANCIA?” (1934)

Dividiremos en tres la presentación de las conclusiones. En primer lugar, realizaremos un somero repaso de las conclusiones alcanzadas a lo largo de los distintos capítulos. Luego señalaremos puntos que no han podido ser abordados en los márgenes de la extensión de la presente tesina. Finalmente, y a título también de abrir nuevas hipótesis de indagación, señalaremos algunas consideraciones teóricas emergentes del trabajo realizado.

### 9.1. Un dispositivo de intimidación democrática

Nuestra preocupación versó en torno a la relación del discurso kirchnerista con los emergentes del momento más álgido de conflictividad social del gobierno de Néstor Kirchner. Una indagación de este tipo requirió un abordaje que atravesase la dimensión económica, la dimensión político-estatal y la dimensión discursiva, entendiéndolas como esferas no autónomas, sino interrelacionadas entre sí. El pasaje del análisis entre un plano y el otro nos permitió realizar un proceso circular de confirmación de las premisas sobre las que se fue poniendo en pie el proceso abductivo de nuestra elucidación conceptual.

Para este recorrido se comenzó por establecer una definición respecto del carácter de clase del Estado que tanto con sus acciones institucionales de mediación y representación, como con su propio aparato represivo, se encuentra en el centro de nuestra indagación. Allí es que de la mano del andamiaje teórico de Goran Therborn precisamos que nos encontrábamos frente a un tipo de dominación de una sola clase, con predominancia de fracciones específicas de sectores monopólicos y multinacionales, cuyos efectos de intervención potencian el carácter de clase del aparato estatal y mantienen las relaciones de producción capitalistas. Este carácter de clase, el resultado con el que se vinculan los efectos de su intervención, es lo que tomamos en nuestro esquema conceptual como **macroestrategia**. Las indagaciones del capítulo abocado al análisis económico del período nos permitieron realizar una correlación y un efecto de

confirmación, entre esta definición hipotética y las conclusiones económicas del período analizado; así como también, dar un marco objetivo al pliego reivindicativo que realizan los actores que protagonizan la protesta en nuestro corpus. Luego, retomando a Angenot se identificaron regularidades del discurso social en torno a la protesta y algunos rasgos correspondientes de la construcción hegemónica actuante en el período delimitado. Nos interesó en particular remarcar el peso de una **doxa democrática** y la revalorización de los **roles político-institucionales** como un momento particularmente importante de la reconfiguración hegemónica de la dominación de clase tras la experiencia de la crisis del 2001.

El siguiente paso fue ligar los movimientos de mediación y representación que definimos como **estrategias** con las intervenciones discursivas **tácticas**, observando aquí a su vez, cómo dentro del período analizado se entrelazaron el discurso del gobierno con las modificaciones de su accionar represivo. Creemos que la periodización que emergió de dicho cruce da cuenta de la relación de contigüidad que guardan un reservorio de tácticas discursivas ligadas a una temática democrática con el ejercicio de la limitación del derecho a la protesta. Ligazón que se refuerza, a su vez, al puntualizar el **carácter netamente erístico del discurso presidencial** a la hora de responder a los desafíos que le plantean los actores de la protesta social. Observamos un escenario de polémica en el que el ejercicio de la intimidación, si bien no construye un oponente en clave de “*enemigo*” schmitteano, -un otro al que hay que eliminar y con el que no se comparte un universo simbólico-, tampoco puede simplemente considerarse un “*adversario*” (Mouffe, 2000, p.30) al que vencer en el pleno juego del *agón* democrático; en un punto intermedio entre uno y otro, los procedimientos de excomulgación ideológica, injuria, descalificación conspirativa, y judicatura, construyen un otro frente al cual la necesidad de defender las instituciones democráticas legítima proceder con el recorte de su derecho a la huelga y la protesta. Es este procedimiento el que propusimos denominar **dispositivo de intimidación democrática**, y creemos haber demostrado que esta orientación es la que caracterizó al accionar del kirchnerismo ante el pico de protestas que debió atravesar en su primer gobierno.

De las preocupaciones señaladas al comienzo de este trabajo, la que particularmente solo pudo merecer comentarios aislados en distintos capítulos fue el nacimiento del PRO de Macri y López Murphy. Su abordaje hubiera ameritado exceder las limitaciones de la tesina, caracterizando otros actores y su interacción con aquellos que sí pudimos definir particularmente. Pero creemos que, retomando lo señalado en el párrafo anterior, sí nos encontramos aquí con la construcción discursiva de un otro “*adversario*”, en clave de polémica pública. Estos actores no caerán en la mira del dispositivo descrito, las reglas del debate para con sus propuestas y premisas cursarán por otros carriles que no serán el de la inclusión en el andamiaje del pacto conspirativo. Por oposición, este señalamiento nos permite realizar una apreciación de cómo trabaja la formación discursiva kirchnerista el mapa político en su conjunto, sus formas de polemizar, su construcción de adversarios a intentar derrotar y opositores a estigmatizar. Macri

y López Murphy estarán entre los primeros, mientras que los denunciados bajo la construcción discursiva del “*pacto desestabilizador*” entre los segundos.

Para cerrar esta síntesis, remarcamos que lo señalado no pretende afirmar que la relación establecida entre kirchnerismo, discurso, represión y protesta, ni su relación con el resto de los actores políticos, haya persistido a lo largo de todos sus gobiernos bajo estos lineamientos. La fluctuación de los procesos de conflictividad, por caso, dio lugar a otras configuraciones y a otras formas de accionar represivo, como las que se consideran “*tercerizadas*”, ligadas al accionar de lo que se conoce como patotas sindicales o vinculadas a barras de clubes de fútbol, como las que llevarán adelante el asesinato de Mariano Ferreyra en 2010; o también procesos de no solo judicialización sino también encarcelamiento de dirigentes sindicales, como el que atravesaron petroleros de la provincia de Santa Cruz a partir del 2006, condenados además a cadena perpetua, o la detención dirigente ferroviario Rubén “Pollo” Sobrero en 2011 acusado falsamente de incendiar trenes. Pero, si como señala el citado Alberto Bonnet, lo que caracteriza al kirchnerismo es su rol restauracionista pos crisis del 2001, el período analizado guarda la importancia de habernos enfrentado a la pregunta de cuál fue su accionar en un momento clave de la reconfiguración de la correlación de fuerzas entre las clases: frente al período de mayor auge de protestas, en un momento de cuestionamiento de la distribución de los frutos de un real crecimiento económico, y con un gobierno actuando con una particular fortaleza política.

## 9.2. Otros caminos para profundizar el análisis

Además de lo señalado respecto del PRO, dos grandes aristas de análisis fueron dejadas de lado y resultaría provechoso su abordaje para complementar las conclusiones de esta tesina. Una fue advertida al comienzo, y es la posibilidad de, aún ateniéndose al mismo corpus con el que hemos trabajado, adentrarse en el análisis del discurso de los medios en que circularon los enunciados que abordamos. ¿Cómo reaccionó cada uno de los grandes medios gráficos ante los distintos movimientos tácticos del gobierno? ¿De qué manera caracterizan el accionar de las fuerzas represivas? ¿Qué relación establecen en general cada uno de estos medios con la formación discursiva kirchnerista? Son algunas de las preguntas que podrían complementar la presente elucidación.

La otra vertiente sería salir del actual análisis posado sobre la enunciación del discurso gubernamental, para pasar a realizar indagaciones sobre su recepción entre los propios sectores de trabajadores y del movimiento piquetero. Lo cual implicaría adentrarse en sus propias construcciones discursivas, analizar sus intervenciones, volantes, formas de organización, etcétera. Algo que podría hacerse tanto desde la recuperación de sus propias publicaciones como su aparición en los medios masivos de comunicación,

así como también, a través de la recolección de testimonios de actores intervinientes en el período delimitado. Una indagación que, parada desde el lado del *contraaparato* en términos de Therborn, también aporte propositivamente a pensar en las formas en que los sectores dominados pueden hacer frente a embates como los aquí analizados.

### 9.3. Una vez más sobre disenso y violencia

Para finalizar este trabajo volveremos sobre una pregunta teórica y metodológica que rondó de principio a fin la tesina, a saber, cuáles son las mejores herramientas para pensar la relación entre discurso y represión, entre polémica verbal y violencia física, y protesta callejera y respuesta gubernamental. Comenzamos dando cuenta de cómo desde el campo del análisis del discurso se señala que la protesta no ha sido en sí constituida como un dominio de indagaciones particularizado, y que la comunicación política, en buena medida, ha sido delimitada por sus carriles de interacción institucionales. Así mismo, marcamos que entendemos que existe dentro del área del análisis de las investigaciones sobre el discurso polémico una tendencia a señalar que, en tanto el conflicto es una cualidad intrínseca de las sociedades modernas, la polémica pública, incluso en sus variantes más virulentas, debe ser revalorizada como un medio necesario para evitar que el choque de intereses contrapuestos devenga en disputas resueltas por la vía de la violencia.

Excede a los límites del presente trabajo un desarrollo en extenso respecto de esta perspectiva, pero a título hipotético creemos que podemos afirmar que estas consideraciones se enmarcan dentro de concepciones que tienden o bien a interpretar, o bien a propugnar por, una creciente pacificación de las sociedades contemporáneas. Lo que en el caso de Chantal Mouffe, -de amplia influencia con su paradigma de "*pluralismo agonístico*"-, va también de la mano del planteo laclauiano del cierre del ciclo histórico abierto por la Revolución Rusa (Laclau, 2000) y el planteo estratégico de la apuesta por la "*radicalización de la democracia*" (Laclau y Mouffe, 2004). Tendencias de interpretación que entendemos que pueden ganar impulso en momentos de menor intensidad de la lucha de clases, como los que se sucedieron en Europa en momentos de apogeo del neoliberalismo, coyunturas en que las crisis económicas, políticas y sociales tomaron curso de procesos de recambios institucionales y reformas graduales en los distintos países, y no procesos de fuertes convulsiones, procesos revolucionarios o guerras civiles.

Aquí podemos señalar que los estudios que se avocaron a intentar dar cuenta de movimientos de institucionalización y pacificación de la protesta en los países centrales en las décadas del 70 y 80', muestran el carácter ampliamente ambivalente del proceso (Fillieule y Tartakowsky, 2015, p.161). Por un

lado, en tanto justamente la legitimación estatal de determinadas formas de protesta da lugar a no otra cosa que a una mayor violencia aplicada a sectores marginados que, por ejemplo, debido a procesos de despidos masivos se ven empujados a recurrir a formas de protestas más radicalizadas que las que son validadas institucionalmente. Y por otro, debido a la reaparición de fenómenos masivos de protesta que van a contramano de dicho proceso de pacificación, como el movimiento antiglobalización en los 90-2000, el propio 2001 argentino, y más cercano en el tiempo, los procesos de la Primavera Árabe, o las nuevas modalidades de acampe (“Occupy Wall Street”, los “indignados” en Puerta del Sol en el Estado Español, o en la Plaza Tahrir de Egipto). A lo que nosotros podríamos sumar las recientes rebeliones latinoamericanas, y en particular el proceso de extendida movilización obrera y popular en Chile, con la aparición de la “Primera Línea” de defensa ante la represión estatal. Todo este señalamiento es, desde ya, dejando de lado los persistentes conflictos bélicos entre distintos Estados.

En la medida que estos fenómenos hacen su irrupción y tanto las masas explotadas como las clases dominantes apelan a métodos abiertamente violentos<sup>58</sup> -y una perspectiva marxista con base en el reconocimiento fundamental del antagonismo de clase considera esto una ley tendencial constante por más que no universal ni exenta de contratendencias-, estas concepciones del disenso empiezan a mostrar mayores dificultades a la hora de abordar los fenómenos históricos. Incluso, podemos decir nosotros desde el caso estudiado, ante coyunturas donde el pico de la crisis ha quedado atrás, pero la protesta social y la represión estatal se han constituido como factores constantes de la vida política del país.

Creemos que un basamento objetivo de estas características da lugar a fenómenos de imbricación de la polémica pública y la violencia estatal que no pueden pensarse sino bajo una relación de contigüidad: donde la arena discursiva no es el espacio de la descarga pulsional de una energía que de otra manera devendría violencia física, sino más bien, el terreno donde en el caso de los sectores oprimidos se da pelea por dotar de legitimidad -por ende de fuerza- al propio pliego de reclamos; al accionar en el combate cuerpo a cuerpo por la ocupación del espacio público; al derecho a la huelga; a la resistencia frente a los embates del aparato represivo. Y su anverso en el caso de quienes ejercen las funciones de mediación y representación desde el Estado: el espacio para fortalecer la negación de respuestas a demandas sociales; la legitimidad de la represión, del cercenamiento del derecho a huelga y de la judicatura y encarcelamiento de quienes protestan; etcétera. En cierta manera, a diferencia de la referencia de Perelman y Amossy<sup>59</sup>, entendemos que la polémica pública también puede ser pensada más que como el lugar para garantizar la elusión del uso de armas, como el espacio donde las mismas se cargan o descargan.

---

<sup>58</sup> Recordemos aquí el carácter “violento” que otorgaba a la huelga general Walter Benjamín, y el carácter fundador (o conservador) de derechos de la violencia en general (Benjamín, 2011).

<sup>59</sup> Ver capítulo 2.2.2. de la presente tesina.

Desde esta perspectiva es que nos interesó el aporte de Kotarbinski, porque entendemos que lo que se impone entonces es la pregunta por las lógicas de interrelación y traducibilidad de la protesta al discurso y viceversa, del discurso a la represión y viceversa; lo que es lo mismo, la pregunta por los caminos en que la polémica política decanta en disputa física. Algo que en su máxima expresión es la continuidad de la lucha de política (de clases) en la insurrección y la guerra civil, pero que en volúmenes de menor de radicalización del conflicto social deviene en constantes procesos de disputa por la legitimidad y potencia de las herramientas con las que cuentan los explotados para responder y subvertir las lógicas de dominación a las que se encuentran sometidos. La presente tesina intentó en base a un caso concreto aportar a dicha búsqueda de respuestas. Al mismo tiempo que identificar algunas de las más potentes herramientas con las que cuenta la clase capitalista para ejercer su dominación. En este caso, y sin pretender con esto presentar una sentencia inédita y original, entendemos que, parafraseando a Charaudeau, *hay que rendirse ante la evidencia*: proclamar la defensa de la democracia es una herramienta poderosísima a ser esgrimida a la hora de retacear el derecho de la clase trabajadora a ejercer su propia defensa.

## 10. Agradecimientos

A quienes desde distintos lugares contribuyeron a acumular la formación y perspectiva necesarias para producir la presente tesina. En particular, los y las docentes que desde el ingreso a la carrera -durante el paro del 2005- explicaron que la Universidad Pública es un derecho a ser defendido permanentemente en la calle, y compañeras y compañeros de estudio y militancia con quienes emprendimos desde entonces esa tarea.

A quienes protagonizaron los reclamos que fueron estudiados, realizando aquí una mención especial a las y los trabajadores del Hospital Garrahan y, en particular, a Gustavo Lerer -integrante de la Lista Roja en la Junta Interna de ATE Garrahan- que me facilitó el acceso a materiales de su archivo digital.

A mis padres, Silvia y Nicolás, por haber hecho esfuerzos enormes para sostener mi formación en todos sus niveles.

A mi tutora, Fabiola Ferro, tanto por la ayuda para llevar adelante este trabajo, como por haberme insistido durante mucho tiempo con que no deje de presentar la tesina.

Al bloque de autoridades de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA que se encargó de calumniarme por mi militancia durante el paso por esta casa de estudios y terminó por hacerme interiorizar que no finalizar la carrera representaría una derrota personal y política.

Por último, pero especialmente, que sirva el presente trabajo de agradecimiento y recordatorio de Naty Gunther, graduada de la Carrera de Ciencias de la Comunicación, que allá a lo lejos con su trabajo sobre las representaciones mediáticas de la lucha de los trabajadores del Subte (Günther, 2007) me hizo ratificar que la carrera que había definido estudiar podía servir para algo.

# 11. Bibliografía de referencia

- Adamovsky, E. (2017). *El cambio y la impostura*, Buenos Aires, Planeta.
- Amico, F. (2007). Sobre las diferencias en el actual modelo, en *Anuario EDI Año 3 Número 3*, Buenos Aires.
- Amossy, R. (2016). Por una retórica del dissensus: las funciones de la polémica, en Montero, A. (comp), *El análisis del discurso polémico: disputas, querellas y controversias*, Buenos Aires, Prometeo.
- Angenot, M (2010). *El discurso social*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Angenot, M. (2010 b). *Interdiscursividades, de hegemonías y disidencias*, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba.
- Angenot, M. (2013). *Rhétorique de la confiance et de l'autorité*, Montreal, Universidad Mc Gill.
- Arnoux, E. (2009). *Análisis del discurso*, Buenos Aires, Santiago Arcos Editor.
- Arnoux, E. y Bonnin, J. (2020). Política y discurso, en *Papeles de trabajo del CELES VOL.2*, Buenos Aires, UNSAM.
- Balsa, J. (comp) (2013). *Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes y Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini.
- Balza, J. (2016). Formaciones y estrategias discursivas, y su dinámica en la construcción de hegemonía. Propuesta metodológica con una aplicación en las disputas por la cuestión agraria en la Argentina de 1920 a 1943, en *Papeles de trabajo*, Buenos Aires, UNSAM.
- Benjamín, W. (2011). Para una crítica de la violencia, en *Conceptos de filosofía de la historia*, Buenos Aires, Agebe.
- Bensaïd, D. (2007). "Frente único y hegemonía", Intervención en la Universidad de Verano de la Liga Comunista Revolucionaria, agosto 2007. Edición web <http://danielbensaid.org/Frente-unico-y-hegemonia?lang=fr>
- Bonavena, P. (1992). El concepto de fuerza social política en el marxismo, *Material de la "Cátedra Conflicto Social: Teoría de la lucha de clases"*, Buenos Aires, Carrera de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.

- Bonnet, A., (2016). El kirchnerismo. La Argentina tras la caída del Neoliberalismo, en *Bajo el volcán*, número 25, Buenos Aires.
- Califano, B. (2009). Comunicación se escribe con K. La radiodifusión bajo el gobierno de Néstor Kirchner, en Mastrini, G. (2009) *Mucho ruido, pocas leyes. Economía y políticas de comunicación en la Argentina 1920-2007*, Buenos Aires, La Crujía.
- Castillo, J. (2007). La economía argentina desde mediados de 2002 a la fecha: crecimiento económico récord sin perspectivas de desarrollo, en *ANUARIO EDI, Año 3 Número 3*, abril Buenos Aires.
- CENDA AA.VV. (2007), La trayectoria de las ganancias después de la devaluación: la "caja negra" del crecimiento argentina, en *Notas de la Economía Argentina n°4*.
- Charaudeau, P. (2009) Análisis del discurso e interdisciplinariedad en las ciencias humanas y sociales, en *El discurso y sus espejos*, México, UNAM. Edición web <http://www.patrick-charaudeau.com/Analisis-del-discurso-e.html>
- Charaudeau, P. (2009) La argumentación persuasiva. El ejemplo del discurso político", en Shiro M. (comp) (2009), *Haciendo discurso. Homenaje a Adriana Bolívar*, Caracas, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela.
- Charaudeau, P. y Maingueneau, D. (2005), *Diccionario de Análisis del discurso*, Buenos Aires, Amorrutú.
- Dagatti, M. (2017). *El Partido de la Patria. Los discursos presidenciales de Néstor Kirchner*, Buenos Aires, Biblos.
- Dal Maso, J. (2016). *El Marxismo de Gramsci*, Buenos Aires, Ediciones IPS, Buenos Aires.
- Fillieule, O., y Tartakowsky, D. (2015) *La manifestación: cuando la acción colectiva toma las calles*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Fraser, N. (1999). Repensando la esfera pública: una contribución a la crítica de la democracia actualmente existente, en *Ecuador debate N° 46*, Quito, Centro Andino de Acción Popular.
- Gallardo, B. (2015). *Los docentes según Clarín: ídolos, mártires, barrabravas (1988-2014)*, Tesina de grado de la Carrera de Cs. De la Comunicación de la UBA tutorada por Maximiliano Duquelsky, 2015.
- Garand, D. (2016), La función del ethos en la formación del discurso conflictivo, en Montero, A. (2016). *El análisis del discurso polémico: disputas, querellas y controversias*, Buenos Aires, Prometeo Libros.

- Gargarella, R. (2006). *Carta abierta sobre la intolerancia: apuntes sobre derecho y protesta*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- González, H. (2011). *Kirchnerismo: una controversia cultural*, Buenos Aires, Colihue.
- Gunther, N. (2007), *La representación de los trabajadores del subte y sus prácticas por Clarín. El discurso como lucha de clases*, presentación en la IV Jornada de Jóvenes Investigadores del Instituto Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
- Hall, S. (2018). *El largo camino de la renovación*, Madrid, Lengua de Trapo.
- Heram, Y. (2008) *¿Habemus rector? La crisis de la UBA en la prensa gráfica. De asambleas frustradas a consensos subterráneos*, Tesina de Grado de la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA tutorada por Carlos Mangone.
- Kicillof, A. y Nahón, C. (2007). El retorno de la inflación a la Argentina, en *ANUARIO EDI Año 3 Número 3*, Buenos Aires.
- Kotarbinski, T. (1963). L'éristique: cas particulier de la théorie de la lutte", en *Logique et analyse, Nouvelle serie, Vol. 6, n° 21/24*, Bélgica, Peeters Publishers. Edición Online: <https://www.jstor.org/stable/44084421?seq=1>
- Kulfas, M. (2019). *Los tres kirchnerismos*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno.
- Laclau, E. (2000). *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, Buenos Aires, diciones Nueva Visión, Buenos Aires.
- Laclau, E. y Mouffe, CH. (2004). *Hegemonía y Estrategia Socialista*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- LA VACA (2013). Criminalización en el Garrahan: el trabajo del ministerio, 10/04/2013. <https://lavaca.org/notas/criminalizacion-en-el-garrahan-el-trabajo-del-ministerio/>
- LENIN, V. (1987). Sobre el problema de la dialéctica, en *Cuadernos Filosóficos – Obras Completas – Tomo XLII*, México, Akal.
- LENIN, V. (1980). El Estado y la Revolución, en *Obras Escogidas, URSS*, Editorial Progreso.
- Maingueneau, D. (2004). *¿Situación de enunciación" o "situación de comunicación"?*, Edición Virtual, ISSN1666-3519 Copyright© 2001 Año 3 Número 5.

- Mangone, C., y Warley, J. (1994). *El discurso político. Del foro a la televisión*, Buenos Aires, Biblios.
- Mangone, C. (2014). Apuntes sobre el discurso político en Argentina entre 2003 y 2013, *Apunte de Cátedra Comunicación I de la Carrera de Ciencias de Comunicación de la UBA*.
- Marticorena, C. (2017). Un balance de la negociación colectiva y su relación con la organización sindical en la Argentina (2003-2015), en *Araraquara v.22 n.42*, edición virtual.
- Marticorena, C. (2015). *Trabajo y negociación colectiva*, Buenos Aires, Imago Mundi.
- Marticorena, C. y Ezquenazi, M. (2010). Reflexiones críticas acerca de la relación entre precariedad laboral y trabajo precarizado, en *HERRAMIENTA WEB N°6*, ISSN 1852-47299.
- Marx, K. (2003). *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*, Madrid, Fundación Federico Engels.
- Mercatante, E. (2015). *La economía argentina en su laberinto: lo que dejan los doce años de kirchnerismo*, Buenos Aires, Ediciones IPS.
- Meyer, M., (2003). Entre la teoría, el método y la política: la ubicación de los enfoques relacionados con el ACD, en Wodak, R. y Meyer, M. (comp) (2003), *Métodos de Análisis del Discurso Crítico*, Barcelona, Gedisa.
- Montero, A. (Comp.) (2016). *El análisis del discurso polémico: disputas querellas y controversias*, Buenos Aires, Prometeo.
- Mouffe, CH. (2000). *La paradoja democrática*, Barcelona, Gedisa.
- Olave, G. (2019). *Análisis del discurso en disputas públicas: retorno a la erística*, Colombia, Universidad Industrial de Santander.
- Orkibi, E. (2019). Le(s) discours de l' action collective: contextes, dynamiques et traditions de recherche, en *Argumentation et analyse du discours (online) n°14*, Tel-Aviv, Universidad de Tel-Aviv, 2019.
- Piva, A. (2015). *Economía y política en la Argentina kirchnerista*, Buenos Aires, Batalla de Ideas.
- Pêcheux, M. (2013). El mecanismo del reconocimiento ideológico, en Zizek, S. (2013). *Ideología, un mapa de la cuestión*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Plantin, J. (2004). Pensar el debate, en *Revista Signos v.37 n.55*, Valparaíso, edición virtual.

- Porta, F., Santarcángelo, J., Schteingart, D. (2017). Un proyecto político con objetivos económicos, en Pucciarelli, A., Castellani, A. (2017), *Los años del kirchnerismo*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Rennes, J. (2016). Las formas de la protesta. Sociología de las movilizaciones y teorías de la argumentación, en Montero, A. (2016). *El análisis del discurso polémico: disputas, querellas y controversias*, Buenos Aires, Prometeo Libros.
- Reygadas, P. (2015). *El arte de argumentar. Sentido, forma, diálogo y persuasión*, México, UNAM.
- Rocca Rivarola, D. (2017). La militancia kirchnerista. Tres momentos del compromiso activo oficialista (2003 y 2015), en Pucciarelli, A., Castellani, A. (2017), *Los años del kirchnerismo*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Sarlo, B. (2011). *La audacia y el cálculo*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Schorr, M. (2021). *El viejo y el nuevo poder económico en la Argentina*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Sigal, S. y Verón, E., (2014). *Perón o muerte: los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*, Buenos Aires, EUDEBA.
- Svampa, M. y Pereyra, S. (2006). La política de los movimientos piqueteros, en SCHUSTER, F. (2006), *Tomar la palabra*, Buenos Aires, Prometeo.
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento*, Madrid, Alianza Editorial.
- Therborn, G. (2016). *¿Cómo domina la clase dominante?*, España, Siglo XXI.
- Therborn, G. (2015). *La ideología del poder y el poder la ideología*, Madrid, Siglo XXI.
- Trotsky, L., (1942). De un arañazo al peligro de la gangrena, en *En defensa del marxismo*, edición web <https://www.marxists.org/espanol/trotsky/1940s/edm5.htm>
- Trotsky, L. (2002). *Historia de la Revolución Rusa*, Marxist Internet Archive.
- Trotsky, L. (2010). *La revolución traicionada*, Buenos Aires, Antídoto.
- Van Dijk T. (2004). Discurso y dominación, en *Grandes conferencias en la Facultad de Ciencias Humanas N°4*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.

- Van Dijk, T. (2003), La multidisciplinarietà del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad, en Wodak, R. y Meyer, M. (comp) (2003), *Métodos de Análisis del Discurso Crítico*, Barcelona, Gedisa.
- Van Dijk, T. (2001). Algunos principios para una teoría del contexto, *ALED, Revista latinoamericana de estudios del discurso*, 2001.
- Verón, E. (2004). Cuando leer es hacer: la enunciación en la prensa gráfica, en *Fragmentos de un tejido*, Barcelona, Gedisa.
- Vesciunas, D.. (2008). *El anuncio como estrategia de construcción política: legitimación y acumulación de poder en el gobierno de Néstor Kirchner*, Tesina de Grado de la Carrera de Ciencias de la Comunicación tutorada por Glenn Postolski.
- Voloshinov, V. (2009). *El marxismo y la filosofía del lenguaje*, Buenos Aires, Ediciones Godot.
- Wolton, D. (1995). *El nuevo espacio público. La comunicación política: construcción de un modelo*, Barcelona, Gedisa.
- Zizek, S. (2013). *Ideología, un mapa de la cuestión*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Zizek, S. (2018). *Contra la tentación populista*, Buenos Aires, Ediciones Godot.
- Zizek, S. (2011). Mantener el lugar, en Butler, J, Laclau, E. y Zizek, S. (2011), *Contingencia, hegemonía, universalidad*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

## **Anexo: Discursos seleccionados de Néstor Kirchner**

### **1) Discurso NK 160805**

#### **PALABRAS DEL PRESIDENTE NÉSTOR KIRCHNER EN MERLO, PROVINCIA DE BUENOS AIRES**

Señor gobernador de la provincia de Buenos Aires, querido amigo Felipe Solá; señor intendente municipal de Merlo, querido amigo Otacehe, señora; señores ministros del Poder Ejecutivo Nacional y Provincial; autoridades nacionales, provinciales y municipales; amigos intendentes; señores docentes; señores directores; alumnos, amigos presentes aquí: en primer lugar agradezco a Dios poder estar recordando al general San Martín en esta hermosa, amada y querida localidad de Merlo hoy 17 de agosto; al Padre de la Patria, un verdadero ejemplo de dignidad, de orgullo, de lucha por la liberación nacional que los argentinos tenemos siempre como guía de todas nuestras acciones. El pueblo de Merlo y el pueblo de toda la República Argentina le rinde el gran homenaje que el general San Martín merece con un fuerte aplauso. (Aplausos)

Quiero agradecer también la presencia de nuestros gloriosos granaderos, que han venido a compartir con el pueblo de Merlo este recordatorio al general San Martín. (Aplausos)

También, aparte de los granaderos, fieles custodios de la moral, de la dignidad, de la lucha de patria, del sentido de nación que tuvo el general San Martín, nuestros combatientes en Malvinas que también con su presencia le dan la calidad y el marco que merece este acto. (Aplausos)

Ustedes saben las cosas que nos han tocado pasar, que nos han sucedido, en una Argentina que a veces trata..., no la Argentina ni los argentinos ni el pueblo argentino en el cual creo incondicionalmente, sino que algunos no se dieron cuenta todavía, con la práctica y la cultura política que le dieron al país durante las últimas décadas, el daño terrible que se le causó a esta Argentina. Pareciera ser que tratan de frustrar y de castrar cualquier proceso que le diera la posibilidad a la Argentina de entrar en un nuevo tiempo de la historia.

Yo les puedo asegurar que a mí me tocó tomar una Argentina devastada, siempre lo digo, devastada no sólo materialmente, devastada no sólo económicamente, sino devastada moralmente y resignada, donde los argentinos prácticamente habíamos perdido la autoestima, el valorar cuánto realmente valemos y en ese momento parecía que nunca íbamos a poder recuperar nuevos amaneceres. Me tocó un 25 de mayo llegar a esa Casa de Gobierno de la mano del pueblo argentino y a mi despacho de la mano de Cristina y mis hijos, y ver los tremendos desafíos que estaban por delante: la lucha por ordenar los intereses

desordenados de la Argentina y la lucha por encuadrar a esos intereses que se quedaron con parte de la Argentina a partir de 1976 y que en los 90 se consolidaron fuertemente. No había camino intermedio, no hay camino intermedio, argentinos. Esto de que se puede ir por un camino gris no es tan así, acá en la República Argentina, en la reconstrucción de este querido país, se está con la Nación, se está con la Patria, se está con el pueblo argentino o se está con los intereses que constantemente quebraron y fundieron el país. Yo he optado decididamente por tomarme fuertemente de las manos del pueblo argentino, del corazón del pueblo argentino y empezar a reconstruir esta querida Patria para devolverle la dignidad que se merece. (Aplausos)

Desde las primeras horas, presionado por las empresas de servicios públicos privatizadas, que querían aumentos de tarifas del 200 y 300 por ciento, en esta Argentina que venía del proceso devaluatorio, me puse firme y logramos sobrellevarlo. Mientras tanto, tenía que soportar que muchos de los que escriben sobre la realidad argentina y muchos dirigentes políticos de esta Argentina dijeran “el Presidente se enoja, el Presidente tiene mal genio”. ¡Y cómo no me voy a enojar con esos sinvergüenzas que querían expoliar los bolsillos del pueblo argentino! Me enojaba porque me daba bronca lo que les pasaba a los ciudadanos argentinos, lo que nos pasaba a los argentinos. (Aplausos)

Cuando se tocan cosas que hacen a la Patria misma y yo veo a la dirigencia política, a muchos de ellos, a muchos que inclusive dicen que nos apoyan, que después no nos apoyan, después nos traban, no importa todas esas cosas que sólo ellos entienden, ese jergonzo político que han generado realmente inentendible, digo ¿cómo uno no se va indignar cuando nos pasan las cosas que nos suceden con ciertos intereses? Las empresas privatizadas, la Justicia, la Corte que presionaba también por eso y tantas cosas, la construcción de una Justicia independiente; lo que pasaba aquí en la provincia de Buenos Aires, donde me encontré durante mi campaña presidencial a gente grande llorando con un papelito en la mano, un jubilado que decía “mire lo que me han pagado por mi vida de trabajo, un papel que dicen que se llama patacón”. Recuperamos todos los patacones y le devolvimos la moneda nacional a la provincia de Buenos Aires. Dos mil seiscientos millones que se pusieron de las arcas nacionales, y luego está el planeamiento de financiamiento ordenado que lleva adelante el Gobernador con la Nación. Juntamente con el Gobernador, por supuesto, devolvimos la posibilidad de que el trabajo, los activos, los pasivos, los comerciantes, los empresarios, volvieran a tener esa moneda nacional que había desaparecido.

También empezamos la lucha contra el desempleo y ahora, si Dios quiere, el índice del trimestre que se anuncia en setiembre, que es el de abril, mayo y junio, va a estar cerca del 12,1 y el mes de junio ya en el 11. Generamos 2.500.000 empleos y creo que a esta altura ya debemos haber generado más desde la última estadística que tenemos. (Aplausos) Negociamos más de 400 convenios colectivos de trabajo. Yo sé que falta en los bolsillos de los argentinos pero durante 10 años nadie les aumentó una moneda a los

trabajadores, en este gobierno ya negociamos más de 400 convenios a favor de los trabajadores argentinos. (Aplausos)

Hoy esos mismos grupos que nadie los veía en ningún lado quieren por allí tirar más de la soga de lo que se puede y acá lo que hay que custodiar es que la Argentina siga avanzando, que podamos llevar todo de tal forma que los avances sean concretos. Con responsabilidad, con fuerza, con decisión, vamos a seguir recuperando el poder adquisitivo del pueblo argentino. No vamos a cometer actos de imprudencia pero no nos vamos a detener. Se terminó la historia de que esto es solamente para los de arriba, fundamentalmente es para los del medio y para los de abajo. Esa es la decisión de este gobierno en forma permanente. (Aplausos)

Fíjense ustedes que hemos bajado la indigencia, la pobreza, que hay algo que sale en la hoja 50 de los diarios y tendría que estar en la tapa: después de 35 años hemos bajado la mortalidad infantil en su índice más importante, 14,4. Son números incontestables.

La recaudación se multiplicó. La negociación de la deuda externa privada, en la que me tuve que poner firme y también me decían: "pero el Presidente tiene que aflojar, la quita del 75 por ciento es muy alta". Y me dejaban solo, aunque no el pueblo. Y logramos hacer el acuerdo más importante que se haya hecho en el mundo en una renegociación de deuda privada, con la quita de 67.000 millones de dólares. Ganó el pueblo argentino. (Aplausos)

La Argentina que venía en recesión creció el 8,8 en el 2003; creció el 9 por ciento en el 2004, en el primer semestre del 2005 creció el 9 por ciento y esperamos crecer entre el 6 y el 7 por ciento durante todo el año, si Dios quiere y todo sigue funcionando así. Un proceso de crecimiento que hace muchísimo tiempo que no se daba en el país.

También fuimos mejorando la distribución del ingreso. Claro que en dos años y medio no podemos recuperar todo lo que se ha devastado, pero lógico, muchos de los que devastaron este país hoy tratan de decirnos qué es lo que hay que hacer. Pero los argentinos tienen memoria, los argentinos sabemos quién fue el ministro que tuvo De la Rúa; los argentinos sabemos quiénes gobernaron la Argentina de los 90. Y ustedes acá en la provincia de Buenos Aires, porque yo fui gobernador de Santa Cruz y se los puedo decir con toda la fuerza; cuando al gobernador le preocupa la lucha por la coparticipación, que yo lo apoyé durante la campaña del 2003, les puedo contar que cuando los gobernadores de provincia le pedíamos más plata a la Nación quienes gobernaban la provincia de Buenos Aires en vez de pedirle más plata y ponerse firmes con aquel presidente que no quiero nombrar, preferían firmar los pactos fiscales, bajar las rodillas y aceptar lo que decía aquel presidente en vez de colocar a esta provincia junto con las otras para pedirle a la Nación lo que correspondía. Con este presidente no tengan ninguna duda de que el

Presidente va a estar al lado de los gobernadores para que las provincias tengan lo que deban tener, como lo tienen ahora. (Aplausos)

Vayan a ver la distribución de fondos cómo creció a partir del gobierno que me toca llevar adelante; cómo creció la inversión federal. Por segunda vez vengo a Merlo, estuve en noviembre creo con el Intendente y el Gobernador acá, y vuelvo a dar la cara, a traer obras y a abrazarme con la gente de Merlo y les vuelvo a decir a los merlenses que Merlo es Argentina, que Merlo es Patria, que Merlo es la provincia de Buenos Aires y que el Gobierno Nacional los acompaña. (Aplausos)

Acá a no esconderse, que cada uno se haga responsable de su propia historia, a no esconderse. Hay gente que tuvo responsabilidades muy grandes en la provincia de Buenos Aires, que no hablan y están escondidos porque saben que tienen responsabilidades muy grandes con las cosas que no se hicieron. Saben que podían haber hecho mucho más por la provincia de Buenos Aires pero prefirieron seguir, seguir y seguir al hombre que enterró al país. Yo por eso no les pido que me sigan, les pido que me ayuden, que me acompañen, que me ayuden a darle al país otro rumbo y otra historia. (Aplausos)

Vamos a seguir y a colocar como valores centrales de nuestra gestión: causa nacional, desendeudamiento del país, mano firme y cuentas claras con el Fondo, el trabajo como elemento articulador de la sociedad, todo mi esfuerzo para crear cooperativas, para hacer viviendas, para reindustrializar el país, mover la estructura productiva, mover a los pequeños productores, las pequeñas cooperativas para generar trabajo. Sueño con llegar al 10 de diciembre de 2007 y decirle al pueblo argentino: ya estamos en un solo dígito de desocupación. No voy a dormir pensando en la generación de trabajo que es lo más importante que tenemos como gestión central para llevar adelante. (Aplausos)

El trabajo por la seguridad lo estamos empezando a llevar con fuerza en todo el país, pero yo que vengo de una provincia alejada y chica, digo que no generamos nosotros la inseguridad, el quiebre económico y financiero que tiene, tuvimos que heredar esa situación; no le tenemos miedo y vamos a afrontar con fortaleza el tema de la seguridad, pero no faltándole el respeto, el derecho y las garantías a la sociedad. Al contrario, mucha seguridad, mucha firmeza en el marco de la Constitución y trabajar junto con la gente, con las organizaciones barriales, con las organizaciones del pueblo, como lo están haciendo en la provincia de Buenos Aires, para lograr definitivamente encontrar el marco de la seguridad que con el mejoramiento económico, con firmeza y con presencia como corresponde a los organismos de seguridad, vamos a lograr devolverle a los argentinos esa seguridad que nunca debimos perder. Pero fueron muchos años de siembra institucional para generar la inseguridad. Fueron muchos años de desgobierno, muchos años de no darle los roles que correspondían a las instituciones de seguridad, fueron muchos años de permitir que las instituciones de seguridad hagan a veces lo que quieran; fueron muchos años sin jerarquizar esas instituciones de seguridad, fueron muchos años de hacer o mirar al costado. Eso se

terminó en el país. Miramos para adelante, queremos seguridad, queremos ordenar definitivamente el marco que nuestros ciudadanos merecen. (Aplausos)

La política de salud es central, no solamente tiene que estar el esfuerzo que hacen los municipios, la provincia, sino también el del Gobierno Nacional que lo estamos haciendo a través del ministro de Salud. Vamos a seguir aportando aparatología de primer nivel, vamos a seguir aportando todo lo que sea necesario para la construcción de nuevos hospitales. Queremos que la salud llegue a cada lugar de la Argentina; pero claro, hermanos, son muchos años también dejando esa responsabilidad nada más que a la medicina privada. Nosotros queremos tener medicina privada, pero queremos que la medicina de la salud pública le ponga el piso y que la medicina privada cualifique para arriba y no para abajo. Para eso tiene que haber mucha inversión en salud pública, para que la medicina privada también mejore y en la complementación generemos el sistema de salud que nosotros nos merecemos. (Aplausos)

Por eso creemos firmemente en la salud pública. Señor Intendente, señor Gobernador, tenemos un gran desafío porque hay algunos que quieren destruir la salud pública para obtener alguna prebendita personal, no saben que la salud pública fundamentalmente es lograr que llegue al conjunto de la ciudadanía, que llegue a darle cobertura a aquellos que no la tienen, que tengan acceso a la salud pública millones de hogares de argentinos que la merecen y que no sea una salud pública mendicante, sino una salud pública de calidad y esa salud pública de calidad se logra con inversión, responsabilidad, solidaridad y generosidad. Para mejorar la salud pública tiene que poner todo lo que puede el Gobierno Nacional, todo lo que puede el Gobierno Provincial, todo lo que puede el Gobierno Municipal y también la gente que trabaja allí tiene que dar generosidad clara para recuperarla, porque todos saben, tanto los gobiernos como la gente, que hubo un proceso de vaciamiento y ese proceso de recuperación solamente en dos años no se puede hacer. Uno no es Mandraque el mago por más voluntad que tenga; ponemos el esfuerzo, ponemos la voluntad pero todos recordamos las cosas que han ido sucediendo y pasando en la Argentina.

Otro tema fundamental que está centrado en nuestros objetivos es el tema educativo. Estamos trabajando, queridos docentes, alumnos y padres, comunidad educativa, en un proyecto de financiamiento educativo para que definitivamente la educación pase a ser el elemento y la columna vertebral de la transformación en la Argentina. No va a haber transformación en la Argentina si no hay un sistema educativo que funcione como corresponde y esté debidamente financiado y cualificado; cualificado en su acción y financiado en los procesos que tiene que llevar adelante.

Dios quiera que dentro de algunos meses, de algunos días o algún mes, podamos estar diciendo al pueblo argentino que presentamos al Congreso de la Nación el proyecto de financiamiento educativo para que definitivamente haya un rumbo en esta materia que nos permita dar la seguridades y las calidades que nuestro país merece.

Entonces: renegociación de la deuda privada, tema ya logrado; independencia de la Justicia, tema que está avanzando y en plena marcha con la nueva Corte que ya funciona en el país; el desempleo con el 11 por ciento de junio que significa un avance concreto contra el mismo, igual que la indigencia y la pobreza; elementos centrales en la inversión pública, con la inversión en viviendas e infraestructura de todo tipo, como la que mencionaba el señor Intendente en cuanto al sistema cloacal, pavimentos, rutas de integración, viviendas y hospitales que se están llevando adelante en el país que son miles y miles de millones de pesos, al igual que en la provincia de Buenos Aires que se están invirtiendo bastante más que 3.000 millones de pesos, debemos estar rondando los 10.000 millones para que el gobernador tenga memoria y mi querido amigo también; casi 10.000 millones gracias a la tarea que él realiza que lo tengo todos los días apurando y apurando. (Aplausos)

En viviendas hay casi 4.700 millones de pesos que se están invirtiendo o se están empezando a invertir en la provincia de Buenos Aires; el trabajo como elemento articulador, la salud como elemento potenciador global de nuestra comunidad, esto lo está demostrando lo que hemos logrado en la mortalidad infantil con el 14,4 por ciento, el mejor índice de los últimos 35 años; el financiamiento educativo con la ley que vamos a mandar al Congreso con el acuerdo de todos los sectores. Y también como elementos concretos que van determinando hacia donde va la Argentina, qué lindo que le podamos decir al pueblo argentino en el 2007 que la indigencia está debajo de un dígito, que el desempleo está debajo de un dígito, que la pobreza se fue a la mitad, que la inversión florece en la Argentina, que este país se reindustrializa, que la producción vuelve, que el trabajo nuevamente está en marcha, que nuestros chicos, nuestros jóvenes y nuestros viejos recuperan la autoestima, que la bandera argentina se levanta, que nuestros jubilados se recuperan, que volvemos a decir con orgullo la palabra Patria, que volvemos a mirar a nuestros abuelos y decirles que no los dejamos en el camino, que recuperamos la Argentina y estamos recuperando la dignidad para ustedes, que estamos volviendo a ser una nueva Nación con un nuevo sentir, con un nuevo marco de construcción.

Este es el objetivo y yo se los quería contar en el día de San Martín, que marca el rumbo de un hombre como San Martín que señaló con claridad el camino por donde debía marchar nuestra Argentina, con los sueños que tuvo también aquel gran presidente, el general Perón y con esa dignidad que le dio a la Patria nuestra inolvidable Evita, que es un verdadero símbolo de argentinidad. (Aplausos)

Por eso les quiero agradecer profundamente y también contarles ¿por qué no? cuántas angustias a veces me toca vivir, cuántas trabas me ponen de afuera, cuántas trabas me ponen inclusive de aquí dentro del país, pero las que más me duelen son a veces las que me ponen aquellos que dicen que pertenecen al mismo espacio y al mismo camino político que hay que llevar adelante, los que dicen: “te vamos a apoyar, Néstor, andá adelante”. Te vamos a apoyar si nos das lo que queremos, si no te ponemos una zancadilla. ¡Que me pongan las zancadillas pero no me van a doblar las manos para darles lo que no corresponda! (Aplausos)

No me voy a dejar extorsionar ni desde adentro ni desde afuera. Los que quieran apoyarse en el partido político que sea, en libertad, en pluralidad y en consenso, les abro los brazos con muchísima fuerza, porque he aprendido y ahora entiendo el mensaje de algunos grandes líderes que tuvo la Patria, que hay muchos que se escudan levantando consignas históricas que tienen que ver con nuestro movimiento pero tienen toda una práctica absolutamente distinta, que nos traban, nos cuestionan y tratan de cualquier manera de impedir el cambio en el país, y el cambio en el país no lo va a hacer un solo partido. Lo dijo un gran general hace mucho tiempo: no lo va a hacer solamente un grupo de hombres y mujeres, el cambio que la Argentina necesita lo van a hacer los buenos peronistas, los buenos radicales, los buenos socialistas, los buenos independientes, los argentinos de uniforme que quieren esta tierra, la iglesia que se incorpore con todas sus fuerzas, todos aquellos argentinos desde distintos lugares, los buenos curas que se abrazan a su pueblo en la humildad y en la pobreza. Esos van a cambiar la Argentina y les puedo asegurar que es a eso a lo que nosotros aspiramos. No aspiramos a cambiar un partido, no aspiramos a dejar contentos a los peronistas, aspiramos a cumplir y a poder mirar con los ojos abiertos a todos los argentinos piensen como piensen. (Aplausos)

Muchísimas gracias y muchas gracias a ustedes, muchas gracias a todos. (Aplausos)

## **2) Discurso NK 190805**

### **PALABRAS DEL PRESIDENTE NÉSTOR KIRCHNER EN EL ACTO DE FIRMA DE CONTRATOS Y CONVENIOS CON LA PROVINCIA DE TUCUMÁN**

Señor gobernador de la provincia de Tucumán; señores ministros del Poder Ejecutivo Nacional y Provincial; señores intendentes; autoridades nacionales y provinciales; señoras y señores: en el día de ayer en San Juan completábamos una millonaria inversión en un acto con la participación masiva de todo el pueblo sanjuanino y poníamos en marcha obras postergadas largamente, que gracias a la paulatina recuperación que lleva la Argentina, a una correcta administración y a una correcta orientabilidad del superávit fiscal vamos poco a poco solucionando las asignaturas pendientes.

En Tucumán lo mismo, también con millonarias inversiones pero con dos temas centrales, que como bien dijo el señor Gobernador hacían a las promesas electorales hechas allá por el año 2002-2003, cuando junto con el señor Gobernador hablábamos con los tucumanos. La Ruta 38, que ya con la licitación se convierte en realidad, una inversión de más de 80 millones de pesos, y 33 escuelas por 44 millones de pesos en una inversión en escuelas, más allá de toda la inversión que está llevando adelante el señor ministro de Educación a través del Gobierno en la provincia de Tucumán, en todas las áreas -becas, inversión didáctica y pedagógica- lo que va a dar la infraestructura que Tucumán está necesitando. Estas son realidades concretas, reales.

Estamos trabajando fuertemente, uno ve con alegría que la desocupación en la Argentina va cediendo en este trimestre, el INDEC ayer anunció el 12,1 y en el mismo trimestre del año anterior era 14,8, es decir que la desocupación bajó de trimestre a trimestre comparándola año con año el 2,7. Fuerte baja de la desocupación. Y cuando miramos junio ya estamos en el 11,1, lo cual está marcando que la tendencia sigue en baja y si Dios quiere la semana que viene vamos a estar anunciando nuevamente el crecimiento del empleo en el país. Vemos los números del superávit fiscal, el crecimiento de las exportaciones, el crecimiento de la recaudación, que se han negociado más de 400, casi 500 convenios colectivos a la alza en la Argentina, después de 14 años, es decir que es un hecho realmente inédito en el que hubo una recuperación clara y concreta. Lógicamente no se puede recuperar en este tiempo lo se dilapidó durante décadas pero nadie puede discutir el mejoramiento de todos los sectores de la sociedad en el tema salarial y en otros temas, por supuesto. Realmente la discusión de estos convenios, el crecimiento del sector industrial, del sector agropecuario –que es indiscutible también-, el crecimiento de las exportaciones lo marca con absoluta claridad; el crecimiento de la producción, la reindustrialización que el país está llevando adelante; la inversión pública que no registra antecedentes en las últimas décadas en la Argentina; la combinación de producción, reindustrialización e inversión pública marca un proyecto claro. Y los objetivos claros y concretos que tenemos –Dios quiera- de seguir bajando la indigencia, que llegue a un dígito; que la pobreza para el año 2007 sea la mitad de lo que nos tocó cuando asumimos el Gobierno, y que podamos llegar a un dígito en el desempleo. Que pueda seguir creciendo el país como lo está haciendo, que es muy importante, y que indudablemente podamos seguir consolidando el superávit fiscal, que a la gran negociación de la deuda privada que nos significó un ahorro de 67.000 millones de dólares le siga de desendeudamiento nacional que es muy importante para que la Argentina recupere sus instrumentos.

Son apenas dos añitos, y cuando uno ve los resultados realmente se entusiasma y se apasiona. Resultados tan importantes como la baja al 14,4 por mil de la mortalidad infantil, la baja más importante en los últimos 35 años, que por más barullo que se quiera hacer son datos reales y concretos. Claro, este es un país que viene de grandes barquinazos, que tuvo su explosión en 2001, que fue

golpeado, saqueado, quebrado política y moralmente durante la década del 90 tomando los preceptos que nacieron en 1976; en el que evidentemente estaba todo congelado. Es decir, cuando en un país vuelve a circular la sangre se crean movimientos, acciones y también la desesperación de aquellos que ven que la historia empieza a cambiar.

Hoy nos encontramos con hechos que son francas provocaciones, lamentables provocaciones. Pero es muy importante que ustedes, los amigos y hermanos televidentes, lo tengan en claro. Nos encontramos con partidos de izquierda, ultraizquierda, que toman calles, toman plazas, tratando de decir que representan el conflicto social y si representaran algo lo veríamos en el resultado de las elecciones. Vamos a ver que el 23 de octubre estos grupos, llámese Partido Obrero o como se llamen los demás, van a tener una representación absolutamente insignificante, porque no representan a nadie pero vienen a provocar porque están buscando víctimas o están buscando que la sociedad argentina confronte, porque quieren enfrentar a unos argentinos con otros argentinos. Nadie sabe quiénes los financian pero sabemos que son absolutamente funcionales a los sectores de la derecha argentina, que hoy los vimos –ustedes también- a algunos de ellos diciendo “cuántos piquetes que hay”. Se sirven, son absolutamente funcionales y son incapaces de crear una alternativa superadora de la que ofrece el Gobierno, que es lo que tendrían que hacer en democracia.

Pero no creen en la democracia. Ustedes vieron lo que dijo en una revista de actualidad el señor que dirige la toma del Garrahan, o como se llame, toma o protesta, dijo que no cree en las democracias, que el mejor gobierno había sido creo que el de Lenin, y claro, es lógico, si no creen en la democracia recurren a todo este tipo de procedimientos. Los argentinos tienen que estar atentos, muy atentos, todos, la clase media, la clase trabajadora, los empresarios, porque son actitudes absolutamente provocadoras, están tratando de generar un gesto de autoridad del Gobierno buscando el marco de la represión.

Como yo creo en la democracia estoy esperando que actúen los jueces y los fiscales de la Nación, como corresponde, que las instituciones funcionen. Quiero saber dónde están los señores fiscales y los señores jueces para que apliquen las leyes que corresponden a aquellos que están violando todas las normas. Porque no me van a provocar a reprimir. El 23 de octubre pasa y la Argentina tiene que seguir, no vamos a caer en esta provocación a la cual nos están queriendo llevar. (Aplausos)

Pero que les quede muy claro a los argentinos quiénes son estos grupos, y el 23 de octubre ustedes vean, lean los cartelitos que están ahí, vayan a buscar cuántos votos tienen, qué representatividad tienen en el pueblo argentino. Son minorías que quieren extorsionar al conjunto de la sociedad. Esto ha pasado a lo largo de la historia. Ya no la representan, como sí hubo grandes representaciones después de lo que pasó en el 2001 y los sucesos de la década del 90, cuando había una verdadera expresión social. Estos son

grupos absolutamente politizados y obviamente que son funcionales a grupos de derecha que dicen “acá hay que reprimir”. Es decir, cuando pasa cualquier cosa como ya pasó –recordemos lo que ocurrió en el puente Pueyrredón- después todos se asombran y se tocan el pecho; cuando se cae en este tipo de provocaciones, cuando tenemos que lamentar la pérdida de vidas argentinas. Por eso nosotros no vamos a caer en la provocación, así como Lerer que no cree en la democracia, nosotros sí creemos en la democracia, esto es real y concreto. Yo creo en la democracia, por eso espero que los fiscales actúen como corresponde, los jueces también y sepan los argentinos que estamos sometidos a una extorsión y una provocación, aunque seguramente el 23 de octubre van a recibir una nueva lección de la sociedad. Pero aquellos grupos que tienen que jugar con esto para decir que el Gobierno no tiene autoridad o que no se ocupa tratando de buscar un voto más, que son esos grupos de derecha, también tienen sobre sus espaldas la responsabilidad de la confrontación que costó mucho dolor a todos los argentinos. Yo no voy a repetir esa historia, prefiero pagar todos los costos políticos que haya que pagar, pero yo creo en la ley, creo en las instituciones, creo en la democracia y no debo caer en ninguna provocación. Sí espero, como hombre de la democracia y de las instituciones, que los jueces y fiscales que deban actuar lo hagan, por favor, como corresponde, sin reprimir, en el marco de la ley, para que los ciudadanos argentinos tengamos la posibilidad de gozar de todos nuestros derechos y garantías, que esto es lo fundamental.

Señor Gobernador, hay que trabajar siempre para consolidar la democracia. Ni una elección ni un voto más vale la actitud ni las acciones de extorsión que pueden ejercer estos pequeños grupos. Los que el pueblo nos dio la responsabilidad de gobernar debemos tener el temperamento, la tranquilidad y la prudencia que la historia y los tiempos recomiendan. La Argentina está saliendo, está creciendo y se está recuperando, hay algunos que no lo aceptan de ninguna manera, hay algunos que no saben generar una alternativa de oposición y una propuesta superadora, que sería bárbaro; es decir tener con quienes debatir ideas superadoras, enriquecer la democracia, que es muy importante, entonces llegan a estos niveles de acción que han detenido durante tanto tiempo a la Argentina. Pero que los argentinos se queden tranquilos porque hay un Gobierno absolutamente democrático, que cree en las instituciones, que cree en el pueblo y que sabe que el 23 de octubre los argentinos nos van a dar toda la fortaleza para tener toda esa fuerza política necesaria -ustedes saben, desde el principio nos tocó asumir apenas con un 22 por ciento- para terminar logrando el carril definitivo de la democracia y de la convivencia en la Argentina. Muchísimas gracias.

### **3) Discurso NK 250805**

**PALABRAS DEL PRESIDENTE NÉSTOR KIRCHNER EN EL ACTO DE FIRMA DE CONVENIOS EN LA CIUDAD DE BAHÍA BLANCA.**

Señor gobernador de la provincia de Buenos Aires; señor intendente municipal de Bahía Blanca; señores ministros del Poder Ejecutivo Nacional y Provincial; autoridades nacionales, provinciales; señores intendentes; señores legisladores; señoras, señores; señores docentes; alumnos; dirigentes gremiales; amigos de tanto tiempo: cada vez que llego a Bahía le digo a Cristina, con todo respeto señor Intendente y señor Gobernador, que respiro este aire y me siento en la Patagonia. (Aplausos)

Les quiero contar que para los hombres y mujeres del Sur, Bahía siempre fue un ejemplo; fue la capital lejana de esta Patagonia que durante años fueron dejando como patio trasero del país, por falta de visión estratégica, por falta de visión histórica.

Por eso siento estos aires, amo y sueño con los bahienses, y vengo a cumplir la palabra empeñada, la palabra que le dije al pueblo de Bahía y a distintos dirigentes de diferentes extracciones partidarias y de distinta extracción de mi propio partido, que volvería a invertir y a ayudar a los bahienses y al Gobierno que tiene hoy Bahía Blanca, que representa al pueblo de esta ciudad, con todos los esfuerzos de los fondos nacionales para que Bahía vaya hacia delante. (Aplausos)

Mi compromiso total y absoluto porque Bahía no es solamente una referencia de la provincia de Buenos Aires –y que me disculpe nuevamente la mesa de dirigentes de la provincia de Buenos Aires que me acompaña-, Bahía es una referencia del país todo, una ciudad que fue pujante como dijo el señor Intendente, que generó un gran punto de progreso en todo el país, que tuvo inversiones fenomenales durante una época y un tiempo. Llegó el momento de poner esa polea en marcha con todo para que las inversiones vuelvan a llegar a Bahía Blanca, el trabajo vuelva a dignificar a Bahía y vuelva a ser un centro importantísimo de crecimiento económico, trabajando con todas las fuerzas políticas, trabajando con todas las instituciones, trabajando con todos los sectores.

Es difícil volver a recuperar este país, pero yo me quiero acordar de algo. Cuando estuve en la Cámara de Comercio de Bahía, cuando estuve con la Cámara Industrial de Bahía, cuando estuve con el pueblo de Bahía, me encontré con muchos bahienses que se acercaban a abrazarme llorando y me decían: “mire a qué hemos llegado -y me mostraban el patacón- la gran Bahía hoy se mueve con papelitos, la Bahía que era la esperanza de tantos argentinos, al igual que la provincia de Buenos Aires, cobra sus sueldos con papeles”. Como cobraban los docentes, los universitarios, los judiciales, todos aquellos que trabajaban en la provincia de Buenos Aires.

Por eso una de las primeras medidas que tomamos fue rescatar los bonos y el Gobierno Nacional puso 2.600 millones de pesos para que el pueblo de la provincia de Buenos Aires y de Bahía Blanca recuperara

la dignidad de tener la moneda nacional, recuperara la dignidad de tener el mismo derecho que todos los argentinos, terminando con esa expoliación a la que se veían sometidos. (Aplausos)

Claro que venimos del infierno, claro que estamos aún en el infierno. Hay que dejar de lado el voluntarismo político, no hay país que se salve en dos años ni hay país que se pueda volver a motorizar y a dar la definitiva claridad que tiene en dos años, porque es una lucha cotidiana, más cuando durante décadas a la Argentina se la llenó de sombras. Entonces, volver a recuperar la ética, la moral, la lucha contra la impunidad, la lucha contra la corrupción, la inversión, un país industrial, el trabajo, no es cuestión de poco tiempo, debe ser cuestión de toda la vida para que definitivamente no vuelva ese pasado que nos avergüenza a todos los argentinos. (Aplausos)

Y si ustedes me permiten les voy a contar también las cosas que yo siento en soledad, allí en mi familia, con Cristina y mis hijos. Les cuento, me dijeron algunos: “hacete cargo de la Argentina que te vamos a apoyar”. Yo, como buen sureño y argentino de alma, me sentía –y me siento- con la fuerza, con las ganas de dar el desafío de la construcción de la nueva Argentina. (Aplausos)

Siempre creí que algunos de los que decían que me iban a apoyar lo hacían con toda lealtad por un nuevo país, que habían entendido el sentido que debe tener un estadista, que habían comprendido qué es lo que había que hacer. Al poco tiempo me di cuenta –lamentablemente me di cuenta- lo que decían por allí algunos comentaristas, que lo que querían tener era un presidente Chirilota, manejable para hacer lo que ellos quieren. Como ven que no lo pueden hacer me ponen todo tipo de trabas todos los días. (Aplausos)

Como ven, estoy absolutamente decidido a no dejar las convicciones en la puerta de la Casa Rosada, a no amparar pactos que fueron dirigenciales contra el pueblo argentino, a no seguir sosteniendo el mecanismo y la cultura de una dirigencia, sea del color y de la ideología que pueda tener, que llevó a la Argentina a un punto terminal. Entonces uno ya no le sirve a esos intereses. vamos a tratar de desestabilizar, vamos a tratar de ponerle trabas, vamos a tratar de que este Presidente no tenga fortaleza, vamos a tratar por todos los medios de mantener la vigencia y ustedes deben tener presente que si esa vieja dirigencia mantiene vigencia, no hay futuro. Solamente habrá un nuevo amanecer si el pueblo argentino se toma de las manos con decisión y coraje para construir el tiempo que este país necesita. (Aplausos) Solo habrá un tiempo nuevo si no quedamos atados a los viejos acuerdos de las cúpulas dirigenciales, solo habrá futuro si somos capaces de construir el punto de inflexión para que realmente las nuevas generaciones puedan avanzar en la construcción de la nueva Argentina. (Aplausos)

Y me dicen, algunos medios quieren que haga el discurso que ellos quieren y algunos medios me quieren débil para hacer lo que ellos quieren. Como sé que el pueblo me va a acompañar, esos grupos de medios tendrán que esperar algún otro tiempo de la historia, porque acá estamos construyendo el nuevo tiempo que viene. (Aplausos)

Fíjense ustedes, algunos hablan de la propuesta. Nosotros estamos gobernando y llevando nuestra propuesta adelante. Tendrían que preguntarle a los que quieren ser alternativa qué propuesta tienen para el país; qué alternativa, qué han pensado más allá de desestabilizar y agraviar, y se van a encontrar que están vacíos de ideas y de contenidos.

Yo me pregunto: qué se puede decir de una Argentina que pasó de 20 millones de hectáreas sembradas a 29 millones, qué podrán decir de una Argentina que tiene el récord de cosechas, que llegó a 84 millones de toneladas; qué podrán decir de una Argentina donde se fabricaban en el 2002-2003 mil tractores por año y hoy se están haciendo 6.000 tractores; qué podrán decir de una Argentina que ha tenido el crecimiento industrial que tiene en esta etapa, qué se podrá decir de la Argentina que creció en su Producto Bruto Interno al 8,8 por ciento en el 2003, al 9,2 en el 2004 y si Dios quiere vamos a estar entre el 6 y el 7 por ciento; qué se podrá decir de una Argentina que ha bajado la mortalidad infantil al nivel más bajo de los últimos 35 años, al 14,4 por mil; qué se podrá decir de una Argentina que ha bajado la indigencia a los niveles que ha bajado la pobreza y el desempleo, que pasamos del 20,5 al 12,1 en el trimestre y al 11,1 en junio. Qué se podrá decir de una Argentina que negoció 400 convenios colectivos de trabajo a la alza. Claro que todavía falta en el bolsillo de los trabajadores, pero rompimos el congelamiento y les estamos devolviendo de a poco la posibilidad y el poder adquisitivo para poder recuperar la dignidad que se merecen. (Aplausos)

Qué se podrá decir de una Argentina que está construyendo más de 500 mil viviendas. No recuerda la historia reciente tanta construcción de viviendas. Qué podrán decir de una Argentina que construye rutas, que está construyendo gasoductos por 708 kilómetros y 500 millones de dólares, y que estamos incorporando y superando la tan mentada o casi pensada crisis energética que nunca existió pero que la estamos superando con toda nuestra fuerza para acompañar el crecimiento que este país necesita. (Aplausos)

Qué podrán decir, que nosotros estamos estructurando –como muy bien dijo el Gobernador- la nueva Ley de Educación Técnica. Sufrimos la vergüenza de que en los años 90 se pensó un país de servicios y dejaron a nuestros chicos y jóvenes sin el oficio. ¿Saben lo que nos pasa hoy? Se demanda trabajo y no

pueden tomar a algunos de los jóvenes argentinos porque no tienen oficio. Volvemos a la educación técnica, al pensamiento industrial, a que nuestros chicos tengan el oficio que necesitan. (Aplausos)

Qué podemos decir de una Argentina que si Dios quiere, señores docentes, el 9 de setiembre estaremos presentando el proyecto de financiamiento educativo; por primera vez en la historia del país, trabajando junto con las autoridades gremiales del sector, hemos elaborado y estamos dando punto final a la construcción del proyecto de financiamiento educativo, donde queremos que en seis años seis puntos del producto bruto interno de la Argentina sean destinados definitivamente al financiamiento educativo. (Aplausos)

Y una vez que tengamos el proyecto de financiamiento educativo, este país reclama, con toda seriedad, que empecemos a discutir entre todos los sectores la futura ley de educación que enorgullezca a la Argentina y le dé la jerarquía y la calidad que el sistema educativo merece. Hoy nosotros estamos sufriendo sus carencias por no haber tenido la posibilidad o la visión o la tarea en otros tiempos de encarar estratégicamente este sistema.

Por eso me digo permanentemente: son dos añitos que estamos; y les pregunto a aquellos que me acompañaron en el 2003 por qué me acompañaron tan poco tiempo. ¿Por una banca de diputados, por una banca de senadores o de senadora? ¿Es más importante la individualidad que tener el desprendimiento y el coraje de apoyar todas estas cosas que se están haciendo, que ellos por debajo dicen que están bien pero hay que mantener el poder institucional vaya a saber por qué? Que Dios los ilumine y les dé grandeza, que se den cuenta que no hay banca de diputado o concejal o senadora o senador que de alguna manera tenga tanta importancia como la construcción de un país distinto. Los cargos pasan, lo importante, lo que hay que construir es el país.

Hay que construir un país generoso, un país amplio, un país en la diversidad y en la pluralidad, un país que tenga nuevos métodos de construcción, un país que vuelva a premiar al más honesto, al más capaz, al que más estudia, al que más trabaja, al que la sociedad más respeta. (Aplausos) Terminemos con lo que ha ocurrido y yo recuerdo en la década pasada, que el mejor dirigente era el que más plata rápido hacía no importa cómo, o el mejor dirigente era el más tramposo, el más rosquero, el que podía trenzar de cualquier forma, ése era el mejor dirigente. Para mí el mejor dirigente, el que quiero para mi país es el que más estudie, el que más investigue, el que más decente sea, el que mejor referente sea para la comunidad. Hay que cambiar esa calidad. (Aplausos)

Por eso no me asustan pactos, hermanos y hermanas bahienses, porque sé que el pueblo me va a acompañar. No quiero que me sigan porque ya sabemos lo que pasó por seguir y seguir, el pueblo me va a ayudar para poder dar vuelta la taba; el pueblo me va a dar la fuerza de Bahía y de toda la Argentina para hacer frente a esos pactos. A esos pactos que hay que darles nombre y apellido, porque algunos me dicen “usted tiene que decir menos”; al pueblo mío, a mi pueblo argentino del cual formo parte, yo le tengo que hablar como siento, con mis errores y mis aciertos pero no con hipocresía. Y les quiero decir que ese pacto que hoy estamos sufriendo, en la provincia de Buenos Aires es el pacto Duhalde-Patti-Menem para que vuelva el pasado. Al que hay que vencer y derrotar para poder construir la nueva Argentina. (Aplausos) Claro que son funcionales a algunos sectores que se dicen que son revolucionarios; son realmente funcionales y vaya a saber –como dijo ayer Cristina con toda claridad- allá en la oscuridad qué tipo de acuerdo tienen esas dos puntas para tratar de frenar de alguna manera el cambio en la Argentina. Pero que se den cuenta de que cuando se dedicaron a desestabilizar institucionalmente el país lo hicieron con un Presidente que había traicionado y olvidado lo que había jurado y por lo que el pueblo lo había votado; hoy hay un Presidente que primero va a defender las ideas, las convicciones y lo que el pueblo votó, no me interesa ser un solo minuto Presidente de la Argentina dejando atrás las convicciones que les dije al pueblo y el pueblo me acompañó. (Aplausos) En segundo lugar, no van a poder porque yo no me voy a escapar en un helicóptero, voy a estar con el pueblo esperándolos para construir el país en el tiempo que necesita la Patria. (Aplausos)

Que lo vayan sabiendo, esta Argentina que estamos construyendo en la diversidad necesita el apoyo de todos los argentinos y también la firmeza y las convicciones, queridos bahienses. El 10 de diciembre de 2007, cuando esté dejando de ser Presidente de los argentinos, espero poder decirles que la indigencia llegó a un dígito –son mis sueños y se los cuento-; que la desocupación llegó a un dígito; que la Argentina sigue creciendo entre el 4 y el 7 por ciento anual en forma permanente; que seguimos bajando la exclusión; que tenemos la nueva Ley de Educación; que tenemos el financiamiento educativo en marcha; que jerarquizamos nuestras universidades; que cualificamos nuestros docentes, les dimos la oportunidad de prepararse y los elementos necesarios para tener cada día un mayor nivel de preparación para impartir cada día una mayor calidad de docencia. Espero poder decirles que la salud se va instalando definitivamente en el país, que deja de ser el privilegio de unos pocos para que reaparezca la salud pública en serio, no para defender sectores o focos sino para que la salud llegue a cada hogar del pueblo argentino, que es central y fundamental. (Aplausos) Espero poder decirles eso, y que la medicina privada acompaña esa tarea que debemos llevar adelante desde la salud pública.

Queridos bahienses, querido señor Intendente, querido amigo Gobernador, señores intendentes presentes, les agradezco profundamente, pero les quiero decir a ustedes delante del pueblo de Bahía y a quienes no están aquí, con todo respeto: tengan en cuenta que la función pública solamente sirve cuando uno llega a la casa, se sienta a la mesa y puede mirar a sus hijos (Aplausos); que la función pública sirve cuando generamos una realización cotidiana, cuando vamos solucionando los problemas de la gente, cuando tenemos voluntad de escuchar esos problemas, cuando nos duele el dolor de ellos, cuando no nos creemos señores, cuando no nos emborrachamos con el poder, cuando nos damos cuenta que somos seres comunes y normales como cualquiera y circunstancialmente tenemos un cargo público; cuando conservamos la virtud de amar a la familia como siempre y no amarla distinto cuando llegamos a un cargo determinado; cuando seguimos valorando que lo mejor que tenemos es nuestro hogar, nuestra familia, nuestros hijos, nuestros amigos y nuestro pueblo. Cuando se mantienen esos valores es seguro que estamos ante un funcionario que va a ayudar a cambiar la patria. (Aplausos)

Bahienses, muchas gracias por este acompañamiento, muchas gracias por compartir este momento, tengan en mí un aliado permanente. Les puedo asegurar que me voy altamente emocionado por vuestro cariño, muchísimas gracias. ¡Arriba Argentina! ¡Arriba provincia de Buenos Aires! ¡Arriba nuestra querida y amada Bahía Blanca! ¡Seamos fanáticamente argentinos, apasionadamente argentinos! (Aplausos)

Y para cerrar, allá están mis hermanos los combatientes de Malvinas, por quienes estoy haciendo todo lo que puedo, por quienes siento un gran respeto y voy a tratar de seguir reivindicándolos. Hemos dado pasos importantes pero siempre tienen que estar en el corazón del pueblo nuestros combatientes. Muchísimas gracias. (Aplausos)

## Anexo: muestra del corpus de diarios<sup>60</sup>

### a) Período: Desconocimiento, macartismo y judicialización



1) Tapa La Nación 9/8/2005



2) Imagen de tapa 17/8/2005

<sup>60</sup> Debido a que la situación sanitaria derivada de la pandemia del Covid-19, al momento del cierre de esta Tesina, la Hemeroteca de la Biblioteca del Congreso de la Nación en la que se obtuvo acceso a los ejemplares de los diarios con los que se llevó adelante el trabajo se encuentra cerrada, lo que imposibilita poder procurar realizar una correcta copia de las notas para acompañar esta presentación. Se procedió entonces, a conformar este anexo con las fotos sacadas al momento de realizar la lectura de forma de al menos poder graficar el período analizado. La versión web de las notas de referencias se encuentra disponible en la página de cada uno de los respectivos diarios.



3) Nota Clarín 12/8/2005



4) Nota Clarín 17/8/2005



5) Nota Clarín 17/8/2005



6) Tapa de La Nación del 11/8/2005

EL GOBIERNO Y EL DUHALDISMO SIGUIERON LA GUERRA DE DECLARACIONES

## Una pelea de derecha a izquierda

Kirchner, Alberto y Anibal Fernández criticaron al duhaldismo. Díaz Bancalari se preguntó por los Che Guevara del Gobierno.

Con golpes a derecha e izquierda, el duhaldismo y el kirchnerismo se subieron ayer nuevamente al ring bonaerense. El presidente Néstor Kirchner salió a responder a las "viejas corporaciones" que "han hecho mucho daño al país". Esta vez, eligió una metáfora médica: "A mí no me van a colocar ningún *by pass* en el medio para conectarme con la gente", disparó. Las críticas más duras al ex mandatario Eduardo Duhalde y su esposa estuvieron a cargo del jefe de Gabinete, Alberto Fernández, y el ministro del Interior, Anibal Fernández, que atacó la "derechización" del duhaldismo por su alianza con el líder del Paufe, Luis Patti. El candidato a senador José María Díaz Bancalari les retrucó con una pregunta irónica: "¿Estará instaurada la dictadura del proletariado y no nos habremos dado cuenta?".

De aquel Duhalde que quería dar un paso al costado para ser bisagra entre lo viejo y lo nuevo a este que termina discutiendo lo más miserable con los rivales, sostuvo el ministro en una nueva crítica a la alianza de la candidata del PJ con el comisario acusado de torturas, secuestros y asesinatos. El ministro insistió que ese pacto con el Paufe implica "derechizarse": "Si Patti no es la derecha, yo soy albino. Patti es la derecha más dura. Es el que ha pregonado esta actitud de represión de mano dura y de tortura, si fuera necesaria", remarcó.

El encargado de devolver los golpes fue Díaz Bancalari. Rechazó que el PJ bonaerense se esté "derechizando" y se preguntó con sorna "desde dónde está hablando" Anibal Fernández y si sus "libros de cabecera son Marx, Engels y Lenin". Se respondió que "ninguno en el Gobierno está convertido en el Che Guevara" y apuntó que no comparte "los discursos de crispación permanente, con acusaciones cruzadas, cuando la sociedad está reclamando propuestas y programas". El propio Patti también salió a defenderse, con más recetas policíacas: planteó que "a la gente hay que darle orden", opinó que no tiene "nada de malo ser de



El jefe de Gabinete, Alberto Fernández, fue duro con Eduardo Duhalde y su esposa Chiche. "Duhalde termina discutiendo lo más miserable de la política, que son las posiciones de una lista."

EL EX PRESIDENTE PRESENTO A SUS CANDIDATOS

## Renovación al estilo Menem

7) Nota Página 12 17/8/2005

MESA DE DIARIOS

# Clarín

60 años

CONSULTA

Sábado 20 Agosto de 2005

UN TOQUE DE ATENCIÓN PARA LA SOLUCIÓN ARGENTINA DE LOS PROBLEMAS ARGENTINOS • BUENOS AIRES • REPÚBLICA ARGENTINA • AÑO LX N.º 33.424

Emprendedores Segunda entrega del curso práctico de revista Pymes. COMPRA OPCIONAL

Los 60 de Sandro Sus fans fueron a la clínica a acompañarlo. P.57

Argentinos festeja Le ganó a Estudiantes 2-1 y está primero. P.76

Garrahan Hay un grupo que se opone al paro. P.81

EL PRESIDENTE DIJO QUE SON MILITANTES DE ULTRAIZQUIERDA

## Kirchner acusó a los piqueteros de provocadores

Lo hizo en el final de una semana marcada por cortes, marchas y campamentos en Plaza de Mayo y Puente Pueyrredón. También criticó con dureza a los huelguistas del Hospital Garrahan. Reclamó que actúe la Justicia, pero reiteró que evitará la represión. P.3

Moyano tuvo que levantar el bloqueo al supermercado Coto P.8

perfil Culto, inteligente con una trama muy destar

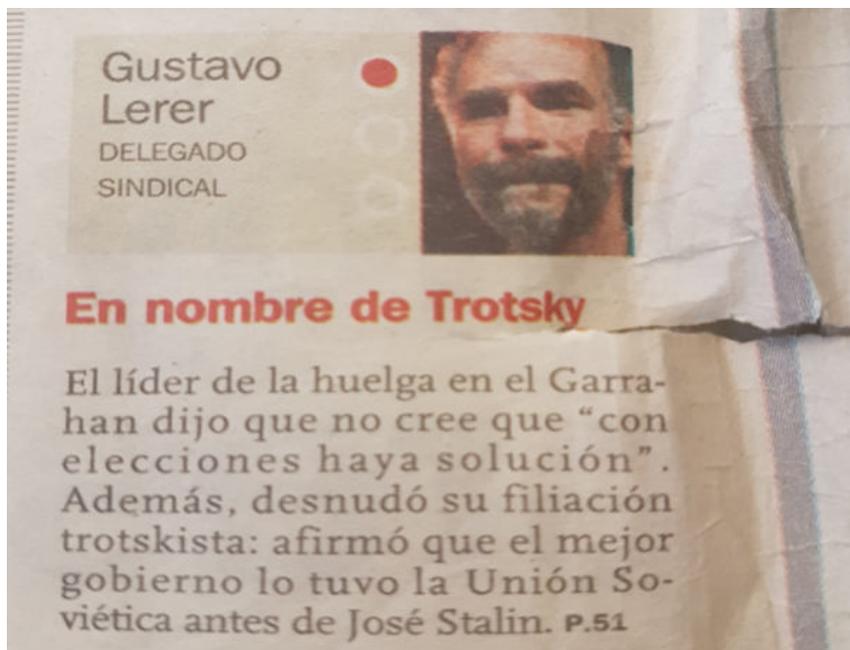
TRAMITE RAPIDO Renunció un obispo y evitó el escándalo

Juan Carlos Maccaroni obispo de Santiago del Estero, admitió ante sus superiores que mantuvo una relación íntima con otro hombre. Presionó a renunciar y el Papa aceptó de inmediato.

8) Tapa Clarín 20/8/2005



9) Tapa Clarín 18/8/2005



10) "Semáforo" de Clarín del 19/8/2005

**UNIVERSIDAD**

# La guerra de los números entre Educación y los gremios docentes

Por Javier Larrea

Mientras continúa el debate sobre la incidencia del aumento otorgado por el Gobierno, ayer culminó la huelga nacional organizada por las Conads. Ahora analizan convocar un paro por tiempo indeterminado.



En la UBA, se prevé un paro en julio y en julio. También se han planteado acciones de Córdoba y Tucumán. Allí, las autoridades universitarias buscarán un punto de partida para el diálogo.

El paro por tiempo de los docentes de la UBA se prolonga ya por un tercer día. El movimiento se inició el día 12 de agosto y se prevé que continúe hasta el día 15. Los docentes de la UBA se encuentran en un momento de tensión por el aumento otorgado por el Gobierno. El aumento es del 10 por ciento, lo que para los docentes es insuficiente. El paro se prolonga ya por un tercer día. El movimiento se inició el día 12 de agosto y se prevé que continúe hasta el día 15. Los docentes de la UBA se encuentran en un momento de tensión por el aumento otorgado por el Gobierno. El aumento es del 10 por ciento, lo que para los docentes es insuficiente.

El paro por tiempo de los docentes de la UBA se prolonga ya por un tercer día. El movimiento se inició el día 12 de agosto y se prevé que continúe hasta el día 15. Los docentes de la UBA se encuentran en un momento de tensión por el aumento otorgado por el Gobierno. El aumento es del 10 por ciento, lo que para los docentes es insuficiente.

11) Nota Página 12 13/8/2005

JUEVES 18 DE AGOSTO DE 2005 || **SOCIEDAD** || CLARIN || 37

## CORDOBA Y SAN LUIS

# Estudiantes tomaron dos universidades

**E**l paro universitario de quince días ayer cumplió su segunda jornada con la toma de los Consejos Superiores de San Luis y Córdoba. La medida —aseguraron fuentes de los centros de estudiantes y de los gremios— será hasta hoy cuando se reúna una asamblea que decida la continuidad de la medida.

En Córdoba también se anunció ayer que la toma puede extenderse a los colegios preuniversitarios, Monserrat y Belgrano, en donde sus docentes todavía no volvieron a clases después de las vacaciones de invierno. Profesores y alrededor de 300 estudiantes cordobeses habían tomado el martes el Consejo Superior. Esta toma continuaría hasta hoy, según informaron los centros de estudiantes, cuyos miembros

ayer realizaron protestas por calles de la capital cordobesa.

Ayer también unos mil alumnos autoconvocados tomaron todas las sedes de la Universidad Nacional de San Luis en reclamo de un aumento del presupuesto universitario, la inmediata solución del conflicto docente y el dictado de clases.

En tanto los profesores puntanos decidieron continuar la huelga una semana más. Ayer todas las dependencias universitarias permanecieron tomadas por los alumnos. Hasta el mediodía sólo funcionaba el comedor universitario y Radio Universidad. Pero el personal no docente decidió plegarse al reclamo y a la hora del almuerzo las autoridades entregaron viandas a los becarios.

INFORME: SAN LUIS, ESPECIAL

12) Nota Clarín 18/8/2005

## Para el Gobierno "son partidos de izquierda"

**E**n medio de un recrudecimiento de las protestas piqueteras, que continuaron ayer con el segundo día de acampe en la Plaza de Mayo y cortes de rutas en varios puntos del país en reclamo de un aumento a 350 pesos de los planes sociales, el ministro del Interior, Aníbal Fernández, acusó a los dirigentes de los desocupados de ser "militantes de izquierda, activistas de un partido político", con "vocación política" y no de resolver los problemas de la gente.

Sobre el acampe frente a la Casa de Gobierno, que seguirá hasta mañana, Fernández dijo: "No son campamentos piqueteros con problemas sociales: son partidos de izquierda. Hoy en la Argentina no hay piqueteros", disparó. Según Fernández, los piqueteros que hacían piquetes por necesidad, "hoy tienen resuelto (su problema) por el Gobierno", pero "los que quedaron o los que están al frente de este tipo de acciones son militantes de izquierda, y hay que mirarlos como tales", aseveró.

Los dichos de Fernández fueron duramente rechazados por el

referente del Bloque Piquetero Nacional, Néstor Pitrola; y el líder del MTD Aníbal Verón, Juan Cruz Daffunchio.

Daffunchio acusó a Fernández de "politizar" el reclamo para poder "discutir" con el duhaldismo y señaló que "es absolutamente falso y mentiroso" que las agrupaciones piqueteras sean partidos de izquierda.

Pitrola, que es candidato a diputado nacional por el Partido Obrero, denunció que en la manifestación del martes "hubo persecución policial y secuestro de ocho baños químicos". También justificó las protestas al decir que "este tipo de medidas son necesarias porque hay un millón de desocupados" y porque "se cobra 150 pesos, con los cuales no se puede vivir".

Respecto del acampe en la Plaza de Mayo, Fernández reiteró la posición del Gobierno de "no utilizar la represión" para enfrentar las protestas. Esta postura fue cuestionada por Chiche Duhalde, y por su ahora aliado el subcomisario retirado Luis Patti, que reclamaron mayor dureza para enfrentar los cortes de calle.

b) Período: denuncia al “pacto desestabilizador” y bloqueo a la movilización



14) Imagen de tapa de Página 12 26/8/2005

CLARIN | EL PAIS | VIERNES 26 DE AGOSTO DE 2005

**Elecciones 2005** Faltan 58 días

ACCIDENTADA JORNADA DE SUPERMERCADISMO

## La Policía reprimió a piqueteros en La Rural: hubo heridos y detenidos

► Unas cincuenta personas quisieron entrar al predio. Pedían puestos de trabajo. También cuestionaron a Lavagna, pero, enterado, el ministro no acudió a la cita. Quince manifestantes terminaron presos

**Natalia Muscatelli**  
nmuscatelli@clarin.com

Aquello que debió ser el tranquilo cierre de unas Jornadas de Supermercadismo, en La Rural —ayer a la tarde—, terminó siendo el escenario de violentos incidentes entre un grupo de piqueteros y la Policía. Después de una seguidilla de irradas, palazos, golpes y trombidas, el episodio terminó con el saldo de 15 personas detenidas, tres de ellos menores. Y siete policías y tres civiles con heridas, que fueron asistidos en el Hospital Fernández. Uno de ellos, con fractura de brazo.



**El Gobierno que "se p... de la raya"**

Con la velocidad de los voceros del Gobierno ayer a aclarar que la Policía a sector en el predio significa un c... ca ante las p... nieron la act... estos casos c... ción pacífica. Pocos minutos después del episodio, d...

15) Nota Clarín 26/8/2005

CLARIN | SOCIEDAD | VIERNES 26 DE AGOSTO DE 2005

SE AGRAVA EL CONFLICTO EN TODO EL PAIS

## Movilizaciones en reclamo de más fondos para las universidades

► La FUBA encabezó una marcha por el centro porteño hasta el Ministerio de Educación. En Córdoba, alumnos y docentes coparon calles de la capital. Pidieron mejores salarios y aumento del presupuesto

**Alejandra Toronchik**  
atoronchik@clarin.com

La palabra "conflicto" recorrió ayer la mayoría de las 39 universidades públicas del país, atravesadas desde hace quince días por medidas de fuerza, pérdidas de clases, tomas de edificios y movilizaciones en reclamo de aumento del presupuesto y mejores salarios para los docentes.

Ayer, las dos universidades más grandes del país salieron a la calle. A las 18, la FUBA, la Federación Universitaria de La Plata, docentes de Conadu Histórica y personal del Garrahan marcharon desde Plaza Houssay hacia el Ministerio de Educación para ex...



los docentes.

En diálogo con Clarín, el cordobés, Jorge González, planteó que la situación es de gravedad que pidió una reunión con sus doce decanos, para mediar con el ministro.

"No se tomaron los días de julio salvo pocas excepciones, ni se dictaron clases y los legajos secundarios universitarios no abrieron desde agosto".

"La situación de crisis planteada a las medidas de fuerza es mucho más grave que el paro nacional docente convocada por CTERA el 20 de mayo", dijo ayer Anahí Fernández de Conadu—. Que los docentes hayan salido a reclamar es algo que nosotros (que negociamos) no queríamos que sucediera. La negociación y se...

16) Nota Clarín 26/8/2005



17) Nota Clarín 3/9/2005



18) Foto de La Nación 3/9/2005

EL PAIS



El Ministerio del Interior aseguró que la represión policial estuvo enfocada a "un reducido grupo".

## En un piquete en la Rural hubo detenidos y heridos

La Policía Federal reprimió ayer a un grupo de piqueteros que se concentró frente a la Rural. Hubo quince detenidos y tres heridos.

La Policía Federal reprimió una protesta en la Sociedad Rural al ser convocada el Congreso Nacional por los sindicatos. La represión se dio en momentos en que un grupo de organizaciones sociales entregaban un petitorio con demandas laborales y salariales a los empresarios de ese sector y terminó con quince detenidos y tres heridos entre los piqueteros, así como tres policías y un agente de seguridad. Los manifestantes denunciaron que los policías actuaron "forzosamente", mientras que desde el Ministerio del Interior aseguraron que el accionar policial estuvo acotado a "un reducido grupo que ingresó al predio". Horas antes de que se produjeran estos hechos, el ministro del Interior, Anibal Fernández, había definido la política oficial para estos casos: "Aquel que crea que se puede pasar de la raya, seguramente será detenido, no tenga duda".

La protesta se efectuó en el predio de la Sociedad Rural en Palermo.

El delegado de los mercaderes, Oscar Borón, explicó a Página/12 que "estábamos entregando el petitorio cuando los compañeros, que no estaban más de cinco a diez metros adentro de la Rural, empezaron a reírse y se toparon con la policía que avanzaba al cerco que había sido...

todo por detrás". El dirigente aseguró que "duró un operativo de presión, porque habíamos empezado a poner piquetes por dentro" y denunció que "habían que no veía una represión así".

Desde el Gobierno dieron otra versión de los hechos. "El problema fue con unos 20 manifestantes pertenecientes del resto que tenían bofetones y forzaron la entrada", explicaron en el Ministerio del Interior. En esa cuenta subrayaron, además, que la acción de la policía no obedeció a "un caso de política, porque si la fuerza hubiera habido represión en los demás piquetes". No obstante, recordaron que "el gobierno nacional viene diciendo desde hace tiempo que no va a permitir este tipo de incidentes en un predio".

Los detenidos fueron llevados a la comisaría 23, acusados por "violación de domicilio, resistencia a la autoridad y daños e lesiones". Los tres heridos fueron atendidos en el Hospital Fernández.

VAN A CITAR A JORGE RODRIGUEZ Y A OTROS

19) Nota Página 12 26/8/2005

6 || CLARIN || EL PAIS || SABADO 27 DE AGOSTO DE 2005

Elecciones 2005 Faltan 57 días

LA DENUNCIA COMO EJE DE LA CAMPAÑA OFICIALISTA

# La idea fija de Kirchner es ligar a Duhalde con los piqueteros

► Cree que denunciar pactos lo favorecerá. Y no descarta hablar de los saqueos del 2001.

análisis



ernando Gonzalez  
gonzalez@clarin.com

a pregunta que más insistentemente se hacen en estas horas los dirigentes -y también muchos oficialismo- es por qué Kirchner ha decidido ju-

20) Nota Clarin 27/8/2005

**Cultura**



En la puerta de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, que ayer estuvo tomada, se organizaron clases públicas

## Sigue el conflicto en las universidades nacionales

### Dos gremios rechazaron la propuesta oficial de mejora salarial

El conflicto docente que mantiene paralizadas a muchas universidades del país se alzó ayer de una resolución. En un escenario cada vez más fragmentado y complejo, la Conadu Histórica resolvió rechazar la propuesta de mejora salarial del Gobierno "por insuficiente" y continuar el paro por al menos una semana más, mientras que la Fedun convocó a un paro por tiempo indeterminado "ante la falta de respuestas".

En tanto, el otro gremio docente, la Conadu, expresó su "voluntad de continuar la negociación". "No rechazamos ni aceptamos la propuesta", dijo a La Nación Aníbal Fernández, titular de la Conadu, en la única postura posible frente a las divergencias que hay entre las regionales adheridas.

De hecho, en la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), que ya lleva seis semanas de paro, los docentes resolvieron continuar hasta el lunes. "No convocamos al paro nacional, pero no cuestionamos las decisiones locales", concedió Fernández.

El Ministerio de Educación resolvió convocar a una nueva reunión de la mesa de negociación salarial, de la que participaron también los rectores. "La propuesta ya la hicimos, no hay contrapropuesta, pero podemos seguir conversando", dijo uno de los funcionarios que participaron en las negociaciones.

**La oferta del Gobierno**

En una oferta mejorada con respecto a la que había presentado a comienzos de este mes, el Gobierno propuso un incremento promedio del 25%, retroactivo al 1° de este mes, equivalente a incrementos de entre los \$ 30 y los \$ 121, en los dos extremos de la escala salarial. Serían sumas no remunerativas ni bonificables. Además, se blanquearía el 50% de los aumentos otorgados en 2004, que vestían incorporados al salario, desde el 1° de noviembre.

"La gente está disconforme con que nos ofrezcan sumas en negro. Además, el cargo vestía apenas llegaría a \$ 500 de bolsillo, frente a los \$ 800 de nuestro reclamo", dijo Néstor Correa, de la Conadu Histórica, y comentó que pasado mañana decidirán la continuidad de las medidas en un piqueterío.

En tanto, cuatro facultades de la UBA por mantenerse ayer tomadas por los estudiantes, con clases públicas y asambleas: Ciencias Sociales, Filosofía y Letras, y parte de Psicología y de Ciencias Exactas.

El Consejo Superior de la UBA decidió que mañana las facultades cerrarán sus puertas a las 16 para que estudiantes, docentes y no docentes puedan participar de la marcha que se realizará del Congreso a la Plaza de Mayo con trabajadores del hospital Garrahan y desocupados.

21) Nota La Nación 1/9/2005

42 CLARÍN SOCIEDAD VIERNES 2 DE SEPTIEMBRE DE 2005

# SOCIEDAD

para comunicarse con la sección [sociedad@clarin.com](mailto:sociedad@clarin.com)

**EDUCACION**  
SIGUEN NEGOCIANDO CON EL GOBIERNO AUNQUE UNO DE LOS TRES MANTIENE EL PARO

## Los gremios docentes insisten en blanquear pagos "en negro"

► La Conadu Histórica y Educación volverán a reunirse mañana. Hoy ese gremio y la FUBA se suman a la marcha piquetera. El Consejo Superior de la UBA llamó a cerrar las facultades y a apoyar esa protesta.

**Liliana Moreno**  
[liliana@clarin.com](mailto:liliana@clarin.com)

**B**ajo los efectos de la marcha multisectorial de hoy y la continuidad de los paros en muchas de las universidades del país, la vespertina Mesa de Negociación Salarial recibirá mañana la contrapropuesta de los docentes universitarios: el blanqueo y el pase al sueldo hasta de todas las sumas en negro y la exigencia de un programa salarial para los docentes ad honorem.

Integrada por los 39 rectores de las universidades públicas, el Ministerio de Educación y los sindi-

**Enstein en Belgrano**

En la escuela de Villanueva y Zabala se inauguró una placa en tributo a Albert Enstein, quien residió en el lugar durante su visita a Buenos Aires en 1925.



**PUNTO DE VISTA**

**Daniel Dos Santos**  
[dosantos@clarin.com](mailto:dosantos@clarin.com)

**En emergencia**

La palabra no está mal. Tiene la fuerza alegórica del esfuerzo compartido. El cofinanciamiento universitario, de eso se trata, aparece como una propuesta para superar la penuria de los docentes y la destrucción del presupuesto. Pero ¿son los profesores, insaciables? Y el reclamo por más presupuesto ¿un barril an-



22) Nota Clarín 2/9/2005

## c) Periodización: Flexibilización y búsqueda de descomprimir

10 CLARIN // EL PAÍS // SABADO 17 DE SEPTIEMBRE DE 2005

UNAS 20 MIL PERSONAS PARTICIPARON DE LA PROTESTA

# Al final, piqueteros y estudiantes pudieron marchar a Plaza de Mayo

► El Gobierno permitió esta vez que lleguen a la Plaza por Avenida de Mayo. Hubo reclamos de aumento de los planes sociales y de presupuesto educativo. También se recordó La Noche de los Lápices.

**Guido Braslavsky**  
gbraslavsky@clarin.com  
**Pablo Abiad**  
pabiad@clarin.com

Una multitudinaria manifestación de estudiantes secundarios y universitarios, organizaciones sociales y de piqueteros "duros" y partidos de izquierda culminó ayer en la Plaza de Mayo la llamada "marcha federal". Impugnaron la política económica y social del Gobierno, reclamaron aumentos en los planes sociales y pidieron mayor presupuesto educativo.

En una flexibilización de la estrategia de sus últimos dos viernes, al mediodía el ministro del Interior, Anibal Fernández,

anunció que esta vez permitiría que los manifestantes ingresaran a la Plaza por Avenida de Mayo. En las últimas semanas, el Gobierno lo había impedido.

Como lo viene haciendo en las últimas semanas, Interior montó un operativo espectacular, con 900 policías y vallados en la Plaza que delimitaron el área de la protesta y permitieron que el tránsito fluyera desde avenida Rivadavia por Diagonal Norte. Lógicamente, en el pico de la manifestación igual hubo caos de tránsito ya que las columnas que entraron por Avenida de Mayo se extendían por muchas cuadras.

De la marcha participaron más de 20 mil personas; 8 mil para la Policía, 35 mil, según los organi-



23) Nota Clarín 17/9/2005

# Los piqueteros lo viven como un triunfo

Más de 20 dirigentes duros enviaron una carta al Presidente; Castells marcha hoy a la Plaza de Mayo

Los piqueteros interpretaron la decisión oficial de autorizar las manifestaciones en la Plaza de Mayo como un triunfo sobre el Gobierno.

"El ministro del Interior, Anibal Fernández, tuvo que retroceder en chancletas del arbitrio represivo y gorila de impedir el acceso a la Plaza de Mayo", dijo ayer Néstor Pitrola, jefe del Polo Obrero (PO), y resumió así el pensamiento de sus colegas.

Para las agrupaciones de desocupados que desde hace varias semanas protagonizan una pugna con el Gobierno por el control de la calle, la decisión oficial de dar marcha atrás con las restricciones a las protestas es "un triunfo del movimiento popular".

Mañana, partidos de izquierda, piqueteros duros, agrupaciones defensoras de los derechos humanos y estudiantes marcharán desde el Congreso hasta la Plaza de Mayo para expresar su rechazo a la visita del presidente norteamericano, George W. Bush, que será en noviembre.

El viernes pasado, el Gobierno desplegó un espectacular operativo policial que impidió que una multitud de manifestantes realizara un acto opositor en la Plaza de Mayo. El ministro Fernández había dicho que los piqueteros debían pedir autorización para manifestarse en la histórica plaza pública.

La posición oficial despertó el rechazo de partidos de izquierda y de

asociaciones civiles y defensoras de derechos humanos. Presionado por las críticas, el ministro Fernández, que traduce fielmente el pensamiento del presidente Néstor Kirchner, dijo ayer que no tiene "vocación de confrontar" y que apuesta a la "concordancia".

**Primera prueba**

La actitud en apariencia más flexible del Gobierno se pondrá a prueba hoy mismo, cuando el grupo del piquetero Raúl Castells realice un periplo de protestas por el centro porteño, que comenzará por la mañana y que finalizará en la Plaza de Mayo.

Ayer, 25 dirigentes piqueteros que representan a las agrupaciones que desde el mes pasado realizan cortes, marchas y campamentos enviaron una carta al Presidente en la que solicitan "un diálogo formal con la totalidad de las organizaciones, el cese de toda medida represiva y la libertad de todos los presos por luchar".

Desde hace más de tres años el reclamo de los piqueteros es el aumento de 150 a 300 pesos en los planes sociales y su extensión a todos los desocupados.

El giro que ayer mostró el Gobierno fue bien recibido por las agrupaciones que habían rechazado las restricciones para las protestas.

"Nos parece muy bien que hayan revisado la decisión y que se permita el ingreso en la Plaza de Mayo, porque el pueblo siempre se expresó allí, es un símbolo de reclamos y de celebraciones populares", opinó Nora Cortiñas,

representante de Madres de Plaza de Mayo-Línea Fundadora.

Con tono crítico, también festejaron la nueva disposición oficial Vilma Ripoll y Mario Caffero, que ayerayer habían presentado ante la Justicia un recurso de amparo para que se permitiera la movilización contra Bush.

"Es el momento que debemos recurrir a la Justicia para que el Ministerio del Interior recuerde que de estos actos, incluidos en nuestra Carta Magna", señalaron en un comunicado los candidatos del Insumo Movimiento Socialista de los Trabajadores (MST Unites).

También mostró su satisfacción el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), que ayer había enviado una carta al Presidente en la que sostenía que las medidas oficiales eran "arbitrarias e ilegales".

Aunque el mayor desafío se dará mañana, en la marcha contra Bush, Castells también pondrá a prueba hoy al Gobierno.

Los piqueteros del Movimiento Independiente de Jubilados y Desocupados (MIJD) recorrerán, desde las 9.30, dependencias públicas con una diversidad de reclamos. Irán a la sede de la Administración Nacional de Seguridad Social (Anses), al PAMI y a los ministerios de Justicia y de Trabajo.

"También iremos a la Casa Rosada a entregar un petitorio en forma ordenada y democrática", dijo anoche al NACION el piquetero Castells.

24) Nota La Nación 16/9/2005

## Gigantesco y prudente despliegue policial

Ninguno de los 900 policías que participaron del operativo de ayer estuvo en contacto directo con los manifestantes. A diferencia de los dos últimos viernes, los efectivos se distribuyeron entre las calles laterales —ninguno en la Avenida de Mayo— y detrás de las vallas verdes que rodearon la Plaza.

Ahí se ubicó la mayoría de los policías. La Plaza quedó partida a unos 100 metros de la Casa Rosada, detrás de la Pirámide de Mayo. El vallado se prolongó por Rivadavia, sobre la vereda de la misma Plaza. Por esa avenida, los autos y colectivos circularon casi normalmente durante la marcha. Ningún manifestante pudo acercarse a la Catedral.

Y, como las vallas doblaron hasta avenida de Mayo a la altura del Cabildo, nadie pudo tampoco acercarse a la sede del Gobierno porteño. En ese lugar se produjo un momento de pequeña tensión, cuando un grupo de jóvenes, encapuchados y con palos, les arrojó bombas de estruendo a los policías que custodiaban el edificio. Los efectivos que estaban allí se reagruparon y alzaron sus escudos. Pero los jóvenes —del MTR-CUBA— enseguida siguieron de largo.

Al costado de la Plaza, los policías se acomodaron en dos hileras: una primera compuesta por agentes con chalecos naranjas y, detrás, los de la Guardia de Infantería. Los carros hidrantes y los camiones que el viernes pasado se usaron para amedrentar a los manifestantes, esta vez se ubicaron lejos de la vista de la gente. No hubo incidentes ni detenidos.

25) Nota Clarín 17/9/2005

Sábado 17 de septiembre de 2005

## Giro en el Gobierno frente a las marchas

Una multitud de desocupados, estudiantes y trabajadores logró hacer un acto en la Plaza de Mayo; no hubo incidentes

● Pérez Esquivel intercedió ante el ministro del Interior  
● Los dirigentes lo vivieron como una conquista, luego de dos intentos fallidos de marchar por la Avenida de Mayo

**Por María Cecilia Tosi**  
*De la Redacción de La Nación*

En el punto más caliente en el tira y afloja entre el Gobierno y los piqueteros, la Casa Rosada decidió cambiar su política frente a la protesta callejera: la policía permitió ayer que una multitud de desocupados, estudiantes y trabajadores escenificara un acto opositor en la Plaza de Mayo.

Los piqueteros lo vivieron como una conquista. Era el tercer intento de protestar en la Plaza de Mayo y la fecha era esperada con gran ansiedad. En dos oportunidades anteriores, los manifestantes habían intentado marchar desde el Congreso hasta la Casa Rosada, pero se toparon en las avenidas de Mayo y 9 de Julio con espectaculares operativos de seguridad y no pudieron avanzar.

En cada caso, el Ministerio del Interior impuso un circuito por donde debían marchar las columnas. Hace una semana, la policía ofreció a los manifestantes desviarse por la avenida Belgrano y llegar a la plaza por Diagonal Sur. Los dirigentes insistieron en marchar por la Avenida de Mayo y así estalló una refriega que dejó decenas de heridos. La novedad de ayer fue que el Gobierno accedió al pedido de los piqueteros y permitió el libre acceso por la disputada Avenida de Mayo.

**Una llamada clave**

Al mediodía, el ministro del Interior, Aníbal Fernández, encabezó una conferencia de prensa en la que explicó el giro oficial: el premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel le había llamado para pedirle que el Gobierno no impidiera la manifestación, en la que participarían estudiantes secundarios para

Una multitud de piqueteros, estudiantes y trabajadores protestó en la Plaza de Mayo; esta vez pudieron ingresar por donde quisieron

se apostó en los alrededores de la Plaza. Además de las clásicas vallas ubicadas a unos 100 metros de la Casa Rosada, hubo un cerco extra, sobre Rivadavia, que permitió que no se interrumpiera el tránsito en esa calle.

Los manifestantes ingresaron en la plaza en actitud triunfante, con fuegos artificiales y cánticos contrarios a Kirchner. Lo insolito fue que la entrada de las columnas se demoró, pero esta vez no fue debido a la presencia policial: los canales de televisión habían estacionado sus camionetas sobre Bolívar y entorpecían la circulación frente al Cabildo.

A las 13.20 comenzó el acto, que duró 20 minutos y que consistió en la lectura de dos documentos. El primero condenaba los hechos ocurridos el 16 de septiembre de 1976, en La Plata, cuando desaparecieron siete estudiantes secundarios durante la dictadura. El segundo, más extenso, era una proclama crítica del gobierno de Kirchner, con una variedad de reclamos: un aumento de 150 a 300 pesos en los planes sociales para desocupados, un salario mínimo de 1800 pesos y un incremento en los presupuestos de salud y de educación.

Desde el camión con equipo de audio estacionado de espaldas a la Casa Rosada se escucharon también duros cuestionamientos a la política económica oficial y dardos al presidente de Estados Unidos, George W. Bush.

La marcha tuvo un resultado sorprendente: logró que tanto los piqueteros como el Gobierno evaluaran como

**“La noche de los lápices”**

■ Cerca de 2000 alumnos secundarios y universitarios e integrantes de...

**“No hubo cambio, sino flexibilidad”**

**Justificó el ministro Aníbal Fernández**

El Gobierno retrocedió ayer en su postura original de impedir el ingreso de manifestantes en la Plaza de Mayo a través de la Avenida de Mayo, pero los voceros oficiales minimizaron el cambio y aseguraron que se trató de una “flexibilización” de aquella decisión, en virtud de las “características de la marcha” y del pedido que hizo al ministro del Interior, Aníbal Fernández, el premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel.

La prohibición original había generado un rechazo mínimo de los manifestantes de la marcha multisectorial, hasta tal punto que el viernes último se produjeron incidentes y terminaron con unos efectivos de Policía Federal heridos.

Aníbal Fernández oficializó el mismo para transmitir por la Avenida de Mayo, desde el Congreso hasta Plaza. Sin embargo, había desde horas antes la decisión de poner un circuito alternativo cuando esa marcha ocasiona problemas a comerciantes, automovilistas y transeúntes que ven afectada la actividad durante varias horas de la tarde.

Pérez Esquivel destacó que Fernández participó en la marcha y llamó para pedirle que se abra la Avenida de Mayo. La singularidad de la fecha, se refirió, es la muerte de los chicos de “la noche de los lápices”, víctimas de derechos humanos, premio Nobel Pérez Esquivel comunicó con más frecuencia la posibilidad de abrir la Plaza de Mayo para a “la noche de los lápices”, dijo Fernández. “Voceros oficiales”

26) Nota La Nación 17/9/2005

# Índice

## *Página*

1. Carátula
2. **Resumen**
3. **1. El 2005 y el kirchnerismo**
  - 1.1 ¿Por qué sube el salario?
4. 1.2. La Plaza está en orden, y vallada
6. 1.3. La Patria lo nuevo y lo viejo
7. 1.4. El nacimiento del PRO
8. 1.5. Un año para el recuerdo
9. **2. Una propuesta de análisis del plano discursivo en el marco del ejercicio de la dominación de clase**
  12. 2.1. Discurso y dominación
  13. 2.2. En los márgenes de la “comunicación política”
    - 2.2.1. La tríada de Wolton
    14. 2.2.2. Disenso y violencia
  - 15.. 2.3. Un abordaje circular de macro-estrategias, estrategias y tácticas
20. **3. Estado, dominación de clase y discurso**
  23. 3.1. Estrategias generales de interpelación ideológica
  25. 3.2. Sobre el ejercicio del poder del Estado: la representación
  26. 3.3. Sobre el ejercicio del poder del Estado: las vías de la mediación
  27. 3.4. De la economía al “alma”
29. **4. El programa económico y la disputa salarial**
  32. 4.1. Dinámica de la puja salarial

34. 4.2. Un proceso histórico de decadencia económico que no obtiene reversión bajo el gobierno kirchnerista

## 316. **5. Lo decible sobre represión y protesta social**

5.1. La hegemonía según Angenot

38. 5.2. 2005, protesta y represión

39. 5.2.1. Doxa democrática

40. 5.2.2. Los roles

5.2.3. Temáticas y visión del mundo

44. 5.2.4. Hacer la revolución

45. 5.2.5. Democracia y conspiración

46. 5.2.6. Una hegemonía para la salida del purgatorio

## 48. **6. El kirchnerismo**

6.1. Discurso y gobernabilidad

49. 6.2. La “transversalidad” en tanto incorporación de sectores movilizadas de la sociedad

51. 6.3. Pueblo y clase

52. 6.4. Empresarios, instituciones, sindicalistas

54. 6.5. “La oposición de la oposición”, “lo nuevo” y “lo viejo”

56. 6.6. El liderazgo invertido

57. 6.7. El discreto encanto del atril

58. 6.8. Cristina Fernández de Kirchner y la aparición de la amenaza “*destituyente*”

## 61. **7. Armas y bagajes del atril asesino**

7.1. Definiciones generales

64. 7.2. La argumentación

65. 7.2.1. Las condiciones de disputabilidad

67. 7.2.2. Los argumentos

69. 7.2.3. La omisión y la injuria, y el anti-ethos

71. 7.3. El discurso presidencial y las reglas de la guerra

## 74. **8. La protesta y la respuesta**

8.1. Algunas consideraciones teóricas

75. 8.2. Una alianza en defensa de la economía de la clase trabajadora

- 77. 8.3. Periodización de protesta, discurso y respuesta
- 81. 8.4. Polémicas en torno al conflicto universitario
- 82. 8.5. El movimiento piquetero: ante la deslegitimación macartista y la criminalización
- 83. 8.6. Los “terroristas” del hospital
- 85. **9. Conclusiones**
  - 9.1. Un dispositivo de intimidación democrática
  - 87. 9.2. Otros caminos para profundizar el análisis
  - 88. 9.3. Una vez más sobre disenso y violencia
- 91. **10. Agradecimientos**
- 92. **11. Bibliografía de referencia**
- 98. **Anexo: Discursos seleccionados de Néstor Kirchner**
- 114. **Anexo: Muestra del corpus de diarios**